

¿QUE CREE LA IGLESIA LUTERANA?

Manual para pastores, pastoras y lideres
de comunidades de fe



Elaborado por Martin Hoffmann
en cooperación con el cuerpo pastoral de la Iglesia Luterana Costarricense
San José/Costa Rica, julio 2020



Foto de la portada: Claudia Schiel, San José/Costa Rica

Contenido

PRÓLOGO	4
PARTE I: TEMAS FUNDAMENTALES	
1. Dios	6
2. Jesucristo	13
3. El Espíritu Santo	26
4. El Ser humano	32
5. La salvación – ser justificado	40
6. El Reino de Dios	51
7. La iglesia	57
8. La ética – el seguimiento de Jesús	65
9. El juicio final	76
10. La vida eterna	83
PARTE II: TEMAS CONTROVERSIALES	
11. El Papado y los ministerios eclesiásticos	89
12. Maria y los santos	96
PARTE III: INFORMACIONES BREVES SOBRE OTROS TEMAS CUESTIONADOS	
13. La teoría de la satisfacción o sacrificio sustitutivo	102
14. Los sacramentos	104
15. El infierno	106
16. El purgatorio	107
Bibliografía	109

Prólogo

Las iglesias luteranas, especialmente en Centro América, son iglesias jóvenes. Tienen sólo 40 o 50 años. En el conjunto de la iglesia católico-romana y las iglesias pentecostales no siempre es claro lo que los luteranos y luteranas son y lo que creen. Frecuentemente se plantea la pregunta en las propias comunidades de fe: ¿Qué es lo diferente o lo propio de la fe luterana?

Por este motivo presentamos con este manual una introducción a la fe luterana.

El propósito de este manual es apoyar a pastores, pastoras y a líderes de comunidades en su trabajo de formación en temas fundamentales de la fe mediante el uso de relatos bíblicos. De eso resulta la estructura del manual:

- Al inicio de cada tema, una **tesis** formula en dos o tres frases lo esencial de nuestra creencia.
- Siguen unos pocos **textos de la Biblia** que pueden deducir los contenidos del tema. Nos concentramos en particular en textos narrativos del Antiguo y Nuevo Testamento, porque ellos son entendibles y de fácil recuerdo gracias a su carácter simbólico y mítico. Explicamos por ejemplo, la justificación solo por la gracia mediante la parábola del hijo pródigo.
- Un **estímulo exegético** debe motivar la investigación hermenéutica. Dos comentarios actuales que posiblemente están disponibles dan breves explicaciones.
- Las **preguntas al texto** pueden abrir la conversación grupal en los estudios bíblicos de la comunidad. Se ordenan en tres categorías: a) Observaciones en el texto; b) Interpretación del sentido del texto; c) Aplicación del sentido para la situación actual.
- Para la información del líder, o el uso en un grupo se encuentran **textos de la tradición** luterana y protestante.
- Un **resumen** compendia de forma breve el tema desde la perspectiva luterana.
- Al final se ubica una propuesta de **canciones** para el trabajo en grupos. Son del cancionero de la Iglesia Luterana Costarricense: *CON EL CORAZÓN DE PAR EN PAR*.

Durante un año, el cuerpo pastoral de la Iglesia Luterana Costarricense se dedicó a los temas en seminarios de formación teológica impartidos por el Prof. Dr. Martin Hoffmann de la Universidad Bíblica Latinoamericana, el cual reelaboró los resultados, textos elegidos, y los impulsos a los textos hasta llegar a la presente versión. Ofrecemos este manual a todas las iglesias luteranas de América Latina y el Caribe con la esperanza que el apóstol Pablo expresó:

A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: “El justo vivirá por la fe.” (Ro 1.16s.).

San José/Costa Rica, julio 2020

Martin Hoffmann

Abreviaturas:

LC = *Libro de concordia: las confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana*. 1989. Ed. por Meléndez, Andrés A. St. Louis: Concordia Pub. House.

La Biblia es citado por *Santa Biblia. Nueva Versión Internacional (NVI)*. 1999. Colorado Springs/EEUU: Biblia Inc.

1. DIOS

1. TESIS

Creemos en Dios, creador del cielo y del mundo, que actúa dinámicamente y constantemente en este mundo y entre nosotros como fuerza preservadora, transformadora y creadora hasta la unidad eterna con Él.

2. TEXTOS BÍBLICOS

2.1 GÉNESIS 1.1-2.4 (DIOS, CREADOR DEL MUNDO)



Análisis exegético

Estímulo:

“Además de poseer la imagen de Dios, el ser humano recibió el privilegio y desafío de reinar sobre la creación. Este es un elemento adicional que lo distingue del resto de la creación. Su responsabilidad es ser señor sobre la obra de Dios. Los verbos que se utilizan, *radah* (1:26) y *kabash* (1:28), tener dominio y someter, pertenecen al contexto de la realeza. Implican autoridad y poder, pero no para explotarla hasta destruirla, sino para cuidar de ella porque es su hábitat.” (Comentario Bíblico Contemporáneo, 36).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América*, ed. por C. René Padilla, Milton Acosta, Rosalee Velloso, Buenos Aires: Certeza Unida, 2019, 33-36.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano: Antiguo Testamento, Vol. 1: Pentateuco y textos narrativos*, ed. por Armando J. Levoratti, Estella (Navarra): Verbo Divino 2005, 369-372.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Cómo creó Dios el cielo y la tierra?
- ¿Se puede reconocer una cierta estructura en la creación y ¿qué significa esa?
- ¿Cuál es la tarea del ser humano en la creación?

Interpretación:

- ¿Por qué creó Dios al ser humano hasta el final de la creación?
- ¿Por qué el séptimo día es tan importante?

Aplicación:

- ¿Cuál es la relación entre el relato de la creación y los conocimientos de las ciencias naturales?
- ¿Qué importancia tiene el concepto de un Dios soberano, Creador de los cielos y la tierra para la sociedad latinoamericana del siglo veintiuno?

2.2 GÉNESIS 2.4B-25 (LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y DE LA MUJER - ADÁN Y EVA)



Análisis exegético

Estímulo:

“Esta es la decisión más importante que el ser humano debe enfrentar: elegir entre sí mismo y Dios; entre la dependencia y la independencia; entre la liberación real y la libertad ficticia. Decirle no a Dios, ineludiblemente, es decirle no a la vida” (CBC,38).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 36-38.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano: AT I*, 372-374.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué relaciones fundamentales de la vida humana describe este relato?
- ¿Cuál es la relación entre hombre y mujer?

Interpretación:

- ¿Por qué describe este relato el jardín del Eden como paraíso?

Aplicación:

- ¿Qué significan estas relaciones personales para el desarrollo de la familia, sociedad, tecnología y medios de comunicación en el siglo XXI?

2.3 ÉXODO 3.7-14 (LA INTERVENCIÓN DIVINA PARA LA LIBERACIÓN)



Análisis exegético

Estímulo:

“Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto (3:7-9). En estos tres versículos el SEÑOR deja claro que él había acompañado de cerca la situación de los hebreos en Egipto. Él le garantiza a Moisés que el clamor de los hebreos (3:7) no ha pasado desapercibido.” (CBC, 101).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 100-102.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano: AT I*, 432-434.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- *¿Cómo se presenta Dios en este relato?*
- *¿Por qué motivo interviene?*
- *¿Qué significa su nombre, “Yo soy el que soy”?*

Interpretación:

- *¿Por qué necesita Dios a Moisés?*
- *¿Por qué Moisés resiste al mandato de Dios?*

Aplicación:

- *¿Qué significa la liberación de Egipto en el nombre de Dios para la situación en América Latina?*
- *¿Dónde resistimos nosotros a mandatos de Dios?*

2.4 APOCALÍPSIS 21.1-5 (EL NUEVO CIELO — LA NUEVA TIERRA)



Análisis exegético

Estímulo:

“Igual que en Isaías 65, la esencia de la nueva creación es la nueva comunidad de relaciones transformadas, y la base de esa comunidad es el pacto de Dios (21:2-7)... Baja del cielo, de la presencia de Dios; no es un logro del progreso humano sino un regalo de la gracia divina. Tampoco es celestial o espiritual, pues desciende para establecerse en la nueva tierra. Esta descripción nos recuerda que ningún sistema social o político es absoluto y final (ni siquiera el del “milenio”), hasta que la nueva Jerusalén descienda del cielo.” (CBC, 1685):

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1685-1686.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano: NT, 114.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- El texto habla sobre la Nueva Jerusalén. Es un símbolo. ¿Qué expresa?

Interpretación:

- El texto corresponde con el comienzo de la Biblia (la creación en Génesis 1-2). ¿Cuál es la diferencia?

Aplicación:

- ¿En qué consiste la gran esperanza del autor y en qué podría impactar esta esperanza hoy en día?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO: EL CATECISMO MENOR. EL CREDO. ARTÍCULO PRIMERO: LA CREACIÓN

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

¿Qué quiere decir esto?

Creo que Dios me ha creado y también a todas las criaturas; que me ha dado cuerpo y alma, ojos, oídos y todos los miembros, la razón y todos los sentidos y aún los sostiene, y además vestido y calzado, comida y bebida, casa y hogar, esposa e hijos, campos, ganado y todos los bienes; que me provee abundantemente y a diario de todo lo que necesito para sustentar este cuerpo y vida, me protege contra todo peligro y me guarda y preserva de todo mal; y todo esto por pura bondad y misericordia paternal y divina, sin que yo en manera alguna lo merezca ni sea digno de ello. Por todo esto debo darle gracias, ensalzarlo, servirle y obedecerle. Esto es con toda certeza la verdad. (LC, 359).



3.2 MARTÍN LUTERO: EL GRAN CATECISMO. PRIMER MANDAMIENTO

"No tendrás otros dioses"

Esto es, deberás considerarme a mí solo como a tu Dios. ¿Qué significa esto y cómo se entiende? ¿Qué significa tener un Dios o qué es Dios?

Respuesta: Dios es aquel de quien debemos esperar todos los bienes y en quien debemos tener amparo en todas las necesidades. Por consiguiente, "tener un Dios" no es otra cosa que confiarse en él y creer en él de todo corazón, como ya lo he dicho repetidas veces. La confianza y la fe de corazón pueden hacer lo mismo a Dios que al ídolo. Si son la fe y la confianza justas y verdaderas, entonces tu Dios también será verdadero y justo. Por lo contrario, donde la confianza es errónea e injusta, entonces no está el verdadero Dios ahí. La fe y Dios son inseparables. *En aquello en que tengas tu corazón, digo, en aquello en que te confíes, eso será propiamente tu Dios. [...]*

Esto tengo que explicarlo un poco más claramente, de manera que se entienda y se capte por medio de algunos ejemplos cotidianos de la actitud contraria. Algunos piensan tener a Dios y a todas las cosas en abundancia, cuando poseen dinero y bienes. En esto se confían y se engríen de tal modo, con tal firmeza y seguridad en lo que tienen que para ellos nada hay que valga la pena. Observad, tal persona tiene ya también *un dios que se llama Mammón*, esto es, el dinero y los bienes en que tal persona ha puesto su corazón. Por lo demás, este es el ídolo más común en el mundo. Quien posee dinero y bienes, se considera muy seguro; es alegre e intrépido, como si viviera en medio del paraíso. Por lo contrario, el que no tiene de todo esto, está en dudas y se desespera, como si no conociese ningún dios. Pocos, muy pocos se encontrarán que tengan buen ánimo y que estén sin afligirse, ni quejarse, cuando no tengan Mammón, pues lo opuesto está adherido y es inherente a la naturaleza humana hasta la tumba.

También tiene *un dios* el que se confía y se apoya en que tiene *una gran erudición, inteligencia, poder, merced, amistad y honor*, pero tal dios no es el Dios único y verdadero. Así lo ves en la

jactancia, la seguridad y el orgullo que se tiene sobre dichos bienes y, por lo contrario, el abatimiento, cuando se carece de ellos o se los pierde.

Por lo tanto, repito: "tener un dios", significa, en correcta interpretación, tener algo en lo que el corazón se confíe por entero. (LC, 382s.).



3.3 LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO. ARTÍCULO I. DIOS

En primer lugar, se enseña y se sostiene unánimemente, de acuerdo con el decreto del Concilio de Nicea que hay una sola esencia divina, la que se llama Dios y verdaderamente es Dios. Sin embargo, hay tres personas en la misma esencia divina, igualmente poderosas y eternas: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Todas las tres son una esencia divina, eterna, sin división, sin fin, de inmenso poder, sabiduría y bondad; un Creador y Conservador de todas las cosas visibles e invisibles. Con la palabra *persona* no se entiende una parte ni una cualidad en otro, sino que subsiste por sí mismo, tal como los Padres han empleado la palabra en esta materia. (LC, 27).



4. RESUMEN

Dios como creador constante (en el pasado, presente y futuro) es liberador, transformador, dinámico y desea que seamos así. Su creación abarca la inclusión (buenos y malos...).

Dios se ha revelado en la historia al pueblo de Israel como un Dios no sólo individual sino comunitario. Se ha manifestado como un Dios liberador, en la experiencia del Éxodo de la esclavitud en Egipto por motivo de su misericordia. Los profetas del Antiguo Testamento predicaban un Dios que desea el derecho y la justicia, que defiende al pobre, la viuda y el huérfano, defensor y “padrino” de los que no tienen quién les defienda, un Dios que no quiere injusticias ni un culto hipócrita.

Sobre todo desde Jesús, Dios aparece como Padre, padre de Jesús y padre de una multitud de hermanos y hermanas, a los cuales llama a su Reinado. Se muestra como Dios de la vida, autor de la vida, que ha enviado a Jesús para que tengamos vida abundante (Juan 10.10) y que salva continuamente del pecado y la muerte a la vida. Frente a él están los dioses falsos, ídolos de muerte: el dinero, el poder y el prestigio, que provocan víctimas inocentes.

Dios es la fuerza que hace hoy brotar la vida. Él obra en nosotros dándonos su gracia y transformándonos en cooperadores. Quiere que luchamos con él contra las estructuras de la

muerte, trabajamos para el servicio de la vida, repartimos su amor y unimos nuestras fuerzas. Nos da la esperanza a otro mundo que es consumado en su Reino eterno.



5. CANCIONES (DEL CACIONERO “CON EL CORAZÓN DE PAR EN PAR”)

- 72 Yo tengo fe
- 79 Cambia, todo cambia
- 85 Gracias a la vida

2. JESUCRISTO

1. TESIS

Creemos en Jesús, a quien confesamos como “Cristo” (el Mesías, el enviado de Dios) e “Hijo de Dios”, porque es el portador del Espíritu de Dios y manifiesta la misericordia de Dios y su poder liberador entre nosotros. Él nos salva del mal y nos guía el camino hacia una vida plena.

2. TEXTOS BÍBLICOS

2.1 JESÚS COMO MESIAS

MARCOS 1.9-13: EL BAUTISMO DE JESÚS



Análisis exegético

Estímulo:

“El descenso del Espíritu sobre Jesús significa que a partir de su bautismo él sabe que es “el ungido del Espíritu”, “el Mesías”. Jesús es dotado con el poder de Dios para su misión. ... Como Mesías debe transitar por el camino marcado por el Siervo del Señor (Is 53 revela el final de ese camino). Se proyecta ya la sombra de la cruz.” (CBC, 1258).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1258-1260.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano*, 407-408.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Jesús fue bautizado por Juan el bautista. ¿Qué sabemos de él?
- ¿Por qué solo Jesús vio el Espíritu como una paloma y escuchó la voz del cielo?
- ¿Qué significa “Tu eres mi Hijo amado”?

Interpretación:

- ¿Cómo describe Marcos la relación entre Dios y Jesús.
- En los evangelios de Mateo y Lucas, Jesús es el Hijo de Dios mediante su concepción por el Espíritu Santo y su nacimiento de una virgen. En Marcos Dios le adopta como Hijo. ¿Cuál es la diferencia?

- ¿Qué significan los símbolos de la paloma y la voz?
- ¿Por qué Jesús tiene que vivir tentaciones como Hijo de Dios?

Aplicación:

- ¿Qué significa el bautismo de Jesús para nuestro bautismo?
- ¿Cómo experimentamos el Espíritu Santo en nuestra vida?
- ¿Qué símbolos usaríamos para expresar el actuar del Espíritu?
- ¿Qué tentaciones experimentamos contrarias a una vida en el Espíritu?

2.2 JESÚS — EL PREDICADOR DEL REINO DE DIOS

MARCOS 1.15, LUCAS 17.20s. Y LUCAS 4.16-22



Análisis exegético

Estímulo de Mc 1.15

“Y crean las buenas nuevas. ¿A qué buena nueva invita Jesús a que sus oyentes crean? Ya que el reinado de Dios se ha hecho presente en él, el mandato es a creer en él. Se trata del “evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”. Como alguien ha dicho, “Jesús no solo vino a predicar el evangelio, sino también para que pudiera haber un evangelio que predicar”. Jesús mismo es la buena noticia de Dios para todos los seres humanos, y como tal debe ser aceptado a él debemos confiarle enteramente nuestra vida, él debe ser nuestro modelo y quien nos modele.” (CBC, 1261).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1260-1261; 1321-1322; 1301-1302.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 408-409; 565-566; 497-499.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Mc 1.15: ¿Cuál es la esperanza del Reino de Dios en la tradición judía?
- ¿Cómo relaciona Jesús el Reino de Dios con el arrepentimiento?
- Lc 17.20s.: ¿Cuál es la diferencia entre la expectativa de los fariseos del Reino y la de Jesús?
- Lc 4.16-22: Este texto se llama “manifiesto mesiánico” de Jesús. ¿Cuáles son las características de su misión mesiánica?

Interpretación:

- El texto Mc 1.15 describe la misión central de Jesús. ¿En qué sentido?
- ¿Cómo entiende usted la frase “El Reino de Dios está entre ustedes”?
- Lo que dice Jesús en Lc 4 es una provocación fuerte para la gente en la sinagoga. ¿Por qué?

Aplicación:

- ¿Qué significa hoy que el Reino de Dios está entre nosotros?
- ¿Cómo deberíamos arrepentirnos de cara al Reino?
- ¿Cuál es la misión de la iglesia en el Reinado de Dios?

2.3 JESÚS – EL SANADOR

A) LUCAS 13.10-17: JESÚS SANA A UNA MUJER ENCORVADA



Análisis exegético

Estímulo:

“La misión de Jesús se puso de manifiesto nuevamente en la sanidad de la mujer encorvada, presentándose así como Señor del sábado y de la vida... Frente a las realidades de injusticia y de intolerancia hacia los necesitados como la mujer encorvada, Jesús hoy nos llama a identificarnos con los desvalidos de la sociedad.” (CBC, 1318).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1317-1318.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 553.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Hay diferentes problemas en esta historia. ¿Cuáles?
- ¿Cómo acontece la sanación de la mujer?
- ¿Por qué el jefe de la sinagoga se enoja?

Interpretación:

- ¿Cuál es la posición de Jesús acerca del sábado?
- ¿Qué nos dice la sanación sobre la relación de Jesús con las mujeres?
- ¿Cómo demuestra Jesús la hipocresía de su oponente?

Aplicación:

- ¿En dónde encontramos instituciones sociales (como el sábado en aquel entonces) que representen obstáculos a la compasión?
- Jesús se opuso a instituciones patriarcales que impiden la igualdad de los géneros. ¿Todavía experimentamos este problema hoy en día? ¿De qué manera?

B) LUCAS 7.36-50: EL PERDÓN DE LOS PECADOS



Análisis exegético

Estímulo:

“La pregunta de Jesús a Simón el fariseo... apuntaba a que este religioso comprendiera que más allá de los prejuicios con los que a menudo actúan los seres humanos están el amor y el perdón que tienen que expresarse en gestos visibles de solidaridad con las víctimas de los prejuicios.” (CBC, 1307).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1307-1308.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 522-524.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué podría significar “una mujer pecadora”?
- ¿Cuál es la diferencia en la conducta de la mujer y del fariseo en cuanto a Jesús?
- ¿En qué reconoce Jesús la fe de la mujer?

Interpretación:

- ¿Cuál podría ser el motivo de la mujer acercándose a Jesús?
- ¿Por qué el actuar de la mujer es una ofensa para el fariseo?
- ¿Qué relación entre el amor y el pecado establece Jesús?

Aplicación:

- ¿Quiénes son “los pecadores” en nuestra sociedad?
- Jesús rompe el muro entre el fariseo y la mujer. ¿Qué muros existen en nuestro país, nuestra iglesia y nuestro entorno?
- Jesús perdona el pecado a causa del amor practicado. ¿Qué significa eso para los marginados de la sociedad?

2.4 JESÚS – EL HOMBRE EN CONFLICTO

A) MARCUS 2.23-28: SEÑOR DEL SÁBADO



Análisis exegético

Estímulo:

“El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. El sábado como estructura de la creación de Dios fue instituido para beneficio del ser humano, y por lo tanto debe estar al servicio de éste y no esclavizarlo. Como mandamiento de la Ley de Dios, nos recuerda que no somos máquinas y que el trabajo no es Dios. Con estas palabras Jesús rompe las cadenas que las tradiciones religiosas y las interpretaciones teológicas han impuesto e imponen a los seres Humanos.” (CBC, 1265).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1264-1265.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 417.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Por qué arrancar espigas de trigo fue una ruptura del sábado?
- Jesús se apoya en la autoridad del rey David comiendo los panes consagrados. ¿Por qué?
- En la argumentación de Jesús el sábado es algo más que solo un día festivo. ¿Para qué el sábado es un símbolo?

Interpretaciones:

- ¿Cuál es la relación de Jesús con la ley (la Tora) de los judíos?
- ¿Cuál directriz, principio o norma del comportamiento es decisiva para Jesús?

Aplicación:

- ¿Conocemos conflictos parecidos entre una institución y un actuar cristiano?
- ¿Para qué problemas el lema de Jesús “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado” puede ayudar?

B) MATEO 21.12-17: JESÚS EN EL TEMPLO



Análisis exegético

Estímulo:

“El acto profético que Mateo narra (21:12-13) es su único relato en que Jesús actúa con violencia. Lo que da sentido a este acto es que el templo representaba el corazón del gobierno teocrático de la acción judía, el centro de la vida política, económica, social y religiosa de Israel. De nada le habría servido al rey Mesías o al profeta nazareno, dirigirse al palacio de Poncio Pilato, a la fortaleza de los guardias romanos o al palacio de Herodes de Antipas. El interés de Jesús era demostrar que la paz de la ciudad de Jerusalén y la libertad de su pueblo dependían de la manera en que se relacionaban con su Dios.” (CBC, 1234).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1234.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 371-372.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué imaginario tenemos del templo en Jerusalén?
- ¿Para qué servía el cambio del dinero y la venta de palomas?
- ¿Por qué reaccionaron tan enojados los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley

Interpretaciones:

- En este relato Jesús actúa muy agresivamente. ¿Por qué?
- Con el ataque contra el templo y las sanaciones en el templo Jesús cambia la imagen de Dios. ¿En qué sentido?

Aplicación:

- A veces la fe cristiana demanda entrar en conflictos sociales o políticos. ¿En qué situaciones?
- ¿Qué criterios del comportamiento en conflictos podemos ganar mirando a la vida y el mensaje de Jesús?

2.5 JESÚS – EL DIOS CRUCIFICADO

JUAN 13.1 + 19.6-30: LA SENTENCIA Y CRUCIFIXIÓN



Análisis exegético

Estímulo:

“La élite político-religioso de Jerusalén es responsable de su condena, pero igualmente lo es el representante del poder romano. Los que defienden el nombre de Dios y el protector del poder político son culpables por igual. ¡Terrible alianza!” (CBC, 1374).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1373-1375.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 679-683.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Juan 13.1 nos da la llave para entender la historia de la pasión y crucifixión de Jesús. ¿Qué tema pone Juan sobre esta historia?
- ¿Cuál fue la acusación de los líderes judíos en contra de Jesús?
- ¿Cuál fue el motivo político de la sentencia de Poncio Pilatos en contra de Jesús?
- ¿Cómo chantajearon los líderes religiosos a Poncio Pilatos?

Interpretaciones:

- ¿Qué impresión les da el proceso de Jesús?
- Jesús murió en la cruz con las palabras últimas “Todo se ha cumplido”. Comparen estas palabras con el inicio de la historia de su pasión Juan 13.1. ¿Qué sentido dan estas palabras a la crucifixión de Jesús?
- ¿Para qué Jesús debía morir?

Aplicación:

- ¿Qué significa para nosotros que un Crucificado represente a Dios?
- ¿En qué sentido tenemos que revisar nuestra imagen tradicional de Dios como un Dios rencoroso y castigador?
- La teología de la liberación habla a menudo de “los pueblos crucificados” y de nuestra tarea de “bajar a los pueblos crucificados de su cruz”. ¿Qué tiene que ver eso con la cruz de Jesús?

2.6 JESÚS – EL RESUCITADO

LUCAS 24.13-35: DE CAMINO A EMAÚS



Análisis exegético

Estímulo:

“Este relato deja entrever algo de la situación concreta en que se encontraba la comunidad de Lucas. Los cristianos vivían la experiencia de la lejanía física de Jesús. Lc intenta responder a esa experiencia abriendo los ojos de los creyentes a los lugares donde el Señor se hace presente y a las posibilidades de reconocerlo. El primero es la Escritura iluminada por Cristo; el segundo es la Eucaristía, anamnesis de la última cena de Jesús y plena manifestación de su presencia.” (CBL, NT, 593).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1332.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 592-593.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Expliquen la frustración de los discípulos luego del viernes santo.
- ¿Por qué los discípulos no reconocieron al Resucitado en el camino?
- ¿Cuándo se les abrieron los ojos para reconocer a Jesús resucitado?

Interpretaciones:

- ¿Qué significa que los discípulos reconocieron a Jesús cuando partió el pan?
- ¿Qué significa la resurrección de Jesús como acto de Dios con respecto a la crucifixión?
- ¿Cómo cambia el encuentro con el Resucitado los sentimientos y los caminos de los discípulos?

Aplicación:

- ¿Dónde impacta la resurrección de Jesús nuestra vida?
- La resurrección es también un posicionamiento de Dios ante las diversas formas de violencia e injusticia en las sociedades. ¿En qué sentido?
- Un filósofo habla sobre “el principio esperanza”. ¿Tiene que ver algo con la resurrección de Jesús?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. EL CATECISMO MENOR – EL CREDO. ARTÍCULO SEGUNDO: LA REDENCIÓN

Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Padebió bajo Poncio Pilatos. Fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, desde donde vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos.

-¿Qué quiere decir?

Creo que Jesucristo, verdadero Dios engendrado del padre en la eternidad, y también verdadero hombre nacido de la virgen María, es mi Señor, que me ha redimido a mí, hombre perdido y condenado, y me ha rescatado y conquistado de todos los pecados, de la muerte y de la podestad del diablo, no con oro o plata, sino con su santa y preciosa sangre y con su inocente pasión y muerte; y todo esto lo hizo para que yo fuese suyo y viviese bajo él en su reino, y le sirviese en justicia, inocencia y bienaventuraza eternas, así como él resucitó de la muerte y vive y reina eternamente. Esto es con toda certeza la verdad. (LC, 359).



3.2 MARTÍN LUTERO. CONTINUACIÓN DE LOS SERMONES SOBRE LA PASIÓN DE JESÚS (1525): SOBRE MT 27.45-54

“El centurión” [...] Aquí está la señal del poder de la muerte. Él es un rey especial. Otros reyes son fuertes en la muerte, este lo es en la vida. Mientras vivió le fue de mal en peor. Sus enemigos le quitaron la vida. Luego él fue más fuerte que antes, porque la muerte devoró a un inocente. Por eso tenía que escupirlo. En cuanto muere, el centurión se asusta y comienza a convertirse en cristiano. La sangre de Cristo no solo vuelve a la vida a los cuerpos muertos, sino también a las almas de los pecadores. Este (el centurión) comienza a reconocer (a Cristo) en contra de todos los sacerdotes. Antes habían escapado todos los discípulos, pero él no tuvo miedo de que Pilato y el Alto Consejo se enteraran. Ellos lo maldijeron como hijo del demonio, pero tú lo llamas Hijo de Dios. Eso querría decir que todos los que lo condenaron estaban locos. ¿Quién es aquí el custodio? La muerte de Cristo anima al gentil y le da un nuevo espíritu para

que reconozca a Cristo contra todo poder. Esa es la verdadera fuerza de su Pasión, que envalentona a las personas para que reconozcan a Cristo, por el que habían huido. La muerte de Cristo, que no se defiende, infunde valor a otros. Está escrito que tenemos que ver cómo cae en manos de sus enemigos. (43).



3.3 CONFESIÓN DE AUGSBURGO - ARTÍCULO 3: EL HIJO DE DIOS

Asimismo se enseña que Dios el Hijo se hizo hombre, habiendo nacido de la inmaculada virgen María, y que las dos naturalezas, la divina y la humana, están tan inseparablemente unidas en una persona de modo de que son un solo Cristo, el cual es verdadero Dios y verdadero hombre, que realmente nació, padeció, fue crucificado, muerto y sepultado con el fin de ser un sacrificio, no sólo por el pecado hereditario, sino también por todos los demás pecados y expiar la ira de Dios. El mismo Cristo descendió al infierno, al tercer día resucitó verdaderamente de los muertos, ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios, a fin de reinar eternamente y tener dominio sobre todas las criaturas; y a fin de santificar, purificar, fortalecer y consolar mediante el Espíritu Santo a todos los que en él creen, proporcionándoles la vida y toda suerte de dones y bienes y defendiéndoles y protegiéndoles contra el diablo y el pecado. El mismo Señor Cristo finalmente vendrá de modo visible para juzgar a los vivos y a los muertos, etc., de acuerdo con el Credo Apostólico. (LC, 28s.)



3.4 C. RENÉ PADILLA: EL REINO DE DIOS

Los Evangelios proveen evidencia histórica de que Jesús no fue crucificado por promover una nueva religión sino porque proclamó el advenimiento del reino de Dios en su propia persona y obra, y mucha gente, especialmente en Galilea, estaba respondiendo positivamente a su mensaje. Como resultado, a su alrededor estaba creciendo un movimiento popular, y los líderes de Israel sentían que su posición frente al imperio romano estaba en peligro. Juan 11: 45-53 describe cómo los jefes de los sacerdotes y los fariseos, reunidos en el Consejo, “conviniere en quitarle la vida” (Jn 11:53).

El meollo del complot era la acusación que Jesús era un subversivo político, que se oponía al pago de impuestos al César y pretendía ser Rey (Lc 23:2). A esta acusación apunta el título sobre la cruz – “JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS”, en arameo, latín y griego – y la burla de los soldados poniéndole un manto de color púrpura y una corona de espinas simulando homenajearlo como a un rey (Mr 15:16-20). El objetivo de las autoridades judías era que el

gobernador Pilato lo condenara por pretender ser rey y subvertir el orden. La subversión que Jesús representaba, sin embargo, no era la que los romanos y los judíos (incluso sus discípulos influidos por las expectativas mesiánicas de su tiempo) podían imaginar. Al comienzo mismo de su ministerio había anunciado: “Se ha cumplido el tiempo. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!” (Mr 1:15). Al final de su ministerio cuando Pilato le preguntó si era el rey de los judíos, respondió: “Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo” (Jn 18:36).

¿Qué quiso decir que su reino no era “de este mundo”? Que el reino que él vino a establecer no era el reino nacional de las expectativas judías que dependería de la fuerza de las armas. Tampoco era un reino meramente espiritual o futuro. Más bien, era un reino que estaba haciéndose presente en la historia, aunque aún no plenamente, en su propia persona y obra, por medio de las cuales Dios estaba manifestando su poder en acción. A esa presencia del reino de Dios hace referencia su respuesta a la pregunta de un fariseo sobre cuándo vendrá el reino: “La venida del reino de Dios no se puede someter a cálculos. No van a decir: “¡ Miren acá! ¡Miren allá! Dense cuenta de que el reino de Dios está entre ustedes” (Lc 17: 20b-21). Su anuncio del reino era el anuncio de que en su propia persona, habían ingresado en la historia humana el rey de los judíos – el descendiente de David por medio del cual la gloria de Israel sería restaurada – y el Hijo del hombre, no para establecer un reino terrenal mediante la coerción sino para cumplir el propósito de Dios expresado en la figura del Siervo sufriente del Señor que establece un reinado de justicia y paz por la vía del sacrificio inspirado por el amor. ¡Y esa es la política del reino de Dios a la cual somos convocados sus seguidores! (1259).

{ } 4. RESUMEN

La iglesia luterana cree en Jesús, el hombre elegido por Dios para revelar su amor divino. Con su mensaje del Reino de Dios en palabras y acciones Jesús restaura a personas, las que dignifica y realiza así una nueva humanidad.

- *Jesús entra en el mundo desde el reverso de la historia, desde el margen:* en un país pobre y dependiente, hijo de un artesano ignorado y de una mujer del pueblo. Inicia un mesianismo pobre y humilde, anuncia la buena nueva a los excluidos y causa conflictos con los líderes religiosos y políticos. Vence la tentación de poder y riqueza y comienza un camino de servicio y amor sobre todo a los marginados.
- *El centro del mensaje de Jesús es el Reino de Dios.*
El Reino es un proyecto maravilloso de Dios sobre toda la humanidad, la utopía de

una humanidad fraterna y filial, el plan de comunicar vida plena a todos. Incluye los bienes del Espíritu así como los de la tierra, es colectivo e inicia ya en la historia. Es una buena noticia para todos los que viven bajo cualquier tipo de esclavitud y muerte.

- *Jesús realiza el Reinado de Dios en su persona.*

En la persona de Jesús, el Reino de Dios, anunciado anteriormente por los profetas para el futuro, comienza a ser ya una realidad como Reinado de Dios: en las acciones de Jesús de sanar a personas enfermas, de expulsar a demonios que oprimen a las personas, de integrar a personas excluidas en la comunidad, de traspasar las leyes que impiden una vida plena y de confrontarse con grupos religiosos que dominan al pueblo por sus doctrinas; en sus palabras que presentan un Dios misericordioso y liberador, que anuncian la realización de su Reinado como vida plena y que liberan a las personas de su culpa y pecado. Este Reino no es algo mágico: exige conversión (Mc 1.15).

- *El actuar de Jesús es conflictivo.*

Jesús se enfrenta a los poderosos de su tiempo, causantes de la opresión del pueblo. Denuncia la opresión religiosa y los ídolos de muerte: una falsa imagen de Dios como juez y castigador, el dinero, el poder, el prestigio etc. Los dioses de la muerte se alían contra Jesús y lo asesinan. Jesús muere crucificado en nombre del Imperio Romano y del liderazgo religioso judío. Esta muerte demuestra la injusticia del sistema vigente y al mismo tiempo libera de la cautividad de las cadenas del poder, de la obediencia ciega, del egoísmo, todo lo que la Biblia denomina pecado. Solamente la muerte de este inocente tiene la fuerza de salvar.

- *El Dios de la vida triunfa en la resurrección de Jesús.*

Dios no abandona a Jesús. Escucha su clamor en la cruz. Al resucitar a Jesús, Dios muestra que Jesús le representó en su estilo de vida. Es realmente el camino hacia una vida verdadera (Jn 14.5). La resurrección de Jesús es una buena noticia para todos los crucificados de este mundo: la última palabra la tiene Dios, que hará triunfar la verdad y la justicia sobre el mal y la muerte. La resurrección desencadena un dinamismo de esperanza y liberación. Los seguidores de Jesús son asidos por el mismo Espíritu de Dios y actúan según el modelo de Jesús y sus mandamientos.



5. CANCIONES

- 51: El Señor resucitó
- 64: Pescador de gentes
- 68: Tenemos esperanza

3. EL ESPÍRITU SANTO

1. TESIS

El Espíritu Santo es un modo del ser de Dios trino. Es el Dios presente como fuerza y poder divino que crea, protege, renueva y transforma la vida según la voluntad del Dios Padre manifestado en Jesucristo, el Dios Hijo.

2. TEXTOS

2.1 HECHOS 2.1-13 (EL MILAGRO DE PENTECOSTÉS)



Análisis exegético

Estímulo:

“El don del Espíritu se da a esta primera comunidad, si bien es Pedro, junto con los Once, el que va a pronunciar el discurso (vv. 14-36). Se añade también que están reunidos «con un mismo propósito» (epi to autó, lo que a veces también se traduce «en un mismo lugar»). Este mismo propósito es posiblemente la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1,15-26. La irrupción del Espíritu viene a romper este propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos (huracán y fuego) muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad, desde una posición restauracionista hacia una posición profética y misionera.” (CBL, NT, 699).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1383-1384.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, 699-700.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- El texto usa los símbolos del viento y del fuego para el Espíritu. ¿Qué expresan estos símbolos?
- ¿Cuál es el efecto del descenso del Espíritu en los discípulos?

- ¿A qué se refiere el texto con “las maravillas de Dios” (V. 11)?

Interpretación:

- ¿Cómo cambia el Espíritu el estado de ánimo y el actuar de los discípulos?
- El texto habla sobre dos milagros, uno es de carácter auditivo y otro hace referencia al “don de lenguas”. ¿Qué puede significar eso?
- ¿Qué nuevo quehacer descubren los discípulos después de haber recibido el Espíritu?

Aplicación:

- ¿Qué fenómenos del Espíritu aparecen todavía hoy en día?
- ¿Cuáles serían nuestras tareas como comunidad que cuenta con el Espíritu de Dios?

2.2 JUAN 14.15-26 (LA PROMESA DEL ESPÍRITU SANTO)



ANÁLISIS EXEGÉTICO

Estímulo:

“Por su parte, Jesús pedirá al Padre que envíe otro Consolador para que siempre esté con ellos (14:26). El término *parakletos* (consolador) indica a quien ayuda o alienta en la necesidad; en término legales, al asesor legal de alguien (16:7-11). Otro implica que Jesús ha estado cumpliendo la función que el nuevo, el Espíritu de la verdad, cumplirá (14:17; 15:26; 16:13). Él les recordará las palabras de Jesús (14:26) y testificará de él, la verdad (14:6). El mundo, dada su naturaleza rebelde contra Dios, no lo conoce ni puede aceptarlo. Los discípulos, por el contrario, sí lo conocen porque ha estado con ellos en la persona de Jesús (1:33-34; 3:34) y cuando Jesús sea exaltado morará en ellos (14:17).” (CBC, 1368).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1368-1369.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, 663-665.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Cómo prepara Jesús a los discípulos para su despedida?
- ¿Qué funciones tiene el Espíritu Santo según la promesa de Jesús?
- ¿De qué manera recibirán los discípulos al Espíritu?

Interpretación:

- ¿En qué consiste la consolación?
- ¿Qué podría significar “el Espíritu de verdad”, especialmente en contra del mundo?
- ¿Qué tiene que ver el Espíritu Santo con las palabras y mandamientos de Jesús?

Aplicación:

- ¿Cómo y cuándo ustedes han experimentado consolación?
- ¿Qué es “la verdad” (como dice Jn 14:17) en nuestro contexto la que el mundo no acepta y conoce?
- ¿Dónde podemos experimentar al Espíritu Santo hoy?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 EL CREDO NICENO, EL TERCER ARTÍCULO

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado, que habló por medio de los profetas. Y creo en una santa iglesia cristiana y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para la remisión de los pecados; y espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero. (LC, 19).



3.2 MARTÍN LUTERO, CATECISMO MENOR. ARTÍCULO TERCERO: LA SANTIFICACIÓN.

Creo en el Espíritu Santo, una santa iglesia cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

¿Qué quiere decir?

Creo que ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor, o venir a él; sino que el Espíritu Santo me ha llamado mediante el evangelio, me ha iluminado con sus dones, y me ha santificado y conservado en la verdadera fe, del mismo modo como él llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra, y la conserva unida a Jesucristo en la verdadera y única fe; en esta cristiandad él me perdona todos los pecados a mí y a todos los creyentes, diaria y abundantemente, y en el postrer día me resucitará a mí y a

todos los muertos y me dará en Cristo, juntamente con todos los creyentes, la vida eterna. Esto es con toda certeza la verdad. (LC 360).



3.3 MARTÍN LUTERO: EL CATECISMO MAYOR – EL CREDO, DESDE EL ARTÍCULO TERCERO:

LA SANTIFICACIÓN

Tal es, pues, el artículo que siempre debe estar en vigor y permanecer. Porque la creación es para nosotros cosa ya hecha y lo mismo la redención está realizada también. Pero el Espíritu Santo proseguirá su obra sin cesar hasta el día del juicio, instituyendo una comunidad en este mundo para eso, por la que él habla y hace todas las cosas; porque aún no ha reunido a toda su cristiandad, ni tampoco ha distribuido enteramente el perdón. Por eso, creemos en él, que por medio de la palabra diariamente nos busca, nos dona la fe y, también mediante la misma palabra y el perdón de los pecados, la acrecienta y fortalece, de modo que —cuando todas estas cosas hayan sido cumplidas y cuando habiendo permanecido firmes, estemos muertos para el mundo y libres de todo infortunio— él nos vuelve definitiva, perfecta y eternamente santos, lo que esperamos ahora por la palabra en la fe. (LC, 447).



3.4 LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO, DESDE EL ARTÍCULO I: DIOS

[...] En primer lugar, se enseña y se sostiene unánimemente, de acuerdo con el decreto del Concilio de Nicea, que hay una sola esencia divina, la que se llama Dios y verdaderamente es Dios. Sin embargo, hay tres personas en la misma esencia divina, igualmente poderosas y eternas: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Todas las tres son una sola esencia divina, eterna, sin división, sin fin, de inmenso poder, sabiduría y bondad, un Creador y Conservador de todas las cosas visibles e invisibles.[...] (LC, 27).



3.5 JOSÉ MÍGUEZ BONINO, AMA Y HAZ LO QUE QUIERAS

La fe es una nueva *realidad* que ha hecho irrupción en nuestro mundo, una nueva *situación* en la que hemos sido colocados, un nuevo *poder* que se deja ver en su actuación, una *nueva forma de existencia* que nos es hecha accesible ... Para señalar su presencia, el Nuevo Testamento

utiliza una serie de analogías o símiles, que nos permiten identificar esa realidad: es “una nueva creación”, “una resurrección”, “un nuevo nacimiento”, la “adopción” (una nueva relación con Dios). Veamos rápidamente algunas características de esta realidad.

1) La nueva vida que supera la infancia de la ley y el ensimismamiento de la carne no consiste en algún otro principio o práctica religiosos que el ser humano podría adoptar; en realidad, no es una posibilidad al alcance de las personas, una forma de vivir que alguien haya descubierto o cultivado. Sólo está presente “en el poder del Espíritu”, es decir como algo que es dado, que Dios ha creado. Como en el nacimiento, como en una resurrección, como en una adopción, como en la creación, lo nuevo no es la mera continuación o perfección de lo existente: interviene un acto independiente, soberano, imposible para el que lo recibe. De este carácter de la nueva vida sólo podemos hablar en imágenes, diciendo que “viene de lo alto”, que “irrumpe” o “invade” nuestro mundo, que nos es “dado”. .. La fe no es un nuevo curso “de la carne”, un nuevo esfuerzo, tal vez el más extraordinario, de nuestra existencia ensimismada: es un acto de Dios. (44s.)

{ } 4. RESUMEN

El Espíritu Santo es nada más que la presencia de Dios mismo, es decir el ser-con-nosotros y el ser-en-nosotros de Dios. Por eso hay que buscar su lugar y su efectuar en nuestra vida. Se puede hablar sobre la realidad del Espíritu Santo sólo describiendo la vida en el Espíritu. Este Espíritu de Dios actúa en la vida humana generalmente en tres contextos:

(1) El Espíritu Santo (en hebreo “la ruach”) es la fuerza creativa de la vida.

Según el relato de la creación (Gn 1.1-2) el Espíritu de Dios es eso viento que aleteaba por encima de las aguas, por encima del caos y confusión. Por su palabra, sea el aliento de su boca, crea el cosmos. Es la fuerza de todo lo vivo, energía creadora, aliento, aire, viento y tormenta, alma del mundo. Dios insufla el viento de vida en la nariz del ser humano (Gn 2.7). Cuando Dios lo quita toda la carne se convierte en polvo (Job 33.4; 34.14; Sal 104.29s.). El Espíritu de Dios es el origen y portador de toda la vida. Es el poder de Dios que llama todo al ser y penetra y conserva todo.

(2) El Espíritu Santo actúa en la historia.

Este poder puede agarrar con fuerza o ternura a hombres o mujeres como Moisés y Miriam, los jueces de Israel, profetas, apóstoles, discípulos y discípulas.

El Nuevo Testamento ve a Jesús como el Espíritu de Dios en persona. Por el Espíritu Jesús es el que es, el hijo de Dios. En su bautismo recibe el Espíritu (en griego la *pneuma*). Es el nacimiento de un nuevo ser humano que corresponde totalmente con Dios. Se realiza en la persona y obra

de Jesús. Él se manifiesta como el portador del Espíritu de Dios. El Espíritu es santo, porque demuestra una vida nueva y alternativa a la vida vieja, cautiva del egocentrismo.

El Espíritu Santo habita en la persona creyente, la haciéndole hija o hijo de Dios, y la une a la comunidad de fe. Jesús promete el envío del Espíritu como *paráclito* (consolador) a sus discípulos. El derramamiento del Espíritu en pentecostés constituye una nueva vida de cada creyente y de la comunidad. Inspira a la persona creyente para vivir en el Espíritu, es decir según el estilo y modelo de Jesús. Inspira una nueva vida en fe, esperanza y amor. Inspira para producir frutos de este Espíritu. Reparte una diversidad de dones para la edificación de la iglesia (1Co 12.4-11) y para la misión al mundo.

(3) La vida en el Espíritu de Dios es el inicio del Reino de Dios que viene.

La fuerza creadora del Espíritu Santo no se limita a la vida terrena. En medio de un mundo perdido en la muerte él efectúa una vida nueva y eterna. Las personas creyentes comparten esta nueva vida. Lo que Dios ha empezado aquí por su Espíritu va a consumado tanto en los individuos como en el mundo, como Pablo dice: “Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes” (Ro 8.11).



5. CANCIONES

- 58 Ilumíname, Señor, con tu Espíritu
- 63 Momento nuevo
- 70 Un nuevo día
- 85 Gracias a la vida

4. EL SER HUMANO

1. TESIS

El ser humano es criatura de Dios, determinado a vivir como imagen de Dios en buenas relaciones con Dios, los demás y la naturaleza. Pero siempre enfrenta la tentación de vivir según su propia voluntad en contra de su destino. De esta alienación, su pecado, el ser humano necesita ser redimido por la gracia de Dios. El Espíritu de Cristo lo capacita para vivir una nueva vida en libertad y responsabilidad dando signos del Reinado de Dios.

2. TEXTOS

2.1 SALMO 8 (¿QUÉ ES EL SER HUMANO?)



Análisis exegético

Estímulo:

“Este hombre de quien Dios se acuerda, con ser tan pequeño, es objeto de una especial providencia de Dios. Es más, Dios hace que este hombre llegue a ser poco inferior a Dios. Dios es el sujeto de esta acción, y desde la acción fundamental de la creación, lo conduce a una sublime y totalmente gratuita exaltación. Se trata de una especie de formulación del proyecto de Dios para el hombre semejante a la que se lee en la primera página del Génesis. Se amplía luego el pensamiento con el dato de una especie de misión que Dios le confía, misión que es para esta tierra y para esta historia: Dios le da un señorío sobre todo el universo creado. Con esta misión, el hombre en el universo, de su insignificancia llega a convertirse en un señor: se traen a la memoria, a manera de ejemplo, algunos seres de la creación sobre los cuales señorea el hombre. Se ve con claridad, lo mismo que en Gn 1,26, que el hombre es una criatura de Dios no simplemente para ser, sino para llegar a ser: es un ser en construcción que procede de Dios y tiende hacia él.” (CBL. AT II, 638).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 661-663.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. AT II, 637-638.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Con qué palabras el salmo se refiere a lo que Dios ha creado?
- ¿Cómo se revela la gloria de Dios en la creación?
- ¿Qué lugar tiene el ser humano dentro de la creación?

Interpretación:

- ¿Cuál es la relación del ser humano con Dios según este salmo?
- ¿Cuál es la tarea del ser humano en la creación?

Aplicación:

- ¿Coinciden sus experiencias con otras personas con la descripción del ser humano en este salmo?
- ¿Qué cambios serían necesarios para que el ser humano viva acorde a su determinación?

2.2 GÉNESIS 3 (ADÁN Y EVA – EL PECADO)



Análisis exegético

Estímulo:

“Con este relato el autor logra comunicar e informar de manera excepcional cómo el pecado alcanzó a la raza humana. La historia expone cómo la desobediencia y el deseo de autonomía conducen al pecado, y nos recuerda la presencia constante de la tentación, al tiempo que nos deja una clara advertencia al respecto. [...] El autor describe ahora el mundo como lo conocemos: un mundo de conflictos, tensiones, alienación y dolor: la creación ya no existe en armonía con su Creador. El resto de la revelación bíblica se dirige a esa problemática y proclama alternativas para recobrar la armonía de las relaciones.” (CBC, 38; 40).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 38-41.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. AT I, 374-375.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿La vida en el jardín del Edén se describe como una vida en plenitud y armonía de las relaciones. Sólo hay un límite. ¿Cuál?
- ¿Por qué Dios prohíbe comer del árbol del conocimiento del bien y del mal?
- ¿Cómo reacciona Adán al reproche de Dios?
- ¿Cuáles son las sentencias sobre Adán, Eva y la serpiente?

Interpretación:

- ¿En qué consiste la tentación de Adán y Eva?
- El texto no nos informa sobre un acontecimiento histórico sino que nos invita a una lectura simbólica. ¿Qué representa la serpiente en este sentido simbólico?
- ¿Cuáles son las consecuencias de la transgresión del mandato de Dios y de la autonomía del ser humano?

Aplicación:

- ¿Dónde experimentamos tales tentaciones hoy en día?
- ¿Cómo tratamos nuestra culpa? ¿Vemos rasgos similares a Adán y Eva?
- ¿Cuál es el peligro de conocer el bien y el mal como Dios?

2.3 JUAN 8.1-11 (LA MUJER ADÚLTERA — RESCATADA PARA UNA NUEVA VIDA)



Análisis exegético

Estímulo:

“Respetuosamente llaman a Jesús maestro, pero el verdadero interés de los líderes no es la aplicación de la ley (Dt 22:22-24), sino ponerle una trampa. Si él dice que no la apedreen, lo acusarán de estar en contra de la ley de Moisés. Si aprueba, lo pueden acusar ante las autoridades romanas, las únicas con derecho de imponer la pena de muerte. Pero Jesús no les responde, sino que escribe en el suelo (8:6). [...] El episodio concluye con una declaración y una orden de Jesús. En ejercicio de su autoridad para juzgar (5:22,27) y fiel a su misión de salvación (3:17; 12:47), él tampoco la condena. Pero tampoco niega que ella es culpable; por tanto, la insta a no pecar más (8:11). (CBC, 1354s.)

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1354-1355.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano.NT, 641.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué dice la ley de Moisés sobre el adulterio?
- ¿En qué consiste la trampa que los escribas y los fariseos le ponen a Jesús?
- ¿Por qué Jesús escribe en el suelo?

Interpretación:

- ¿Cómo Jesús se libra de la trampa?
- ¿Qué provoca la respuesta de Jesús en sus adversarios?
- ¿Cuál es la intención de Jesús:
- Al final ambas partes del escenario han cambiado, los acusadores y probablemente la mujer. ¿En qué sentido?

Aplicación:

- ¿Qué dice la moral tradicional hoy sobre adulterio?
- ¿Cuáles son las causas para el fracaso de un matrimonio?
- ¿Qué podría ser una salvación para parejas en esta situación?
- ¿Qué se debería cambiar en la mente de hombres para que la vida de pareja salga bien?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. DISPUTA ACERCA DEL SER HUMANO (1536)

20. La teología, en cambio, define a partir de la abundancia de su sabiduría al ser humano completo e integral.

21. Esto es, que el hombre es una criatura de Dios que se compone de carne y de un alma viva creada desde el principio a imagen de Dios sin pecado, para que se multiplique y domine todas las cosas y nunca muera.

22. Pero luego de la caída de Adán queda sometido al poder del demonio, del pecado y de la muerte, males eternos que no pueden ser superados con sus propias fuerzas.

23. Y que [la criatura] solo será liberada por el hijo de Dios, Jesucristo, (si cree en él) y le podrá ser regalada la eternidad de la vida.

24. A pesar de todo, en estas circunstancias debemos concluir que la razón, que es la causa más hermosa y excelente, luego de la caída queda sometida al poder del diablo.

26. Por eso impiamente filosofan aquellos contra la teología cuando sostienen que las capacidades naturales [del ser humano] se han conservado intactas a pesar de la caída. 29. Y también cuando sostienen que en los hombres se refleja la luz del rostro de Dios, como un símbolo sobre nosotros, o sea, el libre albedrío para practicar los justos reglamentos y la buena voluntad.

30. También que el ser humano sea capaz de elegir entre lo bueno y lo malo, la vida y la muerte, etc.

31. Esas personas no solo no entienden lo que es el ser humano, sino que tampoco saben de lo que hablan.

32. Pablo declara en Ro 3.28: «Sostenemos entonces que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley», y así resume brevemente la definición de ser humano cuando dice: el hombre es declarado justo por la fe.

35. Por eso el ser humano en esta vida no es más que la materia prima de Dios para la vida en su forma futura.

36. Y así también todo lo creado, que ahora está reducido a la insignificancia, es para Dios la materia prima para su magnífica forma futura. (107).



3.2 MARTÍN LUTERO. COMENTARIO DE LA CARTA A LOS ROMANOS (1515/1516)

Sobre 8.3

Esto concuerda con la Escritura (comp. Is. 2:9-22), que describe al hombre como un ser totalmente encorvado sobre sí mismo, al extremo de que canaliza hacia su propia persona no solamente los bienes materiales, sino también los espirituales, y se busca a sí mismo en todo. Esta encorvadura es ahora algo inherente a nuestra naturaleza, un defecto natural, un mal natural. Por esto el hombre no puede esperar ayuda alguna de sus facultades naturales, sino que necesita una ayuda más poderosa desde fuera. [... La naturaleza humana] no ve ni busca más que a sí misma; sus anhelos todos están centrados en ella misma. Todo lo demás, incluso al propio Dios, el centro de todo, lo pasa por alto como si no lo viera y se dirige exclusivamente a sí misma. [...] así también la naturaleza por su parte se ha colocado a sí misma en el lugar de todo lo demás, aun en el lugar del propio Dios, y busca únicamente lo suyo propio, no lo que es de Dios. Por esto, la naturaleza es para sí misma el primero y más grande de todos los ídolos.



3.3 JÜRGEN MOLTSMANN. EL HOMBRE - ANTROPOLOGÍA CRISTIANA EN LOS CONFLICTOS DEL PRESENTE

En el nuevo testamento, la pregunta de «¿qué es el hombre [el ser humano, M.H.]?» apunta al hombre único Jesús de Nazaret, cuya vida y muerte relatan los evangelios. De aquél que, abandonado de Dios y de los hombres, muere en la cruz, se dice: Ecce Homo! ¡Aquí tenéis al hombre! En el nuevo testamento, sin embargo, desde el anuncio del crucificado se hace también saber a la vez aquella respuesta de Dios: «Yo estaré contigo». Para la fe, por tanto, el conocimiento de Dios y el conocimiento propio vienen a coincidir en un punto: el conocimiento de Cristo. El crucificado es el «espejo», dijo Calvino, en que conocemos a Dios y nos conocemos a nosotros.

Porque en su cruz, a una con la miseria del abandono humano, se pone a la vez de manifiesto el amor de Dios, que asume a los hombres en su miseria. Por eso Pascal pensó:

El saber acerca de Dios sin tener conocimiento de nuestra miseria, engendra presunción. El saber de nuestra miseria sin tener conocimiento de Dios, engendra desesperación. El saber acerca de Jesucristo crea el camino medio, porque en él encontramos tanto a Dios cuanto a nuestra miseria (Pensées, n.º 527, 238).

Lo auténticamente nuevo y a la vez escandaloso para todo humanismo, que el nuevo testamento contiene, es de hecho el conocimiento del verdadero Dios y del hombre [ser humano] verdadero en el crucificado. [...] Jesús, nacido en un pesebre, de origen humilde, era él mismo uno de estos «pobres». No predicó un nuevo ideal del hombre bueno [la persona buena] y justo, ni el ejemplo de su vida apuntó precisamente a eso, sino que trajo a los pobres el evangelio del reino venidero de Dios. Jesús, nacido en un pesebre, de origen humilde, era él mismo uno de estos “pobres”; [...] Habló de Dios a los despreciados y a los sin-dios. A los injustos les anunció la justicia como derecho divino de la gracia. Encarnó de tal forma sobre la tierra el misterio del «Dios con nosotros», «Dios para nosotros», que se hizo hermano de los miserables. [...] (35s.).

Aquí, por tanto, la pregunta del hombre [la persona] acerca de sí mismo es respondida con la autocomunicación de Dios a este hombre [persona]. «Dios con nosotros - Emmanuel», Dios con nosotros, con los hombres [seres humanos] no-divinos y sin-dios; esta es la respuesta a la pregunta del hombre [ser humano] sobre sí mismo. (34).



3.4 ELSA TAMEZ. CONTRA TODA CONDENA. LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE DESDE LOS EXCLUIDOS

El apóstol interpela la fuerza de lo divino en lo humano ya que al acoger el don de la justicia por fe, la divinidad forma parte de ellos, pues viven en Cristo o están en Cristo, y por consiguiente, sus pensamientos, actitudes y acciones son según la lógica de Dios. Su [del Pablo] pensamiento teológico en esta línea le lleva a afirmar que son hijos de Dios, sus herederos y coherederos de Cristo. Parece que era importante para Pablo que el bautizado reconociese la fuerza de su espíritu y del Espíritu que se une a él para testimoniar que tiene el poder de Dios porque es hijo libre él (Ro 8.15-16). Al ser justificado por Dios, se deja de ser esclavo de la ley y del pecado y se pasa a ser hijo-hija de Dios y se reina en la historia (Cp. Ro. 5.17). (143)

{ } 4. RESUMEN

La Biblia considera al ser humano como un ser relacional. Vive en tres relaciones fundamentales: en relación con Dios, su creador, en relación consigo mismo, y en relación con su prójimo y la naturaleza.

La Biblia usa el término “*imagen de Dios*” para el ser humano y describe su relación con Dios como “*semejanza a Dios*”. Esa semejanza con Dios es un enunciado sobre el destino del ser humano. Fue creado para ser el compañero de Dios. Su semejanza no consiste en una similitud corporal o mental, sino en su relación como persona entera con Dios. Tiene una posición especial entre las criaturas. Es el ser con el que Dios quiere hablar y tener comunidad. El ser humano es el Tu llamado por Dios y un Yo responsable ante Dios. Al mismo tiempo tiene responsabilidad para con las otras criaturas y la creación no humana. Su tarea es “cultivar y guardar” la tierra (Gn 2.15).

Pero entre el ser humano y su destino divino se encuentra *el pecado* como gran obstáculo en su relación con Dios. El ser humano continuamente le da la espalda al proyecto de Dios no reconociendo a él (Ro 1.18ss.). Ante sí mismo toma el lugar que le corresponde a Dios (Ro 7.15-25) y frente al prójimo cuida de sí mismo de manera egocéntrica (Ro 12). Ese ensimismamiento es llamada por Lutero “*incurvatio hominis in se ipsum*”, es decir los seres humanos están encorvados en sí mismos. Así, el ser humano es aquel ser que continuamente abandona su relación vivificadora con Dios, su semejanza con Él. A consecuencia el ser humano no consigue tampoco una relación armoniosa con las otras personas ni con el medio ambiente.

A pesar de todo eso, Dios se dedica al ser humano por motivo de su bondad y amabilidad.

En *Jesucristo la semejanza* se hace realidad (2Co 4.4; Col 1.15). Es la anticipación del nuevo Ser. Debemos ser “igualados” a su imagen (Ro 8.29; Col 3.10). Esa semejanza solo puede producirse por la intervención liberadora de Dios, y consecuentemente no por la disposición humana o sus capacidades. Por eso la frase de Lutero “el ser humano es justificado por la fe” es la definición más compacta de ser humano. Cuando la justicia de Dios se cumple en los hombres, liberándolos y transformándolos, puede alcanzarse esa semejanza.

Desde el punto de vista teológico el ser humano se encuentra por un lado bajo el dominio del pecado, y por el otro, creado a semejanza de Dios. Se halla ante la fidelidad de Dios que le promete la justificación y transformación en un nuevo Ser mediante el Espíritu de Cristo.



5. CANCIONES

- 2: Oh Señor ten piedad
- 13: Nada te turbe
- 39: Arriba los corazones
- 53: Gente nueva

5. LA SALVACIÓN – SER JUSTIFICADO

1. TESIS

La iglesia luterana cree que Dios no deja a la creación y a la humanidad a su suerte, sino que interviene en ellas como poder salvífico mediante su Evangelio y así crea una vida nueva en justicia. Él denuncia toda la injusticia, violencia, discriminación y exclusión bajo las cuales sufren las mayorías del mundo. Él declara justas a las personas injustas por causa de su fe, las libera de los poderes del mal y las transforma a un nuevo estilo de vida en el Espíritu de Jesucristo dándoles la promesa de un nuevo cielo y nueva tierra con paz y justicia.

2. TEXTOS

2.1 MATEO 20.1-16 (PARÁBOLA DE LOS VIÑADORES – LIBERACIÓN DE LA LÓGICA ECONÓMICA)



Análisis exegético

Estímulo:

En esta parábola Jesús explica más sobre la relación entre el servicio y las recompensas en el reino de Dios, un tema introducido por Pedro con su pregunta: “Y qué ganamos con eso?” (19:27). En este sentido ilustra la máxima en 19:30 y 20:16, que las recompensas no se basan en los méritos de las personas sino en la libre gracia de Dios. [...] De manera sutil, la gracia y generosidad del Señor es aquí contrastada con la envidia y el legalismo de aquellos que, por sus condiciones de aparente superioridad política, económica, social, étnica y religiosa, desprecian a otros por considerarlos indignos y de menos valor delante de Dios (20:15; 9:13). (CBC, 1230).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1230 y 1232.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 369-370.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Por qué se quejan los primeros obreros que han trabajado todo el día?
- ¿Cómo se justifica el dueño del viñedo?
- El dueño promete a los jornaleros “lo que sea justo” (20:4). ¿En qué está pensando?

Interpretación:

- ¿Por qué el dueño del viñedo da a los últimos trabajadores el mismo salario?
- La parábola contrasta dos conceptos de justicia. ¿Cuáles?
- Jesús compara el “Reino de los cielos” con un dueño del viñedo que actúa en contra de las leyes de la economía. ¿Cómo puede entenderse – como otro mundo, como pura tontería o como crítica de la economía?

Aplicación:

- ¿Cómo experimentan ustedes las leyes de la economía o del trabajo?
- La economía y el Reino de Dios tienen diferentes visiones de una buena vida. Explíquenlas.
- ¿Cómo se puede imaginar una economía que sirve para la vida de todos?
- ¿En qué sentido tiene que ver esta parábola con la salvación?

2.2 LUCAS 15.11-32 (PARÁBOLA DEL HIJO PERDIDO — LA ACOGIDA SIN OBRAS)



Análisis exegético

Estímulo:

La parábola del hijo pródigo trata las actitudes de un padre bondadoso, un hijo menor despilfarrador e irresponsable, y un hijo mayor trabajador pero insensible. [...]

Los gestos y las palabras del padre tanto hacia su hijo menor – el recibirlo con misericordia, correr a su encuentro, abrazarle, hacerle una fiesta y devolverle la dignidad de hijo vistiéndole con la mejor ropa – como hacia su hijo mayor – el escucharle, no reprocharle sus palabras, invitarle a la fiesta – constituyen señales claras de la grandeza e imparcialidad de su amor (CBC, 1320).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1320-1321.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 558-559.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿En qué consiste “el pecado” del hijo menor?
- ¿Qué espera el hijo al volver a su padre y qué pasa de hecho?
- ¿Qué es “salvación” para él?
- ¿Cómo reacciona el hijo mayor ante la bienvenida del hijo menor?

Interpretación:

- Comparando a Dios con este padre, ¿cómo se puede caracterizar la actitud de Dios?
- ¿Qué rol juegan las buenas obras, meritos y rendimientos como condiciones de la gracia de Dios según esta parábola?
- ¿Qué quiere decir Jesús con esta parábola?

Aplicación:

- ¿Recuerdan ustedes situaciones donde se han sentido como el hijo pródigo, o como el hijo mayor?
- Si confiamos en la misericordia de Dios, ¿qué significa eso para nuestras relaciones con los demás (como el hijo mayor)?
- Busquen otras palabras para el término “salvación” tomando en cuenta esta parábola.

2.3 LUCAS 19.1-9 (ZAQUEO – TRANSFORMACIÓN EN UNA NUEVA VIDA)



Análisis exegético

Estímulo:

“Zaqueo comprendió perfectamente la bondad de Jesús. Dos acciones dan cuenta de ello. Estuvo dispuesto a devolver el dinero que había obtenido extorsionando a sus compatriotas y a entregar la mitad de sus posesiones a los pobres. Estuvo dispuesto a desprenderse de lo que más amaba (el dinero), dando cuenta así de que la buena noticia del reino de Dios había impactado y transformado su vida.” (CBC, 1323).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1323.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 569-570.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Por qué la gente odiaba a Zaqueo?
- La entrada de Jesús en la casa de Zaqueo enfadaba a la gente. ¿Por qué?
- ¿En qué se evidencia la conversión de Zaqueo?

Interpretación:

- ¿Cuáles son los grandes temas los que el Evangelista Lucas trata en este relato?
- ¿Qué es lo que causa el arrepentimiento de Zaqueo?
- ¿Qué imagen del ser humano tiene Jesús cuando quiere quedarse en la casa de Zaqueo?

Aplicación:

- ¿Cuáles son los grandes obstáculos de hoy en día para vivir según los valores del Reino de Dios?
- ¿Ustedes conocen a personas como Zaqueo?
- ¿Cuáles podrían ser signos de una nueva vida en una persona o sociedad en la actualidad?

2.4 APOCALIPSIS 21.1-4 (LA NUEVA JERUSALÉN — LA ESPERANZA DE PAZ Y JUSTICIA)



Análisis exegético

Estímulo:

“Apocalipsis termina con una nota de esperanza inimaginablemente atrevida. Primero describe *un cielo nuevo y una tierra nueva*, ¡toda una nueva creación! (21:1-8). Después, con mucho más detalle, comparte la visión de la nueva Jerusalén, esposa del Cordero, como una nueva y perfecta comunidad humana (21:9-27; y finalmente un nuevo paraíso, pleno y con el árbol de la vida (22:1-5). El relato del reino mesiánico (20:1-6) y de la nueva creación, la nueva Jerusalén y el nuevo paraíso (21:1-22:5) son lo que en sociología se llama una “utopía”. Como tal es una visión de lo que no existe pero puede existir, debe existir... ¡y va a existir! Es el lenguaje de la esperanza, la fe, la convicción y el compromiso. En términos bíblicos se llama reino de Dios, en su plena realización. Y como utopía, esta visión no solo sostiene nuestra esperanza sino que también orienta nuestra conducta y nuestra acción aquí y ahora, como la hacía para los primeros lectores en el imperio romano. [...]

Cuando Cristo resucitó también resucitó la esperanza, no solo para nosotros como personas sino también para el mundo y la historia (ver Ro 4:17-28). Si Juan pudo esperar, bajo las condiciones tan adversas de finales del primer siglo, también podemos esperar nosotros hoy en América Latina.” (CBC, 1685).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1685-1686.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 1214-1215.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- El texto presupone una ruptura entre el primer cielo y tierra, y la nueva creación. ¿Cómo han experimentado los cristianos el primer eón?
- ¿En qué consiste la novedad del nuevo cielo y la nueva tierra?
- ¿Qué imágenes y símbolos usa el texto para lo nuevo?

Interpretación:

- ¿Por qué esta visión pudo dar esperanza a los cristianos?
- Describan las dimensiones de la salvación según este texto.

Aplicación:

- ¿En qué situaciones de la vida les gustaría leer o escuchar este texto?
- ¿Qué imaginarios y símbolos serían aptos hoy día para expresar nuestra esperanza en la salvación o redención futura?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. PREFACIO AL PRIMER TOMO DE LOS ESCRITOS LATINOS (1545)

Empero, aunque yo vivía como monje irreprochable, me sentía pecador ante Dios y estaba muy inquieto en mi conciencia sin poder confiar en que estuviese reconciliado por mi satisfacción. No amaba, sino más bien odiaba a ese Dios justo que castiga a los pecadores. Aunque sin blasfemia tácita, pero con fuerte murmuración me indignaba sobre Dios diciendo: “¿No basta acaso con que los míseros pecadores, eternamente perdidos por el pecado original, se vean oprimidos por toda clase de calamidades por parte de la ley del Decálogo? ¿Puede Dios agregar

dolor al dolor con el Evangelio y amenazarnos también por él mediante su justicia y su ira?”. Así anclaba transportado de furor con la conciencia impetuosa y perturbada. No obstante, con insistencia pulsaba a Pablo en ese pasaje deseando ardentísimamente saber qué quería.

Entonces Dios tuvo misericordia de mí. Día y noche yo estaba meditando para comprender la conexión de las palabras, es decir: “La justicia de Dios se revela en él, como está escrito: el justo vive por la fe”. Ahí empecé a entender la justicia de Dios como una justicia por la cual el justo vive como por un don de Dios, a saber, por la fe. Noté que esto tenía el siguiente sentido: por el Evangelio se revela la justicia de Dios, la justicia “pasiva”; mediante la cual Dios misericordioso nos justifica por la fe, como está escrito: “El justo vive por la fe”. Ahora me sentí totalmente renacido. Las puertas se habían abierto y yo había entrado en el paraíso. De inmediato toda la Escritura tomó otro aspecto para mí. Acto seguido recorrí la Escritura tal como la conservaba en la memoria y encontré también en otras palabras un sentido análogo. Por ejemplo: la obra de Dios es la obra que Dios realiza en nosotros; la virtud de Dios significa la virtud por la cual nos hace poderosos; la sabiduría de Dios es aquella por la cual nos hace sabios. Lo mismo sucede con la fortaleza de Dios, la salud de Dios, la gloria de Dios.

Si antes había odiado con gran encono la frase “justicia de Dios”, con tanto más amor la ensalcé ahora porque me resultaba dulcísima. De este modo aquel pasaje de Pablo fue para mí la puerta del paraíso. (82s.)



3.2 LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO (1530)

IV. La justificación

Además, se enseña que no podemos lograr el perdón del pecado y la justicia delante de Dios mediante nuestro mérito, obra y satisfacción, sino que obtenemos el perdón del pecado y llegamos a ser justos delante de Dios por gracia, por causa de Cristo mediante la fe, si creemos que Cristo padeció por nosotros y que por su causa se nos perdona el pecado y se nos conceden la justicia y la vida eterna. Pues Dios ha de considerar e imputar esta fe como justicia delante de sí mismo, como San Pablo dice a los romanos en los capítulos 3 y 4. (29)



3.3 MARTÍN LUTERO. TESIS PARA CINCO DISPUTAS SOBRE RO 3.28 (1535-1537):

TERCERA DISPUTA

29. Por eso solo la fe justifica, sin nuestras obras. Porque no puedo decir: hago a Cristo y la justicia de Cristo,

30. Pero sí puedo decir: hago obras, sean éstas de la justicia divina a través del Espíritu, o de la justicia terrenal a través de la naturaleza.

31. Es así como debo decir: creo en Cristo. Y en consecuencia hago verdaderamente buenas obras en Cristo.

32. Se puede afirmar con justicia que por la fe somos justificados, sin las obras de la ley. 33. Por ello ser justificado significa que por medio de la fe somos vistos como justos por la voluntad de Cristo

34. Y que no se contará ningún pecado, ni aquellos del pasado ni los que todavía están presentes en la carne, porque los pecados serán borrados por el perdón como si no existieran.

35. Con esta fe comienzan la nueva Creación y la lucha contra los pecados de la carne, los cuales justamente en esa fe en Cristo son perdonados y vencidos. (91).



3.4 WALTER ALTMANN. CONFRONTACIÓN Y LIBERACIÓN. UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA SOBRE MARTÍN LUTERO

La liberación y la Justificación

El evento salvífico en Jesucristo, y a partir de Jesucristo, no siempre es adecuadamente expresado por el mismo término. Lo que importa no es la formulación dogmática en sí, sino la realidad que la formulación consigue expresar. La realidad del acontecimiento salvador merece, ya en el Nuevo Testamento, una variedad terminológica y doctrinal. Los sinópticos ponen énfasis en la proximidad del Reino de Dios. Juan expresa la revelación de la gloria de Jesús. Pablo puede hablar tanto de la justificación (para los judíos en Roma, por ejemplo), como de la reconciliación (para los cristianos en Corinto). En la época de Lutero la terminología jurídica de la Justificación se volvió importante, en la medida en que el problema de la culpa y de la condenación angustiaba no solamente a Lutero, sino a todo el pueblo y a toda una época. Estaríamos, sin embargo, engañados si pensásemos que la doctrina de la Justificación, tal como fue formulada por Lutero,

fuese a permanecer con igual relevancia para todas las épocas y situaciones. No existe tal teología perenne. [...]

En un contexto de dominación y dependencia, como el nuestro, se impone con razón el término "liberación". Es perfectamente adecuado para expresar la "integralidad" de la Salvación y su característica de proceso. Es simultáneamente relevante en su dimensión personal e histórica. Finalmente, expresa adecuadamente la dialéctica bíblica de ser libre de (una esclavitud) y libre para (un servicio), uniendo la acción gratuita de Dios al compromiso ético. En este sentido, la doctrina de la Justificación es superable en nuestro contexto y situación. Ella contiene, con todo, un potencial liberador insertable en la teoría y en la práctica de la liberación. (55s.)



3.5 ELSA TAMEZ. CONTRA TODA CONDENA. LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE DESDE LOS EXCLUIDOS

La justificación por la fe debe estar orientada hacia la afirmación de la vida, la vida real de las personas (48) [...] ha de tener el rostro particular del pobre, no solo su opresión económica, sino también, su dignidad como ser humano, negada por la insignificancia, el color de la piel o el sexo. Porque el tema de la justificación toca el de la identidad del ser como ser humano en su pasado presente y futuro y el poder del pecado que niega su humanidad. La doctrina nos conduce a mirar simultáneamente los destinos de Dios y del ser humano. (49).

El don de ser sujetos de la historia como poder de la justificación por la fe

[...] podemos afirmar que el acto de la justificación por la fe hace al hombre y a la mujer sujetos de su historia. Su poder está en que: a) hace de los seres humanos personas dignas, conscientes de su derecho a la vida, derecho sobre toda ley que mata, derecho inviolable porque proviene de la gracia de Dios; b) discierne el pecado y reconoce la capacidad del ser humano de destruir y excluir a sus semejantes, pues sabe que todo ser humano es pecador – el justificado nunca olvidará que es un pecador perdonado -; c) sabe también que el hombre y la mujer no están solos en la defensa y lucha por la vida. La solidaridad de Dios Trino en la justificación le ha dado la seguridad de su compañía – a pesar de ser pecador; - d) al grado extremo de hacer de él no solo un amigo, sino un miembro del linaje divino gracias a Jesucristo. (160) [...]

Como se ha observado, el abordaje que hicimos de la justificación como afirmación de la vida nos llevó a reformular el acercamiento tradicional de la redención de Jesús, centrado únicamente en su muerte, como sacrificio salvífico necesario por la expiación de los pecados de los seres humanos. Nuestra clave de lectura no fue “la cúlto-legal”, porque hemos mostrado

que aunque Pablo la utiliza no es central en su pensamiento. La resurrección, que subrayamos porque Pablo la considera vital en la justificación, hace a un lado el enfoque cúltilo-legal.

El camino que elegimos excluyó, obviamente, la teoría de la satisfacción penal, aquella que propone que, para satisfacer la justicia divina y obtener el perdón de los pecados, era necesario que Dios sacrificara cruentamente a su Hijo, la necesaria obra redentora para saldar una deuda que la humanidad tiene con Dios por haberle ofendido por el pecado. De hecho, hoy día los esfuerzos son múltiples por desplazar dicha teoría elaborada en la abstracción de los hechos históricos.

Una lectura de la justificación como afirmación de la vida también supera esta interpretación. Si en Romanos la justificación funda sus raíces en la solidaridad gratuita del Dios trino con los excluidos de la historia, no puede al mismo tiempo exigir el derramamiento de sangre del excluido por excelencia como condición para reconciliar al mundo consigo y consigo mismo. Tal teoría está en total contradicción con el Dios liberador y de la vida, que reclama justicia para los inocentes y vida para todos. (174).

{ } 4. RESUMEN

“Salvación” es la implantación de la justicia de Dios en el mundo y entre los seres humanos por la acción del Espíritu a través del Evangelio. Ese es el corazón de la identidad luterana y de la doctrina evangélica que Lutero denominó “la justificación solo por la gracia mediante la fe”.

En este artículo no se puede ceder un ápice ni hacer concesión alguna, aunque perezcan el cielo, la tierra y todo lo que pueda perecer.” (Los artículos de Esmalcalda).

Entendemos esta justificación como el poder salvífico de Dios que actúa de una manera cuádruple:

(1) *El poder salvífico de Dios denuncia la injusticia del mundo.*

La muerte del Jesús en la cruz es la muerte de un hombre inocente. Como tal revela la injusticia que le hace morir: la alianza entre el liderazgo religioso y político, el rechazo de su pueblo (“crucifíquelo, crucifíquelo”), la sentencia injusta del juez, la violencia y humillación que sufre. El primer paso de la salvación es la manifestación de esta injusticia en la cual está involucrado todo el mundo. Se evidencia en el espejo del amor de Dios que dirige a Jesús durante toda su vida hasta la cruz. Es una vida contraria: misericordiosa, solidaria, liberadora y creadora, una vida verdaderamente humana. La parábola de los viñadores enseña respectivamente dos conceptos de justicia: la justicia del mundo que distribuye los

bienes según los meritos y la justicia de Dios que cuida de las personas según sus necesidades.

- (2) *El poder salvífico de Dios justifica y libera a los seres humanos de los poderes del mal.*
Descubrir el amor de Dios en la entrega de la vida de Jesús puede causar una “catarsis” (como en la psicoterapia), una liberación de los poderes estructurales y espirituales que nos cautivan por su fascinación del prestigio, prosperidad, poder y violencia. El prototipo de esta liberación es el centurion bajo la cruz que confiesa: “Verdaderamente este hombre era justo” (Lc 23.47). Ser justificado significa vivir la acogida de Dios sin condiciones y meritos propios como la experimentó el hijo pródigo por su padre en la parábola de Jesús.

- (3) *El poder salvífico de Dios transforma a las personas en nuevos seres humanos.*
La justificación o aceptación incondicional apunta a un giro fundamental de la vida. Justificación no significa apenas ser declarado justo, también ser hecho justo. Dios quiere realizar su justicia en el mundo y en el ser humano. Por eso, les da su justicia a los impíos, es decir les ofrece su pacto. En su justicia, Dios actúa en el devenir del mundo transformándolo. Así es como se presenta su justicia. Él mismo como fuerza creadora y redentora. Justificación es salvación porque libera a los creyentes para una nueva vida en el Espíritu de Cristo. Con sus obras, la persona incluso se transforma en colaboradora de Dios (2Co 6.1). Eso se puede entrever claramente en el giro de Zaqueo por la conversación con Jesús. El se convierte de un recaudador abusador de impuestos en un hombre arrepentido que está dispuesto a recuperar el daño causado. Fue liberado del poder del dinero para una vida social e integral. El apóstol Pablo resalta este cambio con las palabras:

No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia (Ro 6.13).

- (4) *El poder salvífico de Dios promete a estas personas la vida eterna en la cercanía de Dios.*
La salvación abarca también la dimensión del futuro como redención de la muerte. Como Pablo sostiene:

Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes (Ro 8.11).

Esta esperanza es el motor de la vida cristiana dando la libertad para luchar por la paz y justicia. La Biblia describe la redención hacia una vida eterna en varias imágenes. El apocalipsis despliega la visión de una nueva Jerusalén y un nuevo cielo y tierra donde está la morada de Dios:

Él les enjugará toda lágrima de los ojos Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque la primeras cosas han dejado de existir (Apc 21.4).

En conjunto, la salvación es el proceso en el cual Dios actúa en este mundo de una manera liberadora, transformadora y creadora.



5. CANCIONES

- 22: Vamos todos al banquete
- 42: Canto de esperanza
- 46: ¡Cuán grande es Él!
- 54: Habrá un día
- 59: Jesús esperanza del mundo

6. EL REINO DE DIOS

1. TESIS:

El Reino de Dios es la gran visión de nuestra fe para un futuro en justicia y paz. Se expresa en imágenes como un nuevo cielo y tierra nueva, una nueva Jerusalén o el gran banquete. Se habla de una tierra donde no existe la maldad, un mundo donde no existe llanto ni muerte, una sociedad limpia de criminales o una gran boda donde todos son invitados, sin discriminación alguna. Conocemos el comienzo de este Reino en la vida y mensaje de Jesús. Es un impulso fuerte entre los cristianos y fortalece toda la ética y la espiritualidad.

2. TEXTOS BÍBLICOS:

2.1 LUCAS 14.15-24 (LA PARÁBOLA DEL GRAN BANQUETE – LA VISIÓN DEL REINO DE DIOS)



Análisis exegético

Estímulo:

“La parábola se refiere a «la mesa en el reino de Dios». Pero la atención pasa enseguida de la dicha a la responsabilidad. No cuenta tanto la invitación, que ya de parte de Dios se da por descontada, sino la aceptación o el rechazo de ella.” (CBL, 557).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1319.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT*, 557.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué simboliza el gran banquete?
- ¿Cuáles son las excusas de los invitados y qué tan plausibles son?
- ¿Por qué este hombre invita a los pobres, los inválidos, los cojos y los ciegos?

Interpretación:

- ¿Por qué Jesús compara el Reino de Dios con un gran banquete?
- La parábola de Jesús es una respuesta a un fariseo. ¿Qué quiere decirle Jesús?
- ¿Quiénes van a entrar en el Reino de Dios según esta parábola?

Aplicación:

- ¿Cuál es nuestro lugar en esta parábola?
- ¿Cuál es la nueva buena para nosotros?
- ¿A quiénes identifican las iglesias cristianas con los marginados de la sociedad y cómo les ayudan a salir de la situación de exclusión?

2.2 MATEO 13.18-21 (LAS PARÁBOLAS DEL GRANO DE MOSTAZA Y DE LA LEVADURA)



Análisis exegético

Estímulo:

“Las dos parábolas ilustran la dinámica que caracteriza al reino de Dios. A pesar de su inicio casi imperceptible, paso a paso continúa avanzando hasta afectar la conciencia y la vida de los seres humanos. Puede parecer que la buena noticia del reino de dios no tiene ningún efecto en las personas y en las sociedades humanas. Sin embargo, en el momento menos esperado se notará su influencia tanto en la vida de las personas como en las relaciones sociales.” (CBC, 1318).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1318.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT*, 553-554.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Jesús compara el Reino de Dios con cosas naturales, un grano de mostaza y la levadura. ¿Por qué?
- ¿Qué características del grano y de la levadura son parecidas del Reino.

Interpretación:

- ¿Cómo entiende Jesús el Reino de Dios?
- ¿En qué sentido da esta parábola esperanza?

Aplicación:

- ¿Dónde experimentamos el Reino de Dios en nuestra vida?
- ¿Qué símbolos usuríamos para el Reino de Dios en el futuro?
- ¿Cómo nos imaginamos el Reino de Dios? Hagamos un dibujo.

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. CATECISMO MENOR Y MAYOR: EL PADRENUESTRO - SEGUNDA PETICIÓN

Venga tu reino.

¿Qué quiere decir esto?

El reino de Dios viene en verdad por sí solo, aun sin nuestra oración. Pero rogamos con esta petición que venga también a nosotros.

¿Cómo sucede esto?

Cuando el padre celestial nos da su Espíritu Santo, para que, por su gracia, creamos su santa palabra y llevemos una vida de piedad, tanto aquí en el mundo temporal como allá en el otro eternamente. (361).

[...] "La venida del reino de Dios hacia nosotros" se realiza de dos maneras: Primero aquí, temporalmente, por la palabra y la fe; segundo, eternamente por la revelación. Ahora pedimos ambas cosas, que venga a aquellos que aún no están en él y a nosotros que lo hemos alcanzado, por el incremento diario y para lo futuro en la vida eterna. Todo ello es como si dijéramos: "Amado Padre, te pedimos que nos des primero tu palabra para que el evangelio sea predicado rectamente por todo el mundo; segundo, que también se acepte por la fe y actúe y viva en nosotros, de manera que tu reino se ejerza entre nosotros por la palabra y el poder del Espíritu Santo y se destruya el reino del diablo para que no tenga ningún derecho, ni fuerza sobre nosotros, hasta que finalmente quede aniquilado del todo, y el pecado, la muerte y el infierno sean extirpados para que vivamos eternamente en perfecta justicia y bienaventuranza" [...] (455s.)



3.2 MARTÍN LUTERO. CATECISMO MENOR Y MAYOR: EL BAUTISMO

[...] ¿Qué significa este bautizar con agua?

Significa que el viejo Adán en nosotros debe ser ahogado por pesar y arrepentimiento diarios, y que debe morir con todos sus pecados y malos deseos; asimismo, también cada día debe surgir y resucitar el hombre nuevo, que ha de vivir eternamente delante de Dios en justicia y pureza.

¿Dónde está escrito esto?

San Pablo dice en Romanos, capítulo seis: “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Ro. 6:4). (LC, 363s.).

[...] Estas dos cosas, es decir, la inmersión y la emersión del agua indican el poder y la obra del bautismo, que no son otras sino la muerte del viejo Adán y, seguidamente, la resurrección del nuevo hombre. Ahora bien, ambas cosas han de suceder durante toda nuestra vida, de modo que la vida del cristiano no es sino un bautismo diario, comenzado una vez y continuado sin cesar. Pues tiene que hacerse sin cesar, de modo que se limpie lo que es del viejo Adán y surja lo perteneciente al nuevo. ¿Qué es, pues, el viejo hombre? Es el hombre ingénito en nosotros desde Adán; un hombre airado, odioso, envidioso, impúdico, avaro, perezoso, soberbio, incrédulo, lleno de toda clase de vicios y ajeno por naturaleza a toda bondad. Cuando entremos nosotros en el reino de Cristo, todas esas cosas habrán de disminuir diariamente, de forma tal que con el tiempo nos volvamos más mansos, pacientes y suaves, destruyendo cada vez más nuestra avaricia, odio, envidia, soberbia. (LC, 476).



3.3 C. RENÉ PADILLA. EL REINO DE DIOS

La expresión “reino de Dios” (o su equivalente “reino de los cielos”) aparece más de cien veces en los Evangelios, frecuentemente en boca de Jesús. Para entenderla es necesario interpretarla a la luz de la esperanza mesiánica judía del AT.

La promesa de Dios a David por medio del profeta Natán en 2 Samuel 7:12-16 está en la base de esa esperanza. La promesa es que Dios ejercerá el gobierno de Israel por medio de un rey sucesor de David. Dios bendecirá a David y a su descendencia incondicionalmente con un reino político terrenal que durará para siempre. Esto fue interpretado por los judíos como una promesa que se cumpliría en el futuro. [...]

Varios pasajes del AT reflejan la misma esperanza, vinculada al Siervo sufriente del Señor (Is 42:1-4 y 61:1-3). Aparte de las figuras del rey descendiente de David y el Siervo sufriente del Señor, para comprender las expectativas mesiánicas en tiempos de Jesús hay que tomar en cuenta también la figura descrita por Daniel como “un hijo de hombre” que “venía entre las nubes del cielo”, a quien “se le dio autoridad, poder y majestad”, de modo que “¡Todos los pueblos, naciones y lenguas le adoraron! ¡Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino jamás será destruido!” (Dn 7.13-14). Esta visión del “Hijo del hombre” jugó un papel importante en la literatura apocalíptica del primer siglo a.C. y el primer siglo d.C. Esta figura era identificada con el Mesías por medio del cual Dios establecería su reinado de paz y justicia. [...]

Los Evangelios proveen evidencia histórica de que Jesús no fue crucificado por promover una nueva religión sino porque proclamó el advenimiento del reino de Dios en su propia persona y obra, y mucha gente, especialmente en Galilea, estaba respondiendo positivamente a su mensaje. Como resultado, a su alrededor estaba creciendo un movimiento popular, y los líderes de Israel sentían que su posición frente al imperio romano estaba en peligro. Juan 11:45-53 describe cómo los jefes de los sacerdotes y los fariseos, reunidos en el Consejo, “convinieron en quitarle la vida” (Jn 11:53). [...]

Su anuncio del reino era el anuncio de que en su propia persona, habían ingresado en la historia humana el rey de los judíos – el descendiente de David por medio del cual la gloria de Israel sería restaurada – y el Hijo del hombre, no para establecer un reino terrenal mediante la coerción sino para cumplir el propósito de Dios expresado en la figura del Siervo sufriente del Señor que establece un reinado de justicia y paz por la vía del sacrificio inspirado por el amor. ¡Y esa es la política del reino de Dios a la cual somos convocados su seguidores! (1259).

{ } 4. RESUMEN

La existencia cristiana siempre es una existencia que se basa en un acontecimiento último que va más allá de la existencia terrena, la incorporación en la esfera de influencia de Cristo por el bautismo. Vive en la esperanza de la realización del Reino de Dios. Esa contiene los siguientes rasgos:

- (1) Jesús de Nazaret proclamó la cercanía del Reino de Dios que llega a terminar el eón presente y realizará una nueva creación y humanidad.
- (2) Jesús pretendió representar la cercanía y presencia oculta del Reino de Dios, su Reinado, por sus palabras y obras.
- (3) La palabra y obra de Jesucristo iniciaron la transformación del mundo en virtud del amor capaz de cambiar la vida y la convivencia.
- (4) La muerte y la resurrección de Jesucristo son proclamadas como giro fundamental para el individuo, la humanidad y la creación.
- (5) El Reino de Dios arranca entre nosotros en la promesa del perdón, conversión y seguimiento. En este sentido, el concepto del Reino designa el prototipo de la esperanza de un mundo renovado y liberado del mal.

Esta esperanza tiene tres significados para la configuración de nuestra vida: (1) El Reino de Dios designa la “plenitud de la vida” (Jn 10.10). Ha empezado y se experimenta en el presente en todos los indicios de libertad, paz, justicia y amor. Son experiencias básicas que corresponden con el Espíritu de Dios que se ha manifestado en Jesucristo. Estas experiencias siempre son parciales y fragmentarias. Son perceptibles bajo las condiciones de este mundo solamente de

manera oculta y bajo amenaza. (2) El Reino de Dios, la “plenitud de la vida”, es una magnitud inacabada y no puede ser consumada por los esfuerzos de los seres humanos. (3) El Reino de Dios, la “plenitud de la vida”, es una categoría de resistencia frente a toda realidad existente. Incorpora el potencial crítico-ideológico del mensaje bíblico ante las convenciones, morales, valores y ideologías vigentes. Como tal contiene una contra fuerza que es dinámica escatológica que impulsa discursos liberadores y transformaciones sociales.



5. CANCIONES (DEL CANCIONERO “CON EL CORAZÓN DE PAR EN PAR”)

- 17: Cuando el pobre crea en el pobre
- 59: Jesús esperanza del mundo
- 68: Tenemos esperanza
- 70: Un nuevo día
- 71: Vienen con alegría

7. LA IGLESIA

1. TESIS:

La iglesia es el “pueblo de Dios” fundado en el Evangelio de Jesucristo, llamado a la misión de Dios en el mundo, organizado en comunidades y movimientos, donde mujeres y hombres tienen derecho a la participación, donde se supera la distinción entre laico y clérigo, entre jerarquía y pueblo y donde se acepta la diversidad de la gente. La iglesia luterana tiene una estructura de comunión y participación y es igualmente ecuménica y abierta al diálogo religioso.

2. TEXTOS BÍBLICOS:

2.1 HECHOS 2.42-47 (LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA)



Análisis exegético

Estímulo:

“También se subraya que los discípulos comprendieron que la tarea de proclamar las buenas nuevas de salvación era consustancial a su identidad como pueblo de Dios en misión. La iglesia en Jerusalén no programaba ni realizaba campañas de evangelización para incrementar el número de sus miembros. Sin embargo, según Hechos, su crecimiento numérico fue continuo (2.41; 4:4; 5.14; 6:7). La tarea de los discípulos consistía en proclamar las buenas nuevas de salvación, acompañada de muchos prodigios y señales (2:43; 5:12; 6:8), y *cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos* (2:42).” (CBC, 1386).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1383-1386.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 702-704.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- El evangelista Lucas traza aquí un cuadro ideal de la primera comunidad cristiana. ¿Cuáles son las cuatro características de esta comunidad?

- ¿Qué significa el acto de partir el pan?
- ¿Qué caracteriza la práctica de esta comunidad en su vida cotidiana?

Interpretación:

- ¿Por qué esta comunidad fue atractiva para la gente de aquel entonces?
- A veces se habla de un “comunismo primitivo” de la cristiandad. ¿En qué sentido?

Aplicación:

- ¿Qué características de la comunidad de los Hechos reconocen en su comunidad hoy en día?
- ¿Cuál sería la tarea principal de la iglesia hoy a su juicio?

2.2 1. CORINTIOS 12.12-27 (UN CUERPO CON MUCHOS MIEMBROS)



Análisis exegético

Estímulo:

“Dos asuntos deben considerarse en este tema: la diversidad de dones y la unidad del Espíritu. Pablo señala un hecho absolutamente práctico: los dones no deben provocar la división en la iglesia. Dios obra en los creyentes para beneficio del cuerpo entero, no solo para el cristiano individual (12:25). El cristiano es un vehículo por el cual Dios obra para la edificación y unidad de todo el cuerpo. Las dos palabras griegas *allellos* y *heteros* (unos a otros) apuntan hacia la diversidad, y comienzan una lista de dones que Dios distribuye a través de su cuerpo. Los distintos dones de gracia se reparten para llevar diversidad al cuerpo unificado.” (CBC, 1499).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1498-1499.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano: NT*, 856.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Por qué compara Pablo la comunidad con un cuerpo?
- El cuerpo tiene muchos miembros diferentes. ¿A qué corresponde eso en la comunidad?

Interpretación:

- ¿Qué dice la comparación con un cuerpo sobre la estructura de la iglesia?
- Según el modelo de Pablo, ¿quién sería la cabeza de la iglesia?

Aplicación:

- Pablo dice: “Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo – ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres” (V.13). ¿A qué grupos de la sociedad le concierne eso hoy en día?
- ¿Cuáles serían las consecuencias de este modelo para la iglesia?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. LA CAUTIVIDAD BABILÓNICA DE LA IGLESIA (1520)

Tampoco la Iglesia tiene autoridad para establecer nuevas promesas divinas de la gracia, aunque algunos vociferen que lo instituido por la Iglesia no tiene menor autoridad que lo dispuesto por Dios, ya que según ellos la Iglesia es regida por el Espíritu Santo. La Iglesia nace de la palabra de la promesa, por medio de la fe, y por la misma se sostiene y se conserva. Esto es, ella misma está constituida por las promesas de Dios, y no la promesa de Dios por ella. La Palabra de Dios se halla en una situación incomparablemente más alta que la Iglesia, la cual, como criatura de la Palabra, no puede determinar, ordenar o hacer, sino que es ella la que ha de ser regida, ordenada y establecida. (245).



3.2 MARTÍN LUTERO. LOS ARTÍCULOS DE ESMALCALDA (1537): TERCERA PARTE – SOBRE LA IGLESIA

No les concedemos que ellos sean la iglesia y tampoco lo son. Y no queremos oír lo que ellos mandan o prohíben bajo el nombre de la iglesia. Pues gracias a Dios, un niño de siete años sabe qué es la iglesia, es decir, los santos creyentes y «el rebaño que escucha la voz de su pastor». En efecto, los niños rezan de este modo: «Yo creo en una santa iglesia cristiana». Esta santidad no consiste en sobrepellices, tonsuras, albas y en otras de sus ceremonias que han inventado sobrepasando por completo la Sagrada Escritura, sino en la palabra de Dios y en la verdadera fe. (LC, 326).



3.3 LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO (1530): ARTÍCULO 7: LA IGLESIA

Se enseña también que habrá de existir y permanecer para siempre una santa iglesia cristiana, que es la asamblea de todos los creyentes, entre los cuales se predica genuinamente el evangelio y se administran los santos sacramentos de acuerdo con el evangelio. Para la verdadera unidad de la iglesia cristiana es suficiente que se predique unánimemente el evangelio conforme a una concepción genuina de él y que los sacramentos se administren de acuerdo a la palabra divina. Y no es necesario para la verdadera unidad de la iglesia cristiana que en todas partes se celebren de modo uniforme ceremonias de institución humana. Como Pablo dice a los efesios en 4:4-5: “Un cuerpo y un Espíritu, como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo”. (LC, 30).



3.4 RICHARD SHAULL. LA REFORMA Y LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

El sacerdocio universal de todo creyente

Al proclamar del sacerdocio universal de todos los fieles, Lutero no sólo imposibilitó que un grupo en la Iglesia mantuviera a otros en una posición de inferioridad; él elevó a todos los fieles, incluyendo a aquellos considerados inferiores, a la posición privilegiada del sacerdocio. No puede existir una posición más digna en la Iglesia que la del creyente que recibe la enorme dádiva del perdón y la justificación. Cualquiera que reciba esta dádiva con gratitud es elegido por Dios y es elevado a una situación especial. De todos modos, no puede existir un llamado más digno que el otorgado a todos los creyentes para transmitir este mensaje con su oferta de vida a los demás, y expresar esta fe en un servicio de amor a los demás. Este mensaje es tan claro y simple que cualquiera lo puede entender y anunciar, porque se nos presenta en la Biblia en el idioma del pueblo. [...]

Como un portador de este mensaje de perdón, todo cristiano se convierte en un sacerdote. En palabras de Lutero, cada persona es “un Cristo para el prójimo”, capaz de presentarse ante Dios, proclamar el perdón, orar por otros y enseñarles las cosas de Dios. Cada creyente es “capaz de hacer todas las cosas que vemos hechas y prefiguradas en las obras externas y visibles del sacerdote”. [...]

Liberación espiritual y transformación social

La lucha de Lutero por la liberación era, como hemos visto una lucha religiosa, desarrollada dentro de los linderos de la Iglesia. Aquellos hombres y mujeres que experimentaron esta

profunda transformación espiritual, comenzaron a mirar al mundo a su alrededor con nuevos ojos y a actuar de una manera diferente. Haciendo esto, no solamente realizaron una contribución decisiva para la formación de nuestro mundo moderno; también ayudaron a sentar las bases para las luchas de liberación de hoy.” (32-34).



3.5 ELSA TAMEZ. CONTRA TODA CONDENA. LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE DESDE LOS EXCLUIDOS

Según las escrituras, la comunidad de los justificados por la fe es el cuerpo de Cristo (cp. 1Co. 12.12-27). Un cuerpo de cuerpos con vida porque está fundamentado en la resurrección. Son los cuerpos vivientes los que le dan la vida al cuerpo que los abarca. Pero es el cuerpo de la comunión entera la que vigila, defiende y proclama el derecho a la vida de todos como don de Dios inalienable. La realidad de la Trinidad es desafío siempre presente: es comunión que invita a vivirla. Por naturaleza rechaza todo tipo de exclusión. Por eso, ningún justificado por la fe puede aceptar ningún proyecto de vida que excluya vidas, la exclusión misma niega la finalidad del proyecto que de por sí es comunitario.

La lucha por la vida deja de ser una carga maldita como la del primer Adam en la tierra estéril (cp. Gn. 3.17). A pesar de su dureza está marcada por la esperanza de la resurrección de los cuerpos. Se puede celebrar de antemano, en lo privado y en lo público.

La iglesia concreta actual está siendo desafiada a reafirmar esta experiencia de vida y gracia entre sus miembros. Así también, está desafiada a redescubrir las pulsaciones de Dios allí donde menos parezca que respira, para rescatar a los amenazados de vida, aun cuando no formen parte de su cuerpo. Estos, como todos los amenazados de vida, son depositarios primigenios del anuncio de la justicia de Dios y de la justificación: Vida para todos. (159).



3.6 MARTIN HOFFMANN. ÉTICA PROTESTANTE

Conversión hacia una iglesia de paz

La visión del *Shalom*

La ética de la iglesia se basa en la experiencia de la fe de que la vida humana se sustenta en la voluntad de paz de Dios. Los cristianos confiesan, que Dios como creador, reconciliador y

salvador, quiere realizar la paz con y en el mundo. Es por eso que su ética se basa en la visión bíblica del *Shalom*. [...]

En la vida y la acción de Jesús se nos presenta una aparición anticipada del *Shalom* de Dios. En su persona, los pobres, los que sufren y los que tienen hambre de justicia (Mt 5.1ss., Lc 6.20-23) experimentan la cercanía del Reino de Dios. A través de él, las personas experimentan el perdón de Dios, la reconciliación entre Dios y el hombre y la nueva hermandad. La esperanza de un ordenamiento no violento de paz, ya establecido en el Antiguo Testamento (p.ej. Is 11), se convierte en figura central por el mensaje y el camino de Jesús. El camino de esta paz se caracteriza por la voluntad de servicio, la no violencia y la capacidad de amor al enemigo (Mt 5.39ss., Mc 10.42ss). Jesucristo es el *Shalom* de Dios en persona para el mundo desgarrado y enemistado.

El Espíritu de Dios convierte a la congregación seguidora de Jesús en la “sal de la tierra” y “la luz del mundo” en medio de la sociedad y el Estado de su tiempo. Es aquí donde debe ser un modelo con su mensaje y su vida propia y establecer señales e impulsos para la voluntad de paz de Dios. El trabajo de reconciliación es entonces, la tarea de una comunidad orientada hacia la paz de Dios y el acto de reconciliación de Dios. Por lo tanto, la comunidad no puede mantenerse al margen de las cuestiones sociales de su tiempo, sino que debe mirarlas a la luz de la promesa de paz y trabajar en ellas. Para ello sigue tres opciones básicas que resultan de la relación de justicia y paz en el *Shalom* de Dios:

- una opción preferencial por los pobres y los perjudicados;
- una opción preferencial por la no violencia;
- una opción preferencial por la protección y el fomento de la vida. (150s.)

{ } 4. RESUMEN

Nuestro entendimiento de la iglesia se basa en tres premisas bíblicas:

(1) La iglesia es la criatura del Evangelio.

Eso se hace obvio tanto en los discursos de despedida de Jesús (Juan 13-17), donde él dice p.ej. “El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él” (14.23) o “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (15.5) como en la primera comunidad donde “se mantienen firmes en la enseñanza de los apóstoles” (Hechos 2.42). Por lo tanto, Lutero tomó la consecuencia diciendo: “La iglesia nace en la palabra de promisión por medio de la fe y, así, es nutrida y guardada. Esto significa: ella misma es fundamentada por las

promesas de Dios, y no por el contrario las promesas de Dios por medio de ella. La Palabra de Dios se encuentra por encima de la iglesia – no hay comparación.”

Lo mismo Lutero expresa cuando ve la iglesia supeditada a la acción del Espíritu Santo como expone el tercer artículo del Credo: “Creo en el Espíritu Santo” y solo después “la santa Iglesia cristiana”. El Espíritu Santo actúa por medio del Evangelio, esto es, la Palabra de la Cruz. Así se conforma una relación primordial: el ser humano o la colectividad de los creyentes se encuentran directamente frente a Dios. No hay instancias mediadoras entre ellos. Eso fue la pretensión de la iglesia católica ser por sí misma la mediadora de la gracia divina a través de los sacramentos y como titular del ministerio legítimo.

Es en esa subordinación de la iglesia que se halla el impulso esencial para su democratización y la de sus estructuras.

(2) A consecuencia, la segunda premisa considera la iglesia como comunidad cristiana o pueblo de Dios (1P 2.9; Hebr 4.9).

Esto es, como una comunidad oyente, pasiva, creada, siempre ocurriendo bajo la Palabra. Esto significa una separación fundamental de conceptos institucionalistas. En principio, la iglesia (o congregación) debe ser comprendida desde lo actual: como acontecimiento. Acontece cuando las personas se reúnen concretamente en torno al Evangelio para escuchar la Palabra, cuando se produce concretamente el consuelo y la confesión, o sea al fin y al cabo en la celebración del culto. Lutero resalta la Palabra como autora e interlocutora activa. Así es como surge el pueblo de Dios, de la Palabra que llama a las cosas que no existen a la existencia (Ro 4.17), que hace justos a los pecadores y los convierte en parte del pueblo de Dios. Aquí no cuentan ningún tipo de requisitos humanos de acceso o de participación como por ejemplo cualidades morales, ceremonias religiosas, símbolos o ritos, ni requisitos institucionales como una jerarquía eclesiástica. Al sostenerse la primacía de la Palabra de Dios frente a la reunión de los creyentes, se sostiene al mismo tiempo la igualdad de los cristianos entre sí. Es imposible que alguien tenga un estatus superior frente a la Palabra, por ejemplo a causa de la ordenación sacerdotal.

(3) Resulta la tercera premisa: El sacerdocio universal de todos los creyentes.

A través del bautismo todos los cristianos pasan a formar parte plena de la comunidad. Por la justificación solo por la fe, ya no pueden existir diferencias de dignidad ni de estatus frente a Dios. Este concepto, el sacerdocio de todos los creyentes, ha pasado a ser una característica del protestantismo.

En estas premisas reposan *las directrices para la configuración de la iglesia luterana:*

La libertad resultante de la relación directa con Dios se realiza en la libertad de un magisterio doctrinal y la libertad de una auto-crítica permanente de la iglesia. De ella se desprende el principio de una *“iglesia reformada siempre reformándose”*.

La igualdad en el pueblo de Dios permite los mismos *derechos de todos los creyentes* incluyendo las mujeres en el ministerio ordenado y grupos marginados de la sociedad.

La participación por el sacerdocio universal significa el rechazo de cada estructura jerárquica de la iglesia y la formación de *una estructura participativa y democrática*. Es la comunidad que tiene – según Lutero – “el derecho de juzgar sobre toda doctrina, llamar a maestros y despedirlos – causa y razón desde la Escritura” (escrito de 1523).

Como pueblo de Dios la iglesia es *enviada al mundo como instrumento* de combate al mal. No puede reclamar ser el Reino de Dios, pero debe estar a su servicio. La explicación de los Diez Mandamientos de Lutero en sus Catecismos enseña claramente lo que él entiende de los mandamientos, no únicamente de forma negativa, o sea solo como prohibiciones. Estos representan las vallas protectoras detrás de las cuales la libertad y la dignidad humana son heridas y destruidas. La interpretación positiva nos revela el verdadero sentido de los mandamientos bajo la premisa del amor: se trata siempre de fomentar la vida y ayudar al prójimo a vivir su vida en dignidad humana.



5. CANCIONES

- 20: Te ofrecemos Padre nuestro
- 44: Con el corazón de par en par
- 48: Donde dos o tres
- 53: Gente nueva

8. ÉTICA – EL SEGUIMIENTO DE JESÚS

1. TESIS

Jesucristo nos libera y llama a la conversión para comportarnos de una nueva manera según la voluntad de Dios. Sucede en la fe en el Dios misericordioso, en la esperanza de su Reino y en el amor al prójimo. Como “nuevas creaturas” vivimos en el Espíritu de Cristo y seguimos las huellas de Jesús. Desde esta perspectiva afrontamos los desafíos actuales de nuestra vida e intentamos sentar precedentes del Reinado de Dios, ya presente en nuestro contexto.

2. TEXTOS

2.1 MATEO 5.1-10 (LAS BIENAVENTURANZAS)



Análisis exegético

Estímulo:

“Sin embargo, sería un error interpretar el Sermón de la montaña como un código de normas y preceptos que obligan a ejecutar determinadas acciones. El evangelio no propone con mentalidad legalista un conjunto sistemático de prescripciones –una ley– cuyo objeto sería determinar la vida exhaustivamente y hasta en sus menores detalles, sino que presenta una recopilación de palabras de Jesús destinadas a dar una orientación y una dirección a la conducta de los discípulos. Lo que importa es hacer surgir una nueva disposición interior, a fin de que esa disposición se convierta en guía y en impulso para la acción. La manera de llevar a la práctica la enseñanza de Jesús dependerá en gran medida del tiempo y las circunstancias...”

Por lo tanto, la felicidad de que hablan las bienaventuranzas no excluye la contrariedad ni sufrimiento. Las personas son declaradas felices ahora en virtud del porvenir que tienen delante. Lo que el presente aún mantiene de penoso queda eliminado por lo que vendrá después. Las bienaventuranzas se dirigen al porvenir mediante la promesa que contiene el segundo miembro. La tensión entre la primera parte, que describe situaciones poco halagüeñas, y la segunda parte, que evoca un porvenir totalmente distinto, es una invitación a mantener viva la esperanza.” (CBL.NT, 298; 300).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1203.*

- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 298-305.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Las ocho bienaventuranzas se dividen en dos grupos a cuatro: V.3-6 y v. 7-10. ¿Cómo se puede caracterizar estos dos grupos?
- ¿Cómo entendemos cada una de las bienaventuranzas?
- ¿Cuál es la relación entre el presente y el futuro en las bienaventuranzas?

Interpretación:

- ¿Qué significa que Jesús comienza su ética con promesas y no con prescripciones?
- ¿Cuáles son los valores del “reino de los cielos”?

Aplicación:

- ¿Quiénes son “los pobres en espíritu”, “los que lloran”, “los humildes” etc. hoy en día?
- ¿Qué personas incluiría Jesús hoy en sus bienaventuranzas?
- ¿Cómo podemos experimentar hoy que Dios está a su lado?

2.2 LUCAS 10.25-37 (EL GRAN MANDAMIENTO Y LA PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO)



Análisis exegético

Estímulo:

“La parábola enfatiza la gratuidad, la imparcialidad y la naturaleza inclusiva que deben caracterizar al amor cristiano: un amor que solo necesita saber que un ser humano está caído en el camino para actuar como prójimo y liberarlo de su condición de indefensión. Un discípulo de Jesús no necesita más información para servir a todos los seres humanos. ¡Basta saber que se trata de un ser humano en necesidad!” (CBC, 1314).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1313-1314.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 543-544.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- La pregunta de un maestro de la Ley apunta a cómo ganar la vida eterna. Espera una respuesta concreta. ¿Cómo reacciona Jesús?
- ¿Quién es el prójimo en la tradición judía?
- ¿Cuáles son los prejuicios del experto en la ley?

Interpretación:

- ¿Qué conducta es decisiva para Jesús?
- La parábola de Jesús es una provocación para el maestro de la Ley. ¿En qué sentido?
- ¿Cuál es el motivo del comportamiento del samaritano, y cuál es la norma de su conducta?

Aplicación:

- ¿Cuáles son los prejuicios a los que nos enfrentamos en nuestro entorno?
- En aquel entonces había una frontera entre los judíos y los samaritanos. Donde vemos hoy tales fronteras?
- ¿Qué modelo de comportamiento nos brinda esta parábola?

2.3 MATEO 5.43-48 (EL AMOR A LOS ENEMIGOS)



Análisis exegético

Estímulo:

“Jesús exhorta a sus discípulos a extender el amor al prójimo más allá de su comunidad, incluyendo al opresor que los persigue (Lc 6:27-36). Antes les había dicho a sus discípulos que debían alegrarse con la persecución (5:11-12); ahora les enseña que deben orar por quienes los opriman y, según algunas traducciones, “benedicid... y haced [les] bien” (RVR 60, RVR95). El motivo para esta última consigna radica en el carácter del Padre celestial, quien bendice con el sol y con la lluvia a buenos y malos, a justos e injustos por igual. Esta actitud refleja y expresa la santidad o la perfección divina, una característica a ser imitada por los discípulos de Jesús.” (CBC, 1205).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1205.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT, 311-312.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Jesús agudiza el mandamiento del amor al prójimo del Antiguo Testamento (Lev 19.18) y lo amplía al amor al enemigo. ¿Por qué lo hace?
- ¿Cuál es el modelo de este amor al enemigo para Jesús?
- ¿Qué significa “ser perfecto”?

Interpretación:

- ¿En qué sentido fue este nuevo mandamiento de Jesús una provocación para la moral judía?
- ¿De dónde viene la autoridad de Jesús al decir “Ustedes han oído que se dijo... Pero yo les digo”?

Aplicación:

- ¿Podemos cumplir con este mandamiento?
- ¿Qué personas consideramos como enemigos?
- ¿Qué aspecto podría tener el amor al enemigo?

2.4 ÉXODO 20.1-17 (LOS DIEZ MANDAMIENTOS)



Análisis exegético

Estímulo:

“Jesús y el NT reinterpretan para nosotros las exigencias del decálogo y lo hacen a un doble título. Las exigencias del Reino van más lejos; nos lo dicen las antítesis del Sermón del monte (Mt 5,21ss), donde Jesús comenta parte de las prohibiciones del decálogo. Además, no basta con evitar el mal; se necesita una actitud nueva. Las exigencias de la voluntad de Dios se resumen en el doble mandamiento del amor (Mt 22.34-40; Mc 12.28-34; Lc 10.25-37). Son inseparables: para amar a Dios, a quien no vemos, necesitamos amar al prójimo, a quien vemos (1 Jn 4.20).” (CBL, 459).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 123-127.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. AT I, 457-459.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- Los diez mandamientos empiezan no con una prescripción, sino con una auto-presentación de Dios. ¿Qué dice eso sobre el entendimiento de los mandamientos?
- ¿Cuáles de los mandamientos reglan la relación con Dios, cuáles las relaciones con los demás?

Interpretación:

- ¿Por qué era importante para Israel que después de la liberación de Egipto tuviera la Torá (los cinco libros atribuidos a Moisés que incluyen la ley)?
- ¿En qué consiste el pacto entre Dios y el pueblo de Israel?

Aplicación:

- ¿Qué nos enseñan estos diez mandamientos acerca del carácter de Dios? ¿Del ser humano? ¿De la sociedad?
- ¿Por qué necesitamos los diez mandamientos si solo la gracia de Dios nos da la salvación?
- ¿Son todavía actuales los diez mandamientos o falta algo importante?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 DIETRICH BONHOEFFER: EL PRECIO DE LA GRACIA

La gracia cara

La gracia barata es el enemigo mortal de nuestra Iglesia. Hoy combatimos en favor de la gracia cara.

La gracia barata es la gracia considerada como una mercancía que hay que liquidar, es el perdón malbaratado, el consuelo malbaratado, el sacramento malbaratado, es la gracia como almacén inagotable de la Iglesia, de donde la cogen unas manos inconsideradas para distribuirla sin vacilación ni límites; es la gracia sin precio, que no cuesta nada. Porque se dice que, según la naturaleza misma de la gracia, la factura ha sido pagada de antemano para todos los tiempos. Gracias a que esta factura ya ha sido pagada podemos tenerlo todo gratis. Los gastos cubiertos son infinitamente grandes y, por consiguiente, las posibilidades de utilización y de dilapidación son también infinitamente grandes. Por otra parte, ¿qué sería una gracia que no fuese gracia barata?

La gracia barata es la gracia como doctrina, como principio, como sistema, es el perdón de los pecados considerado como una verdad universal, es el amor de Dios interpretado como «idea» cristiana de Dios. Quien la afirma posee ya el perdón de sus pecados. La Iglesia de esta doctrina de la gracia participa ya de esta gracia por su misma doctrina. En esta Iglesia, el mundo encuentra un velo barato para cubrir sus pecados, de los que no se arrepiente y de los que no desea liberarse. Por esto, la gracia barata es la negación de la palabra viva de Dios, es la negación de la encarnación del Verbo de Dios.

La gracia barata es la justificación del pecado y no del pecador. Puesto que la gracia lo hace todo por sí sola, las cosas deben quedar como antes. [...]

La gracia barata es la predicación del perdón sin arrepentimiento, el bautismo sin disciplina eclesiástica, la eucaristía sin confesión de los pecados, la absolución sin confesión personal. La gracia barata es la gracia sin seguimiento de Cristo, la gracia sin cruz, la gracia sin Jesucristo vivo y encarnado.

La gracia cara es el tesoro oculto en el campo por el que el hombre vende todo lo que tiene; es la perla preciosa por la que el mercader entrega todos sus bienes; es el reino de Cristo por el que el hombre se arranca el ojo que le escandaliza; es la llamada de Jesucristo que hace que el discípulo abandone sus redes y le siga. La gracia cara es el evangelio que siempre hemos de buscar, son los dones que hemos de pedir, es la puerta a la que se ha de llamar. Es cara porque llama al seguimiento, es gracia porque llama al seguimiento de Jesucristo; [...]

La gracia cara es la gracia como santuario de Dios que hay que proteger del mundo, que no puede ser entregado a los perros; por tanto, es la gracia como palabra viva, palabra de Dios que él mismo pronuncia cuando le agrada. Esta palabra llega a nosotros en la forma de una llamada misericordiosa a seguir a Jesús, se presenta al espíritu angustiado y al corazón abatido como una palabra de perdón. La gracia es cara porque obliga al hombre a someterse al yugo del seguimiento de Jesucristo, pero es una gracia el que Jesús diga: «Mi yugo es suave y mi carga ligera». [...] (72-75).



3.2 MARTÍN LUTERO: EL CATECISMO MENOR. LOS DIEZ MANDAMIENTOS

El Primer Mandamiento: *No tendrás dioses ajenos.*

¿Qué quiere decir esto?

Más que a todas las cosas debemos temer y amar a Dios y confiar en él.

El Segundo Mandamiento: *No usarás el nombre de tu Dios en vano.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no usemos su nombre para maldecir, jurar, hechizar, mentir o engañar, sino que lo invoquemos en todas las necesidades, lo adoremos, alabemos y le demos gracias.

El Tercer Mandamiento: *Santificarás el día de reposo.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no despreciemos la predicación y su palabra, sino que la consideremos santa, la oigamos y aprendamos con gusto.

El Cuarto Mandamiento: *Honrarás a tu padre y a tu madre.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios, de modo que no despreciemos ni irriteamos a nuestros padres y superiores, sino que los honremos, les sirvamos, obedezcamos, los amemos y tengamos en alta estima.

El Quinto Mandamiento: *No matarás.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no hagamos daño o mal material alguno a nuestro prójimo en su cuerpo y vida, sino que le ayudemos y hagamos prosperar en todas las necesidades de su vida.

El Sexto Mandamiento: *No cometerás adulterio.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que llevemos una vivir casta y decente en palabras y obras, y que cada uno ame y honre a su cónyuge.

El Séptimo Mandamiento: *No hurtarás.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no quitemos el dinero o los bienes de nuestro prójimo, ni nos lo apoderemos de ellos con mercaderías o negocios falsos, sino que le ayudemos a mejorar y a conservar sus bienes y medios de vida.

El Octavo Mandamiento: *No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no mala intención, ni traicionemos, ni calumniemos, ni difamemos a nuestro prójimo, sino que lo disculpemos, hablemos bien de él y interpretemos todo en el mejor sentido.

El Noveno Mandamiento: *No codiciarás la casa de tu prójimo.*

-¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no tratemos de obtener con astucia la herencia o la casa de nuestro prójimo, ni nos apoderemos de ellas con apariencia de derecho, sino que le ayudemos y cooperemos con él en la conservación de lo que le pertenece.

El Décimo Mandamiento: *No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.*

¿Qué quiere decir?

Debemos temer y amar a Dios de modo que no le sonsaquemos al prójimo su mujer, sus criados o sus animales, ni los alejemos, ni hagamos que lo abandonen, sino que los instemos a que permanezcan con él y cumplan con sus obligaciones. (LC, 356-358).



3.3 MARTÍN LUTERO: CATECISMO MAYOR. PRIMER MANDAMIENTO "*NO TENDRÁS OTROS DIOS*"

Esto es, deberás considerarme a mí solo como a tu Dios. ¿Qué significa esto y cómo se entiende? ¿Qué significa tener un Dios o qué es Dios? Respuesta: Dios es aquel de quien debemos esperar todos los bienes y en quien debemos tener amparo en todas las necesidades. Por consiguiente, "tener un Dios" no es otra cosa que confiarse en él y creer en él de todo corazón, como ya lo he dicho repetidas veces. La confianza y la fe de corazón pueden hacer lo mismo a Dios que al ídolo. Si son la fe y la confianza justas y verdaderas, entonces tu Dios también será verdadero y justo. Por lo contrario, donde la confianza es errónea e injusta, entonces no está el verdadero Dios ahí. La fe y Dios son inseparables. En aquello en que tengas tu corazón, digo, en aquello en que te confíes, eso será propiamente tu Dios.

Por eso, es la intención de este mandamiento exigir la verdadera fe y la confianza de corazón que alcanzan al verdadero y único Dios y se adhieren solamente a él. Esto significa tanto como: Procura que sólo yo tu Dios y no busques ningún otro. Es como si Dios dijera: Los bienes que te falten, espéralos de mí y búscalos en mí. Y si sufrieses desdichas y angustias, ven a mí, atente a mí; yo mismo quiero darte todo lo suficiente que necesites y quiero ayudarte en toda desdicha. Pero no hagas depender tu corazón de nada, ni confíes en nada que no sea yo.

Esto tengo que explicarlo un poco más claramente, de manera que te entienda y se capte por medio de algunos ejemplos cotidianos de la actitud contraria. Algunos piensan tener a Dios y a todas las cosas en abundancia, cuando poseen dinero y bienes. En esto se confían y se engríen de tal modo, con tal firmeza y seguridad en lo que tienen que para ellos nada hay que valga la

pena. Observad, tal persona tiene ya también un dios que se llama Mammón, esto es, el dinero y los bienes en que tal persona ha puesto su corazón. Por lo demás, este es el ídolo más común en el mundo. Quien posee dinero y bienes, se considera muy seguro; es alegre e intrépido, como si viviera en medio del paraíso. Por lo contrario, el que no tiene de todo esto, está en dudas y se desespera, como si no conociese ningún dios. Pocos, muy pocos me encontrarán que tengan buen ánimo y que estén sin afligirse, ni quejarse, cuando no tengan Mammón, pues lo opuesto está adherido y es inherente a la naturaleza humana hasta la tumba.

También tiene un dios el que se confía y se apoya en que tiene una gran erudición, inteligencia, poder, merced, amistad y honor, pero tal dios no es el Dios único y verdadero. Así lo ves en la jactancia, la seguridad y el orgullo que se tiene sobre dichos bienes y, por lo contrario, el abatimiento, cuando se carece de ellos o se los pierde. Por lo tanto, repito: "tener un dios", significa, en correcta interpretación, tener algo en lo que el corazón se confíe por entero. (LC, 382s.).



3.4 MARTIN HOFFMANN: ÉTICA PROTESTANTE

La auto-presentación de Dios

La primera frase del Decálogo es como quien dice el preámbulo: “Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, país donde eras esclavo.”

Esta frase define el acceso al Decálogo. ¿Se trata de un marco autoritario de determinación de normas o bien de una comprensión legalista de los mandamientos o están estos mandamientos empotrados en una historia con Dios? Esto último es el caso. Con la referencia al éxodo se percibe la experiencia de la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto. Dios se presenta a sí mismo por su nombre e inmediatamente se asocia con la libertad del pueblo. El que habla aquí es el Dios de la liberación. La liberación es el primer y fundamental acto por el que entra en la historia de Israel. Solamente dentro de este marco histórico los mandamientos tienen su significado. Presuponen el pacto entre Dios y su pueblo, el cual se cerró en el Sinaí. Aquí, el principio hermenéutico de la creación de la ley en su totalidad se repite dentro del Decálogo: los mandamientos deben entenderse desde esta auto-presentación del Dios liberador. Por lo tanto, no deben leerse como un camino de salvación ni como una ley de orden...

La función de protección de los mandamientos

Si los mandamientos del Decálogo se entienden como el “derecho fundamental” de la comunidad del pueblo de Dios, entonces se aclara sobre todo la función protectora de la ley: para preservar la libertad, los mandamientos establecen límites. Si se sobrepasan estos límites, la libertad sería destruida. Se trata principalmente de la libertad y los derechos de los más

débiles en una sociedad. Para evitar que los más fuertes se impongan despiadadamente sobre ellos o que se creen estructuras opresivas, se necesitan regulaciones para proteger a los más débiles. Así el Decálogo quiere proteger, por ejemplo, a los trabajadores, incluidos los esclavos, de la explotación, asegurándoles un día libre. Él quiere proteger a los padres de familia, viejos y frágiles, pidiéndoles a los hijos e hijas que se comporten con respeto. Así se puede continuar la serie de derechos de protección. Esto también explica la formulación negativa en forma de prohibiciones. Estas definen el margen del comportamiento dentro del cual se pueden mover los comportamientos éticos. Esta interpretación es fundamentalmente diferente de la práctica frecuente de derivar una tabla de valores fija a partir de los Diez Mandamientos o calificarlos como principios eternos. Las normas dadas por o atribuidas a Dios sirven directamente para proteger a los débiles e indirectamente para la realización de una vida en libertad. (71-73).

{ } 4. RESUMEN

La ética luterana es una reflexión crítica sobre la moral establecida en costumbres, convenciones y tradiciones, y sobre el *ethos* (la conducta consciente) de personas, grupos y sociedades. La ética busca un comportamiento acorde de la voluntad de Dios.

Esta reflexión gana su orientación desde la persona, el mensaje, la muerte y resurrección de Jesucristo. Está presente por su Espíritu en sus seguidores. Por eso una ética luterana empieza con la conversión de la persona creyente. Justificado por la gracia de Dios mediante la fe comienza una nueva vida en fe, esperanza y amor.

El sermón de la montaña de Jesús, sus parábolas (por ejemplo la del buen samaritano) y los diez mandamientos exponen las visiones de una vida plena, así como las actitudes básicas y normas de una convivencia justa.

El sermón de la montaña no comienza con prescripciones y leyes, sino con bienaventuranzas. Valen como la “Carta Magna” (el gran programa) de la ética cristiana. Las bienaventuranzas ponen el comportamiento en el horizonte del Reino de Dios como la gran visión de una vida plena. Describe entonces la conducta que vale en este horizonte. Son las actitudes básicas de la humildad, paciencia, no violencia, anhelo de justicia, compasión, honradez y búsqueda de paz. Luego sigue el amor al enemigo (Mt 5.44). Jesús considera a las personas bendecidas que viven conscientemente en este horizonte del Reino de Dios, y practican una nueva cultura de convivencia con estos rasgos de un amor mutuo. Culmina en la “regla de oro”: “*Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes*” (Mt 7.12). Estas actitudes son las consecuencias de la nueva perspectiva de la vida.

Desde las actitudes básicas se desprende el actuar concreto en ciertas situaciones como *la parábola del buen samaritano* nos manifiesta por excelencia. Siempre el amor al prójimo es la

norma fundamental de nuestra conducta. Hay que concretizarla en situaciones concretas, como en el asalto en la parábola.

En este sentido podemos entender *los diez mandamientos* del Antiguo Testamento a los cuales Jesús mismo, y también Pablo se refieren a menudo según el Nuevo Testamento. Son normas derivadas de la meta-norma del amor. Concretizan este amor en diferentes áreas de nuestra vida.

Los diez mandamientos consisten en dos partes (“dos tablas”, véase Ex 31.18). Los mandamientos 1 hasta 3 hacen referencia a la relación del ser humano con Dios, los mandamientos 4 hasta 10 rigen las relaciones de la persona con su prójimo. Fundamental es el primer mandamiento: *“Soy el Señor tu Dios. No tengas otros dioses además de mí”* Evoca nuestra confianza en Dios. Esa se evidencia en nuestro trato del prójimo que debe corresponder al amor de Dios. Por eso Jesús comprende todos los mandamientos en el doble mandamiento del amor: *El más importante es: “Oye, Israel. El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” El segundo es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento más importante que éstos* (Mc 12.29-31).

Conforme a este, Lutero formuló en su Catecismo Menor, en la explicación del primer mandamiento: “Debemos temer y amar a Dios”. Repite esta frase al inicio de todas sus interpretaciones de los diez mandamientos para dejar claro lo que determina el sentido de cada mandamiento.

En todo esto, la identidad cristiana en fe, esperanza y amor, el horizonte del Reino de Dios, las actitudes básicas y las normas del amor describen la ética luterana y forman el seguimiento de Jesús.



5. CANCIONES

- 17: Cuando el pobre crea en el pobre
- 39: Arriba los corazones
- 42: Canto de esperanza
- 55: Hazme un instrumento de tu paz

9. EL JUICIO FINAL

1. TESIS

Según los relatos bíblicos tenemos que contar con un juicio final por Dios en el cual estamos obligados a rendir cuentas de nuestra vida y actuar. Pero este juicio no apunta a dividir a los seres humanos en buenos y malos. A mandar a unos al cielo, los otros al infierno. Más bien se trata de revelar los malos aspectos de cada persona para que sean sanados, con el fin de armonizar a todos los seres humanos con Dios – así como dice Juan: “El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.” (Jn 3.18).

2. TEXTOS

2.1 MATEO 25.31-46 (EL JUICIO DEL MUNDO) – JUNTO CON

2.2 2CORINTIOS 5.17-21 (LA RECONCILIACIÓN DE DIOS CON EL MUNDO) Y

2.3 EFESIOS 2.8-9 (LA SALVACIÓN POR LA GRACIA)



Análisis exegético

Estímulo:

El texto Mt 25.31-46 parece contradecir directamente nuestra tesis de inicio. Ahí Jesús habla de un juicio según las obras del ser humano. Él separa a las personas como las ovejas de las cabras y determina a los unos a la condenación, los otros a la gloria eterna. Es obvio que viejos imaginarios apocalípticos han entrado en el Evangelio. El concepto del juicio de los muertos, bien conocido en Egipto, se había conectado en el judaísmo temprano, como en la religión persa, con la expectativa de un fin. Según él habrá un juicio al final del tiempo no solo de la persona individual sino de la humanidad entera. También Jesús y sus discípulos vivían con esta expectativa apocalíptica y la combinaron con la consumación del Reino de Dios.

Para entender el texto correctamente debe leerse sin condicionamientos previos. En conjunto con el mensaje de Pablo de la reconciliación de Dios con el mundo entero en Cristo. Hay que imaginar el juicio final de Dios a partir de su gracia, como lo destaca la carta a los Efesios (Ef 2.8-9). (M.H.)

Leá más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1244-1245.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, 382-384.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿A quién representa la figura del hijo del hombre y cuál es su función?
- El juicio final toca a todos los pueblos. ¿Quiénes son los justos y quiénes los malos?
- ¿Cuál es el criterio del juicio?
- ¿Qué significado tiene la muerte de Cristo en Pablo (2Co 5,19) para el mundo?

Interpretación:

- Mateo representa la línea apocalíptica del juicio final (salvación de los buenos, condenación de los malos), Pablo la línea cristológica (reconciliación con el mundo). ¿Por qué Pablo está más cerca del Evangelio?
- Ef2.8-9 saca la consecuencia de Pablo. ¿Qué significa entender el juicio a través de la gracia de Dios?

Aplicación:

- ¿Por qué les parece necesario hoy en día hablar de un juicio final?
- ¿Qué imágenes y símbolos podrían expresar un juicio que no condena finalmente?
- ¿De qué manera nos equipa este juicio a través de la gracia para esperar activamente?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN

3.1 LA LÍNEA APOCALÍPTICA DEL ENTENDIMIENTO



A) LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO, ARTÍCULO XVII: EL RETORNO DE CRISTO PARA EL JUICIO

También se enseña que nuestro Señor Jesucristo vendrá en el día postrero para juzgar y que rescucitará a todos los muertos. Dará a los creyentes y electos vida y gozo eternos, pero a los hombres impíos y a los demonios los condenará al infierno y al castigo eterno. (LC, 33).



B) CATECISMO DE HEIDELBERG, PREGUNTA 52:

¿Qué consuelo te ofrece la vuelta de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos?

Respuesta: Que en todas las miserias y persecuciones, con plena confianza, espero del cielo como juez, a Aquel mismo que primeramente se puso delante del juicio de Dios por mí y alejó de mí toda maldición (a); el cual echará a todos los enemigos suyos y míos en las penas eternas (b); y a mí, con todos los elegidos, me conducirá al gozo del cielo y a la gloria eterna (c).

a. Filip. 3:20; Luc. 21:28; Rom. 8:23; Tito 2:13; 1 Tes. 4:16. -b. Mateo 25:41; 2 Tes. 1:6. - c. Mateo 25:34; 2 Tes. 1:7.

3.2 LA LÍNEA CRISTOLÓGICA DEL ENTENDIMIENTO



A) MARTÍN LUTERO. SERMÓN SOBRE LUCAS 21.25-36. ADVENTSPOSTILLE (1522) (POSTILLA DEL ADVIENTO),

A un corazón que le gusta verdaderamente alejarse del pecado se alegraría ciertamente del último día el cual cumplirá su deseo. Si no se alegra, no hay un deseo profundo de apartarse del pecado. Por lo tanto, en primer lugar tenemos que dejar el odio y la timidez ante el futuro y esforzarnos en apartarnos del pecado con toda seriedad. Si lo llevamos a cabo, no solo esperaremos ciertamente ese día sino que lo pediremos con todo anhelo y alegría y diremos: "Venga tu Reino, hágase tu voluntad." (WA 10 I.2, 111; trad. M.H.).



B) KARL BARTH, BOSQUEJO DE DOGMÁTICA

".....para juzgar a los vivos y a los muertos". Para entender esto debidamente conviene, seguramente, no pensar en seguida en ciertas imágenes relativas al Juicio Final y esforzarse en lo posible para dejarlas a un lado así como también lo que ellas describen. Así, la pluralidad de visiones que del Juicio Final han representado los grandes pintores (Miguel Ángel en la capilla Sixtina, por ejemplo): Cristo se presenta con los puños apretados separando a los hombres a derechas e izquierdas; y la mirada queda fija en los condenados. Los pintores han imaginado, en parte, con voluptuosidad cómo se hunden los condenados en el lago ardiente infernal. Decididamente, no se trata de eso. El Catecismo de Heidelberg pregunta en la pregunta Nº 52: "¿Cómo te consuela el retorno de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos?" Respuesta: "Que yo, en toda tribulación y persecución espero con la cabeza alta venga de los cielos el juez que, primero, se sometió en mi lugar al juicio de Dios y quitó de mí toda maldición..." Aquí se habla, pues, en tono diferente: la venida de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos es un mensaje de gozo. El cristiano, la Iglesia, puede y debe mirar hacia ese porvenir "Con la cabeza

levantada" porque ese que viene es el mismo que antes se ofreció sometiéndose al juicio de Dios. Y nosotros estamos esperando su retorno, ¡Oh, si Miguel Ángel y los demás artistas hubieran tenido el privilegio de oír y ver esto! (92s.).



C) PAUL TILlich, TEOLOGÍA SISTEMÁTICA III

A la luz de nuestra comprensión del final de la historia como siempre presente y como la permanente elevación de la historia a la eternidad el símbolo del juicio final recibe el siguiente significado: aquí y ahora en la permanente transición de lo temporal a lo eterno, lo negativo queda derrotado en su pretensión de ser positivo, una pretensión que apoya usando lo positivo y mezclándolo de manera ambigua consigo mismo. De esta manera produce la apariencia de ser positivo él mismo (por ejemplo, la enfermedad, la muerte, una mentira, la destructividad, el asesinato y el mal en general). La aparición del mal como positivo se desavanece en presencia de lo eterno. En este sentido se llama a Dios en su vida eterna «fuego ardiente», que abrasa lo que pretende ser positivo sin serlo. Nada positivo se va a abrasar. Ningún fuego del juicio lo podría hacer, ni siquiera el fuego de la ira divina. Ya que Dios no puede negarse a sí mismo, y todo lo positivo es una expresión del ser mismo. Y puesto que no hay nada simplemente negativo (lo negativo vive de lo positivo que distorsiona), nada que tenga ser puede ser últimamente aniquilado. Nada de lo que es, en la medida en que es, puede ser excluido de la eternidad; pero puede serlo en la medida en que está mezclado con el no-ser y aún no está liberado del mismo. (478s.)



D) DOROTHEE SÖLLE/LUISE SCHOTTROFF, JESUS VON NAZARETH, 108F.

Estas imágenes míticas del juicio, de la muerte eterna (“la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes” Mt 22.13 y más) y de la salvación eterna en la mesa de Dios han llegado a ser no entendibles para personas contemporáneas. Suenan violentas y provocan la sospecha de que este Dios juzgue arbitrariamente a discreción. Evocan también la sospecha de que sean nada más que las fantasías de venganza de personas que no pueden defenderse efectivamente. Requieren de interpretación.

Lo decisivo del conocimiento que brinda la investigación reciente es que estos apocalípticos mitos del futuro, si bien hablan del futuro, más bien hacen presencia al presente. Deben decir qué es lo pertinente en el ahora: Para quienes piensan que son impotentes es tiempo de levantarse. Los impotentes deben elevar sus cabezas. Y los hacedores de injusticia deben saber

que no pueden determinar por sí mismos lo que es el derecho. Deben abrir sus ojos y conocer la violencia que comparten. La cercanía del futuro de Dios es un poder que crea el derecho ahora en el momento en lo que los seres humanos escuchan la palabra de la cercanía de Dios. (108s., Trad. M.H.).

{ } 4. RESUMEN

La concepción del juicio final ocurre en la Biblia en dos horizontes de interpretación:

El primero es – como mencionado arriba – *la expectativa apocalíptica* de la extinción del mundo terreno con sus estructuras injustas y la creación de un nuevo mundo y nuevo cielo con paz y justicia. Esta expectativa es la última esperanza de personas que vivían en opresión y persecución. Se agarran de Dios desesperadamente. Aunque no experimentan ninguna justicia, esperan a Dios como juez incorruptible y justo. Mediante la figura del Hijo del Hombre él va a terminar el eón viejo y crear un nuevo eón. En este momento decisivo va a juzgar a toda la humanidad según las obras de cada uno. Los textos apocalípticos se encuentran en el Antiguo Testamento (Isaías 2.6-22; Daniel 7, Isaías 24-27, Ez 38-39)

El segundo horizonte de interpretación es *la escatología cristológica*. Es decir el futuro del individuo y de la humanidad entera se considera a la luz de la cruz y resurrección. El juez de la humanidad no es otro que el condenado en la cruz. En Cristo el juez ha cargado la sentencia sobre sí mismo para reconciliar el mundo consigo (2Co 5.19). Por eso la idea del juicio obtiene un nuevo sentido: El juicio ya no designa el ejecutar y condenar de la mitad de la humanidad, sino el arreglar y rescatar a la humanidad entera de las relaciones distorsionadas por el pecado.

Si entendemos el juicio en esta línea desde Jesús como juez, se puede afirmar:

- (1) No se puede desistir de la idea bíblica del juicio, pero hay que interpretarla desde Cristo.
- (2) El juicio dice mucho sobre el sentido y el destino de cada vida humana así como de la humanidad entera.
- (3) También todas las instituciones, tradiciones y autoridades políticas y religiosas están bajo el juicio de Dios y tienen que justificarse ante él.
- (4) El último juicio sobre la vida y la historia humana está en las manos de Dios. Nuestros juicios son preliminares y relativos.
- (5) Solamente se dará la consumación del destino de la humanidad, cuando las generaciones anteriores y posteriores procuren alcanzar la plenitud a la que han sido llamadas.
- (6) Todas las ambigüedades y lo negativo de la vida estarán superadas, pero no a través de los esfuerzos humanos sino de Dios mismo.

- (7) En Cristo el crucificado y resucitado, queda el último criterio para la realización de una verdadera humanidad gracias a su mensaje y comportamiento.
- (8) Así, el juicio final de Dios puede ser considerado como la gran esperanza de justicia y paz.



5. CANCIONES

- El Señor es mi fuerza (50)
- Un nuevo día (70)

10. LA VIDA ETERNA

1. TESIS:

La iglesia luterana cree en la vida eterna que es una vida más allá de la muerte, una vida perdurable en paz, justicia y armonía en la cercanía de Dios. La vida eterna es la gran esperanza de todas las personas cristianas que desde ya transforma su vida llenándola de consuelo y alegría. Con el ánimo de trabajar y luchar por justicia y paz en el mundo. Esta esperanza reposa en la resurrección de Jesucristo que nos promete: “Y porque yo vivo, también ustedes vivirán” (Jn 14.19).

2. TEXTOS BÍBLICOS:

1 CORINTIOS 15.12-19; 50-55 (LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS Y SU TRANSFORMACIÓN)



Análisis exegético

Estímulo:

“El enfocar la resurrección de Cristo como *primicias de los que murieron* (15:20) y su relación con nuestra resurrección futura (1Ts 4:14) abre la perspectiva de la vida eterna en el reino de Dios. La resurrección de Cristo, con toda su grandeza, es solo el comienzo de la magnífica obra de Dios. Fue imprescindible que el Hijo de Dios se hiciera hombre y sufriera en carne para que su resurrección fuera real y no ficticia. [...]”

En América Latina existe una fuerte tradición que se remonta a nuestro pasado colonial, que enfatiza la muerte de Cristo y su sacrificio. Las palabras de Pablo en estos versículos son un enérgico recordatorio de la necesidad de predicar la plenitud de la obra de Jesucristo, que incluye la vida, la muerte, la resurrección y la exaltación de Jesucristo.” (CBC, 1501).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1500-1501.
- *Comentario Bíblico Latinoamericano. NT*, 860-862.



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué defiende Pablo en los versículos 12-15?
- ¿Cómo justifica Pablo la esperanza de la resurrección de los muertos?

- ¿Qué imagen usa Pablo para la transición de la muerte hacia una nueva vida?

Interpretación:

- ¿En qué difiere el concepto de resurrección de Pablo del concepto de reencarnación o del concepto del nihilismo (con la muerte terminará todo)?
- ¿Cómo podemos entender el término “transformación”?
- ¿Qué es lo nuevo en la vida eterna?

Aplicación:

- ¿Para qué sirve la expectativa de la vida eterna?
- ¿Qué consecuencias tiene la esperanza de la vida eterna para nuestra vida?
- El evangelista Juan insistía en que la vida eterna ya ha empezado aquí y ahora. ¿Dónde se puede experimentar algo de ella?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN

Los reformadores y la siguiente tradición luterana ha contado en gran medida con una doble salida del juicio final, es decir con la redención de las personas creyentes para la vida eterna y la condenación eterna de las personas no creyentes. Eso se expresa claramente en el escrito confesional básico, la Confesión de Augsburgo:



3.1 CONFESIÓN DE AUGSBURGO. ART. 17: EL RETORNO DE CRISTO PARA EL JUICIO

También se enseña que nuestro Señor Jesucristo vendrá en el día postrero para juzgar y que resucitará a todos los muertos. Dará a los creyentes y electos vida y gozo eternos, pero a los hombres impíos y a los demonios los condenará al infierno y al castigo eterno. (LC, 33).

Hoy no podemos seguir eso, porque la doctrina de la justificación sola por la gracia y la doctrina paulina de la reconciliación (“Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo”, 2Co 5.19) apuntan a una nueva creación en la cual todo el mundo y la humanidad llegan a su destino – a través del juicio. Ocasionalmente Lutero lo dejó manifiesto.



3.2 MARTIN LUTHER. SERMÓN PARA LA FIESTA DE LA PASCUA (1535). EL PRIMOGÉNITO ENTRE MUCHOS HERMANOS

Creyendo en el Cristo resucitado, ya estamos por la mitad en el cielo.

Por esto, ¡alégrese todo aquel que alegrarse pueda! Pues Cristo no resucitó de entre los muertos para ser nuestro juez; antes bien: él, que va anteriormente había sido nuestro amigo (Juan 15:14) es ahora nuestro hermano: el que va anteriormente nos había amado (Juan 13:1), nos ama ahora mucho más aún. Ahora rige lo que dicen las Escrituras: “El que os toca a vosotros, me tocó a mí, vuestro hermano primogénito”. ¿Con quiénes habla Cristo de este modo? Con cristianos que han sido bautizados, que oyen y creen su palabra para dar intrepidez y vigor a su fe. María es llamada su hermana, los apóstoles y nosotros somos llamados sus hermanos, a despecho de que también nosotros somos pecadores que como Pedro, sufrimos más de una caída. Ahora puede decirse, por lo tanto: el reino de los cielos ya ha entrado en vigencia, pues la resurrección de Cristo ya se consumó; la Cabeza ya está fuera de la muerte, y nosotros, los miembros, mediante la fe estamos fuera de ella al menos en cuanto al alma; sólo el cuerpo está sujeto todavía a esta vida perecedera. Todos los cristianos ya han resucitado por más de la mitad: pues Cristo ya ha sido trasladado a la vida celestial, y con él las almas de los creyentes; sólo el saco, es decir, el cuerpo en que está metido el alma, se halla todavía aquí. Pero también el cuerpo resucitará una vez que la Cabeza, Cristo, ha sido llevada de aquí. El alma – podríamos llamarla también el grano – ya goza de la bienaventuranza, la meta de su fe; la cáscara, o sea el cuerpo, tampoco quedará atrás. Aprendamos por lo tanto a creer con entera firmeza que resucitaremos con Cristo y seremos llevados con él al cielo, y que ya por más de la mitad estamos en aquella vida. Y no dudemos de ello en lo más mínimo, puesto que él es nuestro hermano, y nosotros, hermanos suyos. ¡El Dios de la misericordia nos ayude a ello para que podamos creerlo y gozarnos en tal fe! (101s.)



3.3 PAUL TILlich. TEOLOGÍA SISTEMÁTICA III

La relación de la historia con la vida eterna

Su afirmación básica [de la respuesta] es que el final siempre presente de la historia eleva el contenido positivo de la historia hasta la eternidad al mismo tiempo que excluye lo negativo de esta participación. Por tanto nada de lo que ha sido creado en la historia se pierde, pero sí queda liberado de todo elemento negativo con el que aparece enredado dentro de la existencia. Lo positivo se manifiesta como negativo de manera inambigua en la elevación de la historia a la eternidad. La vida eterna, pues, incluye el contenido positivo de la historia, liberada de sus distorsiones negativas y realizada plenamente en sus potencialidades. La historia en esta afirmación es primariamente historia humana. Pero puesto que existe una dimensión histórica en todos los dominios de la vida, todas ellas quedan incluidas en la afirmación, si bien en grados diferentes. La vida universal se mueve hacia un final y se eleva a la vida eterna, su final último y siempre presente. [...]

Y puesto que la vida eterna es participación en la vida divina, todo acontecimiento finito es significativo para Dios. La creación es creación para el final: en el «fondo» está presente el «fin». Pero entre el principio y el final, se crea lo nuevo. Para el fondo divino del ser debemos decir que lo creado no es nuevo, pues está potencialmente enraizado en el fondo, y a la vez, que es nuevo, ya que su realidad se basa en la libertad en unión con el destino, y la libertad es la condición previa de toda novedad en la existencia. Lo necesariamente consecuente no es nuevo; una simple transformación de lo viejo (Pero incluso el término «transformación» apunta a un elemento de novedad; la determinación total haría imposible incluso la transformación). (477s.)



3.4 JÜRGEN MOLTMANN. LA FUENTE DE LA VIDA (ORIGINAL: DIE QUELLE DES LEBENS)

El proceso escatológico de la nueva creación de todas las cosas perecederas y mortales empieza con el aniquilamiento de la muerte en la resurrección de Jesús de entre los muertos. La persona que clama por el “Espíritu creador” en su agonía, fruto de la creación temporal, está esperando también la resurrección de la carne y la resurrección de la naturaleza junto con la resurrección de Cristo.

Con el renacimiento de Cristo desde la muerte hacia la vida eterna esperamos también el renacimiento de todo el cosmos. No se pierde nada de lo que Dios ha creado. Todo regresa transformado. Por lo tanto, esperamos la superación de la violencia y el caos cósmico mediante el Espíritu de la nueva creación. Además, esperamos la superación del poder del tiempo, y de la violencia de la muerte. Más allá, esperamos al fin creador al cabo el consuelo eterno cuando Dios va a enjugar toda lágrima. Esperamos la alegría eterna cuando con el Dios trino bailaremos en la comunidad junto a todas las creaturas. (120; trad. M.H.).

{ } 4.

RESUMEN

Con frecuencia se reprocha la fe cristiana en una vida eterna que solamente sirve para la consolación de los sufrientes. Dicha fe originaría personas resignadas y sumisas. Sería “opio para el pueblo” (Karl Marx).

De hecho, el testimonio bíblico traza otra imagen de la vida eterna. Manifiesta tres rasgos fundamentales:

(1) *La dimensión cristológica*

Hay esperanza en una vida libre del poder del tiempo (la temporalidad, la limitación y el carácter transitorio de la vida) y del poder de la muerte (el sufrimiento, la violencia y la opresión), porque una persona, Jesucristo, ha superado la muerte y la temporalidad. En su resurrección se muestra el poder creador de Dios que “llama las cosas que no son como si ya existieran” (Ro 4.17) y da derechos al sufriente inocente, al Crucificado. De esta superación de la muerte pasada una vez salta la esperanza de un futuro más allá de la muerte para todos los seres humanos. *“Ahora bien, si se predica que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de ustedes que no hay resurrección?”*, postula Pablo (1 Co 15.12). Al revés, sin la resurrección de Jesús, el Crucificado, toda su vida y muerte habría resultado en un fracaso: el Reinado de Dios que él llevó a los pobres, la salvación de Dios que liberó de la enfermedad, el perdón de los pecados y la manifestación de la justicia divina.

(2) La dimensión escatológica

En la Biblia la vida eterna tiene una triple relación en cuanto al tiempo:

Por un lado, habla sobre el futuro del ser humano y el mundo. La vida eterna se ve como la nueva creación de todas las cosas. La Biblia lo expresa con diferentes imágenes: la nueva Jerusalén, el nuevo cielo y la nueva Tierra, el gran banquete de boda, la transformación del viejo ser humano, el ser vestido con incorruptibilidad e inmortalidad. La vida eterna en el futuro es vida perdurable con Dios.

La esperanza de vida eterna, por otro lado, se basa en el pasado, en la resurrección de Jesús. Por eso, la esperanza no es una utopía vacía (griego: *no lugar*), tampoco un mero producto de la fantasía o del anhelo. La esperanza tiene un lugar en la realidad humana en la que se apoya, es el acontecimiento de la resurrección de Jesús.

Finalmente, ambos, la esperanza y la memoria, impactan el presente. Transforman aquí y ahora la vida terrenal. Eso destaca el evangelista Juan siempre de nuevo.

El que cree en el Hijo tiene vida eterna (Jn 3.36); Queridos hermanos [y hermanas], ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. (1Jn 3.2) y Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos [y nuestras hermanas] (1Jn 3.14).

Mediante la fe, la esperanza y el amor se realiza el Reinado de Dios en la vida terrenal – si bien bajo las restricciones de la existencia temporal de forma fragmentaria y provisional.

Pablo utiliza la imagen de transformación también para expresar al mismo tiempo lo nuevo de la vida eterna y lo que queda de la vida vieja. Se mantiene la individualidad de la persona, su identidad. La persona entra en la eternidad con cuerpo y alma. La transformación explica a la vez el cambio decisivo: Lo negativo y el mal de la antigua vida tiene que ser superado – juzgado, limpiado y redimido –, para que lo positivo pueda emerger en una vida nueva y perdurable de justicia y paz. Transformación abarca continuidad y nueva creación. Los evangelios han descrito

eso en los relatos de la resurrección de una manera mítico-simbólica. El Cristo resucitado apareció a sus discípulos en un cuerpo pneumático, y a la vez le reconocieron como el Jesús crucificado por sus estigmas.

(3) *La dimensión cósmica*

La vida eterna como participación en la realidad de Dios no sólo es la promesa para los seres humanos, sino para toda la creación. Debido al poder de la muerte tanto la humanidad como la creación sufren por su ser temporal y finito. Vida eterna significa por eso redención de la creación y reconciliación final con la realidad de Dios. “El día de la resurrección es el primer día de la nueva creación según el entendimiento cristiano. Por lo tanto, empieza con la nueva creación de la luz. Eso es el ‘conocimiento de la claridad de Dios en el rostro de Jesucristo’ (2Co 4.6).” (Moltmann 1997, 119; Trad. M.H.). La carta a los Colonienses reconoce claramente esta dimensión cósmica:

Por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles [...] Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. (Col 1.16; 18-20).

En la creación entera desde el inicio hasta el fin subyace la determinación que Dios da a reconocer en Cristo: “*Para que tengan vida, y la tengan en abundancia*” (Jn 10.10). El ser humano y la creación tienen que ser liberados y redimidos de los poderes que destruyen la vida, para que así alcancen su destino verdadero. Si la creación y la humanidad no entran en la vida eterna el poder de Dios está en entredicho. La transición se puede describir como transformación, metamorfosis, juicio o creación nueva. Parten de Cristo y se extienden por la historia humana y el desarrollo cósmico.

En todo caso, la vida eterna es más que una consolación. Es la esperanza vital que cuenta con el actuar creador de Dios. Se manifestó en Jesucristo, venció el poder de la muerte y despertó así la esperanza de una nueva creación del mundo y de la humanidad. Como personas con esperanza somos cooperadores de la nueva creación de Dios en contra de los poderes de la destrucción y la muerte, “personas protestantes contra la muerte” (Chr. Blumhardt).



5. CANCIONES

- 54: Habrá un día
- 58: Ilumíname, Señor

- 59: Jesús esperanza del mundo
- 70: Un nuevo día
- 72: Yo tengo fe

PARTE II: TEMAS CONTROVERSIALES

11. EL PAPADO Y LOS MINISTERIOS ECLESIAÍSTICOS

1. TESIS:

La iglesia luterana rechaza el papado. La triple pretensión del Papa de ser el sucesor del apóstol Pedro y el vicario de Cristo, de tener la suma potestad jurisdiccional y de la infalibilidad en doctrinas eclesiales está en contra del mensaje bíblico. Esta pretensión remite a una estructura jerárquica que ubica en un estado laical o clerical a los miembros de la iglesia. En contraposición la iglesia evangélica luterana aboga por la igualdad de los creyentes, una estructura democrática y un liderazgo participativo y conciliar.

2. TEXTOS BÍBLICOS:

2.1 MATEO 16.13-20 (LA CONFESIÓN DE PEDRO) — JUNTO CON

2.2 HECHOS 2.41-47 (LA COMUNIDAD DE CREYENTES) Y

2.3 1.TIM 2.4-5 (UN SOLO MEDIADOR)



Análisis exegético

Estímulo:

“A la pregunta de Jesús dirigida a sus discípulos, *Y ustedes, ¿quién dice que soy yo?* (16:15), ellos, con Simón Pedro como portavoz, respondieron: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente (16:16). Esta era una confesión solemne, pero no estaba al alcance de una simple deducción humana derivada de la observación regular de Jesús. Era resultado de la revelación del Padre, no había otro medio para saber quién era realmente Jesús (16:17). La afirmación vocalizada por Pedro acerca de la identidad de Jesús coincidía con lo dicho acerca de él por una voz del cielo cuando fue bautizado: “Este es mi Hijo amado” (3:17).” [...] La revelación acerca de la identidad de Jesús comprometió a Pedro con la misión de edificar la iglesia de Cristo como la comunidad mesiánica de modo que la muerte no tuviera poder sobre ella. La tarea del cuerpo apostólico, con Pedro como su

representante, sería instruir a la iglesia acerca del reino de los cielos, y sus enseñanzas deberán estar tan bien articuladas que la iglesia pueda discernir perfectamente qué es coherente con la ética del reino y qué no.” (CBC, 1224).

Leá más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1224.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, 355-357.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Cuál es la situación de la conversación en Mateo 16 (Quién habla con quién, con qué motivo, y quién responde)?
- ¿En qué consiste la unidad de la comunidad en Hechos 2?
- ¿Cuál es la estructura de esta comunidad?

Interpretación:

- ¿De qué trata el relato de Mateo 16 – de una confesión o de la elección de una persona?
- ¿Por qué Jesús llama a Simón con el nombre Pedro?
- Hechos 2 habla sobre los “prodigios y señales” las que los apóstoles hicieron. Cómo se relacionan con la pretensión de un “ministerio de Pedro”?
- ¿Cómo describe 1Timoteo 2 la relación entre los creyentes y Dios?

Aplicación:

- Comparen la triple pretensión del Papa con estos tres textos del Nuevo Testamento.
- ¿Qué visión de una iglesia cristiana tiene usted en cuanto a estructura, liderazgo y su relación con Dios?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. SOBRE EL PAPADO DE ROMA, CONTRA EL FAMOSÍSIMO ROMANISTA DE LEIPZIG (1520)

De esto se desprende que la primera cristiandad (espiritual), que es la única cristiandad verdadera, no tiene ni puede tener un líder terrenal y no puede ser gobernada por nadie en la

tierra, ni por obispos ni Papas; es solo Cristo en el cielo el que es su cabeza y únicamente él la gobierna.

Esto se comprueba primeramente del siguiente modo: ¿cómo podría gobernar aquí una persona algo que no conoce ni reconoce? ¿Y quién puede saber quién cree verdaderamente y quién no? Sí, si el poder papal alcanzara estos temas podría quitarles su fe a los cristianos, y dirigirlos, multiplicarlos y transformarlos a su gusto, como puede hacerlo Cristo.

En segundo lugar, se puede comprobar por la naturaleza y el tipo de liderazgo. Porque está en la naturaleza de toda cabeza que inspire a sus miembros toda la vida, todo el sentido y todas las obras [...]

Pero ninguna persona puede inspirar en el alma del otro ni en la suya propia la fe, ni todo el sentido, la voluntad y las obras de Cristo, excepto Cristo mismo. Porque ningún Papa ni ningún obispo pueden hacer tanto como para que surja en el corazón humano la fe y todo aquello que un cristiano debe tener. [...]

Todo esto se ve reforzado por el artículo: «Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia cristiana, la comunidad de los santos». Nadie dice: creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia romana, la comunidad de los romanos; así está claro que la santa Iglesia no está unida a Roma sino que es tan amplia como el mundo, está reunida en la fe, es espiritual y no corporal. Porque aquello en lo que se cree no es ni corporal ni visible. (WA 6, 292ss. y Hoffmann, La locura de la cruz, 124).



3.2 MARTÍN LUTERO. LOS ARTÍCULOS DE ESMALCALDA (1537). ARTICULO CUARTO

Que el Papa no es de iure divino, es decir, en virtud de la Palabra de Dios, la cabeza de toda la cristiandad (porque esto le corresponde solamente a Jesucristo), sino sólo el obispo o el pastor de la iglesia de [la ciudad] Roma o de todas aquellas que voluntariamente o por obediencia a una institución humana (esto es la autoridad secular) se han supeditado a él, no bajo él como un señor, sino junto a él, hermanos y colegas, como cristianos, como lo demuestran los antiguos concilios y los tiempos de San Cipriano. No obstante, ningún obispo, ni siquiera un rey o emperador se atreven a llamar al Papa “hermano”, como en aquellos tiempos, sino que tiene que nombrarlo “muy clementísimo señor”. Esto no lo queremos, no lo debemos y no lo podemos admitir en nuestra conciencia. El que lo quiera hacer, que lo haga sin nosotros. [...]

Sin embargo es manifiesto que la santa iglesia estuvo sin Papa por lo menos quinientos años y hasta hoy la iglesia griega y muchas otras iglesias que hablan otros idiomas no han estado nunca ni están bajo el dominio del Papa. Esto, como se ha dicho a menudo, es una invención humana que no está basada sobre ningún mandamiento, es innecesaria y vana, pues la santa iglesia cristiana puede permanecer bien sin tal cabeza e incluso habría permanecido mejor, si tal

cabeza no se le hubiera agregado por el diablo. Además, el papado no es ninguna cosa útil en la iglesia, ya que no ejerce ninguna función cristiana. (LC 190s.)



3.3 FELIPE MELANCHTON. TRATADO SOBRE EL PODER Y LA PRIMACÍA DEL PAPA (1537)

El pontífice romano se arroga a sí mismo el título de que por derecho divino está sobre todos los obispos y pastores. Luego también añade que por derecho divino tiene dos espadas, esto es, la autoridad de conferir y transferir reinos. Y en tercer lugar, dice, que es necesario creer esas cosas para salvarse." Y debido a estas razones, el obispo romano se llama a sí mismo el vicario de Cristo en la tierra. Consideramos y confesamos que estos tres artículos son falsos, impíos, tiránicos y perniciosos para la iglesia. (LC, 207).



3.4 DESDE LA CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA "PASTOR AETERNUS" SOBRE LA IGLESIA DE CRISTO. CONCILIO VATICANO I (1870)

Por ello enseñamos y declaramos que la Iglesia Romana, por disposición del Señor, posee el principado de potestad ordinaria sobre todas las otras, y que esta *potestad de jurisdicción* del Romano Pontífice, que es verdaderamente episcopal, es inmediata. A ella están obligados, los pastores y los fieles, de cualquier rito y dignidad, tanto singular como colectivamente, por deber de subordinación jerárquica y verdadera obediencia, y esto no sólo en materia de fe y costumbres, sino también en lo que concierne a la disciplina y régimen de la Iglesia difundida por todo el orbe; de modo que, guardada la unidad con el Romano Pontífice, tanto de comunión como de profesión de la misma fe, la Iglesia de Cristo sea un sólo rebaño bajo un único Supremo Pastor [Ver Jn 10,16]. Esta es la doctrina de la verdad católica, de la cual nadie puede apartarse de ella sin menoscabo de su fe y su salvación. [...]

El Romano Pontífice, cuando habla *ex cathedra*, esto es, cuando en el ejercicio de su oficio de pastor y maestro de todos los cristianos, en virtud de su suprema autoridad apostólica, define una doctrina de fe o costumbres como que debe ser sostenida por toda la Iglesia, posee, por la asistencia divina que le fue prometida en el bienaventurado Pedro, aquella *infalibilidad* de la que el divino Redentor quiso que gozara su Iglesia en la definición de la doctrina de fe y costumbres. Por esto, dichas definiciones del Romano Pontífice son en sí mismas, y no por el consentimiento de la Iglesia, irreformables.

De esta manera si alguno, no lo permita Dios, tiene la temeridad de contradecir esta nuestra definición: sea anatema.

{ } 4. RESUMEN

El rechazo al papado por parte de las iglesias protestantes se basa en tres motivos: la falta de fundamentación bíblica, la ausencia de coherencia histórica y el error del ministerio de la iglesia.

(1) *El rol de Pedro* en la primera comunidad de Jerusalén no se puede comparar con el papado que es marcado por el primado de consagración, jurisdicción y magisterio (la infalibilidad) como el Catecismo de la Iglesia Católica formula en no. 882: *"El Papa, obispo de Roma y sucesor de San Pedro, "es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles "(LG 23). "El Pontífice Romano, en efecto, tiene en la Iglesia, en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad plena, suprema y universal, que puede ejercer siempre con entera libertad" (LG 22; Cf. CD 2. 9).*

La argumentación se funda en Mt 16.18 "tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia...".

La refutación que dio Melanchton en su *Tratado sobre el poder y la primacía del Papa* todavía es válida. *"Por eso, en primer lugar, demostremos del evangelio que el obispo romano no está por derecho divino sobre todos los demás obispos y pastores. En Lucas 22:24-27 Cristo expresamente prohíbe señorío entre los apóstoles. Porque ésta era justamente la cuestión que los discípulos estaban disputando entre sí cuando Cristo habló de su pasión: ¿Quién debía ser el líder y, por decirlo así, el vicario de Cristo después de su partida? Cristo reprobó a los apóstoles por este error y les enseñó que ninguno debía tener señorío o superioridad entre ellos, pero que los apóstoles debían ser enviados como iguales y debían ejercer el ministerio del evangelio en común. Por eso mismo dijo: «Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el que sirve». La antítesis aquí demuestra que está desaprobado el señorío. Lo mismo es enseñado por una parábola (Mt. 18:1-4), cuando Cristo, en una disputa similar concerniente al reino, pone un niño en medio de los discípulos para significar por medio de ello que no debía haber principado entre ministros, así como un niño no busca ni se apropia soberanía para sí." (LC, 207).*

En el mismo sentido menciona Juan 20.21, donde Jesús envía a sus discípulos como a iguales sin discriminación alguna, y Gal 2.2 y 1Co 3.5-8, donde Pablo no se somete a Pedro.

(2) Según la iglesia católica la autoridad papal viene de una supuesta *sucesión apostólica* que empieza en Pedro como una cadena histórica continua

Pero Pedro no fue Papa ni obispo de Roma tampoco. La investigación histórica ha mostrado que los ministerios y servicios de la iglesia originaria fueron desarrollados paulatinamente. El seguimiento de los apóstoles sucedió cuando la enseñanza apostólica fue guardada, y el servicio apostólico fue continuado, por “obispos”, “presbíteros” o un colegio (“sínodo”). Ya desde Pablo la cantidad de doce apóstoles no jugó un rol importante. Fue a partir de los siglos II/III que se impuso la constitución obispal de la iglesia. Los obispos se consideraron como seguidores de los apóstoles y lideraron las comuniones de varias congregaciones en una ciudad. A partir del siglo V los obispos romanos se remitieron a la autoridad de Pedro y reclamaron un primado sobre los demás obispos. Pero en los primeros siglos nunca existía una sucesión histórica real.

Por lo tanto, la mayoría de las iglesias luteranas reconocen solamente una sucesión apostólica del Evangelio. Donde el Evangelio es predicado rectamente y los sacramentos se administran según el orden, ahí está la iglesia apostólica. Eso no depende de una estructura obispal o papal. Pero hay excepciones: Por ejemplo el luteranismo nórdico y de otras latitudes entiende su eclesiología como sucesión apostólica, al menos la mantienen como herencia histórica

(3) Según la doctrina católica, *la unidad de la iglesia* se evidencia como unidad de sacerdocio, unidad de doctrina y unidad de sacramentos. El sumo representante de la unidad es el obispo de Roma, el Papa como “vicario de Cristo en la tierra”. Desde esa cúspide la iglesia católica se proclama iglesia jerárquica mundial. La estructura es “monárquica”. Esta estructura no se considera como organización humana, sino como organización instalada por Cristo mismo. Por eso la figura de esta iglesia es al mismo tiempo el misterioso cuerpo de Cristo y visible institución constituida, una sociedad del “derecho divino”. Todavía el Segundo Concilio Vaticano enseña que la iglesia católica realiza la única y verdadera iglesia de Cristo. La jerarquía con el Papa en la cima establece un orden jerárquico: el derecho divino revelado y un derecho eclesial humano legitimado religiosamente.

Por el contrario, según la doctrina protestante ninguna iglesia puede reclamar el ser la verdadera iglesia. No existe una igualdad o similitud esencial de la iglesia con Cristo. Más bien, Cristo es el origen y causa de su existencia. Solamente en la referencia a él sucede su verdad. Por eso, los principios de la estructura y de la constitución no son características esenciales de la iglesia. Las características son la predicación en palabras y acciones y la comunión de los sacramentos. La comunidad en tanto institución necesita una estructura organizacional y jurídica, pero hay una diversidad de formas: formas presbiteriales, sinodales y obiscales. El protestantismo mundial no conoce una instancia central gobernante ni mucho menos que recaiga en una única persona. Eso contradice el sacerdocio de todos los creyentes. A partir del bautismo no pueden existir diferentes grados de consagración entre los fieles. Los ministros de las iglesias protestantes no poseen un mayor grado espiritual por su ordenación, sino que ejercen solamente vicariamente para toda la comunidad la función de predicar y administrar los sacramentos en lo público.



5. CANCIONES

- 53 Gente nueva
- 62 Miren que bueno
- 63 Momento nuevo

12. MARIA y LOS SANTOS

1. TESIS

La iglesia luterana reconoce a Maria, madre de Jesús, como una persona humana y espiritual, como modelo de una fe que confía totalmente en la gracia de Dios. Fue una mujer ejemplar que toda persona cristiana puede imitar.

Ella aceptó el llamado de Dios dando a luz a Jesucristo, acompañandole durante su vida hasta la muerte en la cruz, y siendo una de las mujeres que fueron testigos de su resurrección. Lo que la confesión luterana no puede aceptar por falta de respaldo bíblico es la adoración de María, su función como “reina del cielo”, mediadora entre Dios y las personas creyentes, o incluso el papel de cooperadora de la salvación. Igualmente el protestantismo rechaza la adoración a los santos.

2. TEXTOS BÍBLICOS

LUCAS 1.46-55 (LA ALABANZA DE MARIA)



Análisis exegético

Estímulo:

“El cántico de Maria es un manifiesto sorprendente en el que se adora a Dios al reconocer que su actuar tiene connotaciones sociales (1:50-51), políticas (1:52) y económicas (1:53). Esos tres temas claves están presentes a lo largo del tercer Evangelio y se conectan con la misión de Jesús de manera explícita en su plataforma mesiánica (4:16-20).” (CBC, 1297).

Lea más en:

- *Comentario Bíblico Contemporáneo, 1295-1297.*
- *Comentario Bíblico Latinoamericano, NT, 481-482.*



Preguntas de reflexión

Observaciones:

- ¿Qué sabemos de Maria?
- ¿Cómo describe Maria a Dios en su cántico?

- El cántico consiste en dos partes: V.46-50 y 51-55. ¿Cuáles son las diferencias?

Interpretación:

- El cántico de Maria se llama "el más revolucionario texto del Nuevo Testamento". ¿En qué sentido?
- ¿Qué experiencias del pueblo Israel se expresan en este texto?

Aplicación:

- ¿En qué medida Maria puede ser un modelo para nuestra fe?
- ¿Cómo trata y valora Dios a las mujeres indefensas y oprimidas? ¿Cómo las tratamos y valoramos dentro y fuera de la iglesia?
- El cántico está lleno de promesas. ¿Dónde hemos experimentado los primeros pasos de su cumplimiento?

3. TEXTOS DE INTERPRETACIÓN



3.1 MARTÍN LUTERO. EL MAGNIFICAT

Maria manifiesta que la primera obra que Dios realiza en ella es poner los ojos en ella, lo cual es al mismo tiempo la obra más importante. Todas las demás son consecuencias y emanan de ella. En efecto, cuando Dios vuelve su rostro hacia alguien para mirarlo, no reina sino gracia y bienaventuranza, a lo cual han de seguir todas las dádivas y obras. [...] Y al decir: "He aquí me dirán bienaventurada todas las generaciones por haber puesto los ojos en mí", demuestra que también ella misma lo considera lo más importante.

Repara tú en las palabras. No dice que hablarán muy bien de ella, que ensalzarán su virtud, que destacarán su virginidad o su humildad, o que entonarán una canción para alabar lo que ha hecho. Por el contrario, hablarán solo de que Dios ha puesto los ojos en ella, por lo cual se dirá que es bienaventurada. Esto significa honrar a Dios de la manera más cabal posible. Por eso puntualiza el hecho de que Dios ha puesto los ojos en ella, diciendo: "Ecce enim ex hoc", "He aquí, desde ahora me dirán bienaventurada, etc.", es decir, desde que Dios ha puesto sus ojos en mi insignificancia, me proclamarán bienaventurada. Con esto no es enaltecida ella, sino la gracia de Dios para con ella. Y aun es despreciada y se desprecia a sí misma, al decir que Dios ha puesto los ojos en su insignificancia, Por eso exalta también su bienaventuranza, antes de referir las obras que Dios realiza en ella, atribuyéndolo todo a la condescendencia divina para con su insignificancia. De esto podemos aprender cómo honrarla debidamente, y servirle, y cómo hablar de ella. Si consideras las palabras bíblicas, te enseñarán a expresarte de la siguiente manera: Oh, virgen bienaventurada y madre de Dios, has sido tan insignificante, humilde, despreciada, y Dios, no obstante, ha puesto sus ojos en ti, mostrándote tan abundante bondad,

haciéndote grandes cosas. Tú no has sido digna de ninguna de ellas, la riqueza abundante de la gracia de Dios para contigo sobrepasa en mucho todos tus méritos. Oh, feliz de ti y bienaventurada desde ahora hasta la eternidad, por haber encontrado a semejante Dios, etc. No debes pensar que le desagrade oír que se la considere indigna de tal gracia. Dado que indudablemente no mintió al confesar su indignidad e insignificancia, en quien Dios no puso sus ojos en virtud de su mérito, sino por pura gracia. [...]

Por consiguiente, el que quiera honrarla debidamente, no debe contemplarla sólo a ella, sino en su relación con Dios y muy debajo de él, despojándola de todo, y poniendo sus ojos en su insignificancia, como ella misma dice. Luego se maravillará de la rebosante gracia de Dios quien pone sus ojos en semejante ser humano humilde e insignificante, colmándolo de tan ricas bendiciones y tanta merced. Al contemplar todo esto, te verás impulsado a amar y alabar al Dios de tales mercedes, y te sentirás motivado a esperar todo lo bueno de ese Dios que se compadece de personas humildes, despreciadas e insignificantes y no las desdefia. Así, tu corazón será fortalecido hacia Dios en fe, amor y esperanza. ¿No te parece que no habrá cosa más agradable para ella que tú te acerques por medio de ella a Dios de la misma manera, y aprendas de ella a confiar y esperar en Dios, aun cuando seas despreciado y reducido a la nada; como quiera que sea, en la vida o en la muerte? Ella no quiere que acudas a ella, sino a Dios por medio de ella. (401s.).



3.2 FELIPE MELANCHTON. APOLOGÍA DE LA CONFESIÓN DE AUGSBURGO, ART. XXI

SOBRE LA HONORACIÓN A MARIA

Se usa en todas partes esta fórmula de intercesión: “La pasión de nuestro Señor Jesucristo, y los méritos de la santísima virgen María y de todos los santos sean para ti remisión de pecados”. Aquí se pronuncia una absolución según la cual somos reconciliados y considerados justos no sólo por los méritos de Cristo, sino por los méritos de otros santos. [...]

Aun suponiendo que la bienaventurada virgen María ore por la iglesia, ¿acaso ella recibe a las almas en la muerte, acaso vence a la muerte, acaso nos concede la vida? ¿Qué hace Cristo, si estas cosas las hace la bienaventurada María? Aunque es digna de los más grandes honores, de ninguna manera quiere ser igual a Cristo; lo que quiere es que nosotros consideremos y sigamos los ejemplos que ella nos dio. Pero la realidad misma nos muestra que en la opinión pública la bienaventurada virgen ha suplantado por completo a Cristo. A ella invocaron los hombres, en la misericordia de ella confiaron, y por medio de ella quisieron reconciliarse con Cristo, como si Cristo no fuese un propiciador, sino tan sólo un juez temible y vengador.

Pero nosotros creemos que no se debe confiar en que los méritos de los santos nos sean aplicados a nosotros, ni que por causa de ellos Dios se reconcilie con nosotros, nos considere justos o nos salve. Pues sólo por los méritos de Cristo conseguimos remisión de pecados, cuando creemos en El. [...] (LC, 228)

SOBRE LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS

Por tanto, como nuestros adversarios enseñan que hay que poner la confianza en la invocación a los santos, aunque ésta no tiene palabra de Dios ni ejemplo en la Escritura; como aplican los méritos de los santos del mismo modo como aplican los méritos de Cristo en beneficio de otros hombres, y como transfieren a los santos una honra que pertenece tan sólo a Cristo, no podemos aceptar sus opiniones sobre el culto que rinden a los santos, ni su costumbre de invocarlos. (LC, 228s.).

Nuestra Confesión aprueba que se honre a los santos. Y en efecto: Esta honra que merece nuestra aprobación tiene tres aspectos. El primero es la acción de gracias. Debemos dar gracias a Dios porque nos ha mostrado ejemplos de misericordia, porque nos ha manifestado que quiere salvar a los hombres, porque ha dado a la iglesia fieles maestros y otros dones. Y todos estos dones, como son los más grandes, debemos ensalzarlos, y debemos alabar a los santos mismos que usaron de estos dones con fidelidad, así como Cristo alaba a los siervos que hicieron un buen uso de los talentos recibidos (Mt. 25:21,23). El segundo aspecto es la confirmación de nuestra fe. Cuando vemos que a Pedro se le perdona el haber negado a Cristo, nos sentimos estimulados también nosotros a creer con más ahínco que la gracia de veras sobrepasa con mucho al pecado (Ro. 5:20). El tercer aspecto de esta honra es la imitación, primero de la fe, y después de las demás virtudes de los santos, las cuales cada uno debe emular de acuerdo con su vocación. Estas honras verdaderas no las requieren nuestros adversarios. Tan sólo disputan acerca de la invocación, y aun cuando ésta no encerrara peligro alguno, es completamente innecesaria. (LC, 224s.)



3.3 BLANCA CAMACHO SANDOVAL. MARIA EN LA TRADICIÓN PROTESTANTE

María nos invita a hacer una lectura desde la periferia donde las mujeres han estado obligadas a estar, pero donde Dios decide morar, donde Dios esta *con-tigo* y *con-migo*; la periferia puede ser un nuevo enfoque del significado de la fe y la lucha que simbolizan a María. Releer las escrituras y la tradición desde la periferia es el camino hacia la opción de ser mujer que María propuso; es una marcha de autoliberación, junto con otras personas; es un camino espiritual para descubrir lo que Dios quiere que seamos, y muchas veces eso significará “desencajar” y optar por la plena humanidad de todas las mujeres y los hombres. Optar por mí misma: esta

opción es una oportunidad de escoger cómo ocurrirá y cómo no ocurrirá; la opción significa superar determinados y viejos roles asignados por la cultura, la familia la religión o la sociedad patriarcal, para mujeres y hombres. Es la habilidad de rein- ventarnos a nosotras mismas como una dimensión espiritual que moldea la historia de las mujeres y hombres a medida que se transforma la imagen que la visión patriarcal nos ha impuesto, en una imagen que concuerda con nuestra propia realidad interna, imitando a María cuando guarda las cosas en su corazón, cuando desde allí las discierne. [...]

María debe ser pensada no como símbolo de mujer, sino como el símbolo de la humanidad nueva, libre de las relaciones de poder, propias de la cultura patriarcal de dominación. La humanidad nueva, cuya naturaleza y cuyas posibilidades permanecen veladas y distorsionadas en un cristianis- mo todavía fundamentado sobre el dualismo sexista, es la humanidad reno- vada, divinizada. Para activar el papel social de la mariología será preciso volver a la María histórica, muchacha de pueblo, pobre campesina, mujer de fe, llena de esperanza, y a la figura lucana de María, animada por la espiri- tualidad de los pobres de yahvé, profetisa de la liberación en su *Magnificat*. (206.)

{ } 4. RESUMEN

Como madre de Jesús María pertenece al Evangelio. No es solamente “católica”. El Nuevo Testamento ve la importancia de María en tres aspectos:

(1) María acompaña a Jesús en su camino desde el nacimiento hasta la muerte y se hace testigo de su resurrección. Con eso se vuelve *un modelo del seguimiento*. No todo el Nuevo Testamento cuenta el parto de una virgen. Según Marcos Jesús fue adoptado como Hijo de Dios en su bautismo por Juan el bautista. Pablo menciona el parto de una mujer solo para destacar la humanidad de Jesús. Son los evangelios tardíos de Mateo y Lucas los que cuentan el relato de la concepción de María por el Espíritu de Dios y el relato de Navidad. El objetivo es subrayar el origen y carácter divino de Jesús. Lucas pone de relieve a María como modelo de la fe. Ella es la oyente ejemplar de la palabra de Dios y su “humilde sierva”. El famoso “Magnificat” expresa las esperanzas de María, junto a los oprimidos y excluidos, de la salvación como liberación en el Reino de Dios.

(2) Todos los cristianos y cristianas atestiguan la importancia de la confesión, “concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María”. En un lenguaje simbólica expresa esta frase: *Dios empieza con Jesús una nueva creación*. Nuestra salvación es un don de Dios, que no necesita ninguna cooperación humana (véase Mt 1.20ss.). Como no nos hemos creado a nosotros mismos, así no podemos crear orientación a nuestra vida. Que la vida humana tenga

una consumación eterna, solo podemos reconocerla en la suerte de Jesús, en el que se ha revelado el propósito de Dios.

(3) Maria acepta por su fe el llamado a dar a luz al Hijo de Dios. Con eso ella da *el ejemplo de una fe que espera todo de Dios*. En esta fe debe vivir y actuar la iglesia propagando la fe, la esperanza y el amor alrededor del mundo.

En contra de esas convicciones, los dogmas de la iglesia católica sobre “La inmaculada concepción de Maria” (Maria concebida sin el pecado original) de 1854 y sobre “La asunción de Maria al cielo” de 1950, y las tendencias de venerar a Maria como co-salvadora, nos parecen una exageración eclesial y una amenaza a la obra salvífica de Jesucristo.

En cuanto a los santos, la iglesia luterana contradice la adoración de los santos porque carece de fundamento bíblico y menosprecia la obra salvífica de Cristo. Él es el único mediador entre Dios y los seres humanos. Pero otra cosa es dar honra a los santos por su carácter de ser buenos ejemplos de la misericordia de Dios, de su poder de reforzar nuestra fe y de motivarnos a imitar su fe y virtudes.



5. Canciones

- 46: ¡Cuán grande es Él!
- 59: Jesús esperanza del mundo
- 74: Demos gracias

13. La doctrina de la satisfacción o expiación substitutiva

Los textos del Nuevo Testamento interpretan la muerte de Jesús como salvación con la ayuda de conceptos del derecho penal, del derecho de posesión y conceptos religiosos de sacrificio, expiación, sustitución y de la antigua ética de amistad. Agregó una concepción de graves consecuencias hasta hoy en día. Anselmo de Canterbury (1033-1109) produjo un escrito apologético con el que intentó defender los objeciones de los infieles. Planteó la pregunta por qué Dios se había hecho humano: *¿Cur Deus homo?* Justo L. González explica:

“Anselmo no tenía dudas acerca de la encarnación o la obra salvadora de Jesús. Pero estaba convencido de que cuando uno ama verdaderamente, entonces uno busca entender al amado. [...] Partió de la presuposición de que, puesto que Dios era el creador de todo, entonces debíamos a Dios todo lo que fuéramos o que pudiéramos llegar a ser, al igual que todo lo que tuviéramos o pudiéramos llegar a tener. La humanidad se lo debía todo a Dios así que todo lo que se podía hacer, incluso en lo mejor, era rendir a Dios lo que ya de por sí era suyo. Entonces, ¿qué pasaba si cometíamos un pecado? ¿Cómo podríamos pagar si todo lo que tenemos ya de por sí se lo debemos a Dios? Para empeorar todo, el pecado era una ofensa en contra del Todopoderoso infinito y por tanto, el más mínimo pecado era una ofensa infinita. ¿Cómo podríamos nosotros, siendo seres finitos, pagar alguna vez la infinita deuda que tenemos con Dios?

Obviamente, el único que podía pagar esa deuda a Dios era Dios mismo, porque solamente Dios es infinito. Sin embargo, no sería apropiado que Dios pagara algo que en realidad era una deuda humana. Por esa razón fue que Dios se hizo humano para que mediante el sacrificio en la cruz, Jesús el Dios-hombre pudiera hacer un infinito – y aún humano – pago por todas las deudas de la humanidad.

Con frecuencia, la teoría de Anselmo sobre la expiación ha recibido el nombre de “jurídica”, porque obviamente está basada en la noción de deuda-pago, de honor-ofensa. También se le considera como de “expiación substituta”, porque Jesús salva tomando el lugar que correspondía a los pecadores en el pago por el pecado. Desde esta perspectiva, la obra salvífica principalmente se realiza en la cruz, y Jesucristo es la víctima en un sacrificio cósmico.” [...]

Sin embargo, hay otra interpretación de la obra salvífica de Jesús: “Cristo no es la víctima que paga por el pecado (Anselmo), [...] sino el conquistador que destruye los poderes del mal. Al leer los antiguos escritos cristianos, vemos que un aspecto – y quizá el más importante – de la obra de Cristo es el de conquistador que derrota al mal y rompe el yugo con que Satanás y sus

poderes tenían sujeta a la humanidad. En los casos en que aparecía la noción de “pagar rescate”, por lo general ese rescate no se pagaba a la justicia de Dios (como decía Anselmo), sino al diablo quien, por causa del pecado, tenía derechos de propiedad sobre la humanidad. Sin embargo, con mayor frecuencia la imagen usada era la de victoria sobre el opresor. En la cruz, el diablo creyó que había conquistado a Jesús, y lo llevo al infierno como su posesión. Pero en la resurrección Jesús se liberó y destruyó el cuartel del diablo y además abrió el camino para todos los que se unieran a él en su cuerpo, que es la Iglesia. [...]

Esta [...] manera de entender la obra salvadora de Jesús, y aparentemente la más antigua no centra la atención en el pago de la cruz (como Anselmo), ni sobre el ejemplo de Jesús, (como Abelardo). Más bien dice que la obra de Jesucristo comienza con la encarnación, continúa a través de su vida y muerte, y llega a su culminación en la resurrección y ascensión. Así pues, mientras que en las otras dos perspectivas Cristo salva porque es una víctima, en esta tercera él salva porque es vencedor [...].

Lutero redescubrió la visión de Cristo como conquistador (que en parte es verdad). A pesar de eso, pronto la mayoría del protestantismo tradicional también aceptó la teoría de Anselmo como la perspectiva tradicional y ortodoxa. En particular fue cierto para los teólogos del siglo diecisiete y del dieciocho a quienes generalmente se les conoce como “escolásticos protestantes”.

A finales del siglo diecinueve y principios del veinte, varios cuerpos eclesiásticos, principalmente en los Estados Unidos, adoptaron la expiación substitutiva como el criterio ortodoxo. [...] Por eso, cuando surgió el fundamentalismo, uno de los cinco principios “fundamentales” de la supuesta ortodoxia cristiana fue precisamente la doctrina de la expiación substitutiva. Varios cuerpos eclesiásticos (la mayoría de los Estados Unidos) se declararon a favor de esta perspectiva, y rechazaron como herética cualquier otra opción. Por esta razón, para muchos de nosotros la perspectiva “tradicional” de la obra de Cristo, de alguna forma es una versión de la teoría de Anselmo (aunque la historia muestra que esta teoría no apareció sino hasta bien avanzada la Edad Media).” (González 2007, 140-146).

Esta teoría de la satisfacción, muy vigente en muchas iglesias, tiene graves consecuencias para la fe cristiana:

1. *Cambia la imagen de Dios.* Separa la misericordia de Dios de su justicia considerando la justicia según el modelo de la ley. La ley exige el castigo de los pecadores y el premio de los buenos. Se trata de una justicia distributiva acorde a los méritos de las personas. En cambio, la Biblia ve la justicia de Dios determinada por su misericordia (ver Ex 3, Mt 20.1-16, Lc 15, Ro 3.21-26). Además, Dios tiene que conservar el orden del cosmos por su demanda del pago de las deudas. Así el orden está puesto encima de Dios. Todo eso resulta en una reconciliación mediante la sangre y una separación del Dios Padre del Hijo.

2. *Cambia la imagen de Cristo.* El Hijo de Dios se subordina al Padre y se hace solo el medio para un fin, el fin de Dios de imponer su justicia. Como Dios-hombre rinde la satisfacción de Dios pagándole el “rescate” para el ser humano a Dios, en lugar de pagar al diablo (como pensó la Iglesia primitiva). Jesucristo pierde con eso la totalidad de su humanidad.
3. *Cambia el carácter de la salvación.* No se trata de una liberación o sanación del ser humano, sino de un negocio. Las deudas se tienen que pagar. Las ofensas de Dios se tienen que castigar. La vida de Jesucristo se tiene que sacrificar por la satisfacción de un Dios riguroso. Es un sacrificio al poder.

Por lo tanto, parece indispensable rechazar esta teoría de la satisfacción retomando y actualizando la interpretación de la Iglesia primitiva y de Lutero del “Cristo vencedor” sobre los poderes del mal – según lo expuesto en el capítulo acerca de la salvación. (M.H.).

14. Los sacramentos

“Término que se deriva del latín *sacramentum*, que se refiere a un voto de lealtad, y se empleó en la iglesia de habla latina para traducir el griego *mysterion*, que el mundo de habla griega utilizaba para referirse normalmente a la Eucaristía, pero también al bautismo y otros ritos.” (González 2010, 262)

Apenas en Agustín (354-430) se encuentra una definición clara del término sacramento: Es el signo visible de la gracia invisible. Cuando accede la palabra al elemento – al agua, pan y vino etc. – lo convierte en sacramento. La teología medieval del sacramento puntualizó que los sacramentos se caracterizan por tres aspectos: un signo externo, la institución por Cristo y la gracia ofrecida.

Los reformadores asumieron esta definición. Destacaron la institución por Cristo como criterio crucial para fijar la cantidad de los sacramentos. La cantidad de los sacramentos fue insegura durante mucho tiempo. A veces se contaron hasta treinta actos. En la Edad Media tardía se impuso la cantidad de siete sacramentos entre los numerosos actos y ritos eclesiales: el bautismo, la confirmación, la eucaristía, la penitencia, la extrema unción (hoy la unción de los enfermos), el matrimonio y la consagración (de los diáconos, sacerdotes y obispos). Este número de siete sacramentos se fijó oficialmente en el concilio de Trento en 1547 en contra de la posición de los reformadores. Es válido hasta hoy en la iglesia católica.

Los reformadores no pudieron reconocer la institución por Cristo en unos de estos actos. Sin embargo, la iglesia luterana ha dejado indeterminado la cantidad de los sacramentos. Solo el bautismo y la Santa Cena se consideran obviamente como tales. Sobre todo contradijeron a otra

característica de la teología medieval de sacramentos: Ella partía de la idea de que los sacramentos mediaran la gracia de Dios mediante su pura ejecución. Ya son efectivos cuando un sacerdote consagrado los brinda y el destinatario no los rechaza. Por medio del ministerio sacerdotal, la iglesia tiene el control absoluto sobre los sacramentos y a través de ellos el control del pueblo. El poder absoluto de Dios está representado en el poder de la iglesia, es su poder absoluto de administrar los sacramentos. El sistema de los sacramentos se extiende durante todo el ciclo vital de las personas y fortalece la dependencia de los fieles de la institución de la iglesia en cuanto a su salvación eterna.

Por el contrario, los reformadores subrayaron la indisoluble conexión entre la Palabra y el sacramento. Para Lutero (y ya para Agustín, en el que se apoya), la Palabra es la que transforma el elemento en sacramento. La Palabra se comprende a partir de su fuerza sacramental, no puede reducirse a conciencia o intelecto. La Palabra es sacramental y el sacramento es al mismo tiempo palabra. Ambos son medios de salvación mediante los cuales Dios actúa de forma liberadora y redentora, transformando al creyente en una “nueva criatura”. La diferencia fundamental a la posición católica es que los sacramentos reciben su validez no del ministerio consagrado sino de la Palabra de Dios directamente. Corresponde a la fe permite que el sacramento sea efectivo.

Es la fe que cree en la promesa y así obtiene los bienes prometidos del sacramento. Porque la fe es un don de Dios, la teología reformadora recalca que la celebración de los sacramentos expresa la gracia de Dios sin requerimientos especiales que están más allá de la fe de las personas.

Este entendimiento de los sacramentos significó una ruptura clara con todo el sistema de la iglesia, su ministerio y sus sacramentos. (M.H.)

En breve podemos decir:

“Sacramentos son imágenes para la determinación del ser humano

para libertad y amor al prójimo:

el bautismo para su determinación hacia la libertad.

la Santa Cena para su determinación al amor.

Ambos prometen el perdón de los pecados cuando las personas fracasan al realizar la libertad y el amor.”

(Theißen 2012, 426; Trad. M.H.)

15. El infierno

“La creencia en el infierno ha sido sujeta a múltiples imaginarios culturales y religiosos. En la época medieval se imaginaba el infierno como constituido por niveles de castigo o como ubicado en el centro de la tierra. En América Latina, nuestros antepasados prehispánicos (Mayas, Aztecas e Incas) creían en inframundos, a lo cual se añadieron los conceptos medievales del infierno traídos por los frailes ibéricos. En la modernidad, la idea del infierno recibe fuerte crítica por el surgimiento de ideologías anti-teístas, para quienes el infierno es una ficción; y también de la teología cristiana liberal que relativiza las afirmaciones categóricas.

La fe cristiana ha considerado al infierno como una realidad enseñada en la Escritura, dada la maldad humana y ante la justicia y santidad de Dios. El infierno en su significado teológico implica la antítesis del cielo: la total separación y eterna pérdida de esperanza de reconciliación con Dios.” (Martínez 2019, 1277).

Para entender la jerga sobre el infierno ayuda dejar claro que muchos imaginarios de mitos antiguos y otras religiones han entrado en el Antiguo y Nuevo Testamento. Se han integrado ahí en la fe judía y cristiana. En el AT se encuentran dos lineamientos de la interpretación del infierno:

(1) El infierno es el lugar de los difuntos, el reino de los muertos (en griego el *hades*, en hebreo la *Scheol*). Es el área donde uno se excluye del culto de Dios y su actuar en la historia (Is 38.18; Sal 6.6). Se puede vivir el infierno ya durante la vida como lejanía de Dios, p.ej. en enfermedad o miseria (Sal 88.4).

(2) Después del exilio babilónico la concepción del infierno se desarrolló hacia un lugar de castigo final, la *Gehenna* (Jer 7.30ss.). La palabra *ge hinnom* se refería al valle de *Hinnom* en el Sur de Jerusalén, donde en los tiempos antiguos sacrificaron personas al Dios *Moloch*. De ahí son las imágenes horribles. En el apocalipsis este lugar aparece como lugar de castigo para los seres humanos condenados en el juicio final. Es el infierno de fuego (Hen 90.26; 4Esr 7.36).

En el judaísmo se combinaron ambas concepciones: El lugar de estancia y el lugar del castigo.

El Nuevo Testamento continúa con eso, pero pone a ambas bajo el mensaje de la resurrección. Así Cristo es el vencedor sobre la muerte y tiene las llaves de la muerte y del *Hades* en su mano (Apc 1.18). En el juicio final Cristo va no sólo a liberar a los muertos del *Hades*, sino va a exterminar la muerte y el *Hades* juntos (Apc 20.14). Sin embargo, el NT habla también sobre la *Gehenna*, el lago de fuego, en donde son arrojadas las personas que resisten a Dios (Mt 25.41) y todos los poderes demoniacos (Apc 20.10;14). Pero el NT prescinde de todo el matiz espectacular de los castigos del infierno.

Con todo eso, tenemos que leer y entender las imágenes del infierno desde la perspectiva de la cruz y resurrección de Cristo como el centro de la fe cristiana. El Evangelio, la buena nueva, es que Dios quiere reconciliar toda la humanidad consigo mismo. Para eso Cristo murió y resucitó. Las imágenes viejas del infierno se comprenden mejor como representaciones que aleccionan sobre la gravedad del asunto.

El infierno no es la voluntad de Dios. (M.H.)

16. El purgatorio

“En la doctrina católica romana se concibe al purgatorio como el lugar al cual van los justos que mueren libres de pecados mortales, pero no de culpas veniales o menores y del reato o de las consecuencias que el pecado deja en el pecador. Todos han de expiar estas culpas antes de su ingreso al cielo, donde nada ni nadie impuro puede entrar. Si no las expían en esta vida, deberán expiarlas después de la muerte.

El texto clásico que se aduce como prueba de esta “verdad” es el del libro deuterocanónico o “apócrifo” 2 Macabeos 12:43-46 [...]. Entre los textos del NT empleados para respaldar esta doctrina está Mateo 12:32, en cuyo relato Jesús habla de pecados (como el pecado contra el Espíritu Santo) que no tendrán perdón “ni en este mundo”, “ni en el venidero”. La conclusión a la que llegan es que en la vida venidera sí existen pecados con posibilidad de perdonarse.

Algunos padres de la iglesia hablaron sobre el purgatorio, aunque no expusieron ni los términos ni la doctrina en sí de una manera clara y contundente. Tal es el caso de Orígenes y Tertuliano, por ejemplo que hablan de “un sufrimiento penitencial del alma después de la muerte”. Lo mismo podría mencionarse de Gregorio de Niza y otros. De manera que la opinión de los padres sobre el purgatorio no fue unánime entre ellos; ni tampoco en la tradición cristiana.

Los reformadores fueron explícitos y contundentes al rechazar la doctrina del purgatorio. Calvino la califica como “blasfema” (Calvino: *Institución de Doctrina Cristiana*, Lib III, caps. 5, 6). Y Lutero, al comentar la bula *Exurge Domine*, que lo condenaba como hereje, afirma tajantemente: “El purgatorio no se puede probar por las Sagradas Escrituras”.

El argumento principal en contra de la doctrina del purgatorio es que deja sin valor alguno la cruz y la redención de Cristo, pues las exhibe como insuficientes para el perdón de los pecados y la salvación, ocasiona afrenta a la infinita misericordia de Dios y, como consecuencia, disipa y destruye nuestra fe. Según esta doctrina, los méritos infinitos de nuestro Redentor Jesucristo resultan insuficientes para procurarnos salvación. Con base en ella, a la obra de Cristo deberíamos agregar nuestros propios méritos y los de otros, incluyendo los de los santos y los de María, la madre de Jesús. Las oraciones y actos de indulgencia y penitencia de otros a nuestro favor

podrían sumarse a los sufrimientos que padeceríamos en el purgatorio a fin de abreviar nuestra estadía en ese lugar de privación y tormento.

Entre los textos que algunos han querido acomodar a la idea del purgatorio se enlista Filipenses 2:10 [...], Apocalipsis 5:13 [...] 1 Corintios 3:12-15. [...] Las obras, ideas, acciones y enseñanzas son y serán probadas por el fuego del Espíritu.

No deja de ser significativo que la doctrina del purgatorio se asemeje a creencias supersticiosas que la mayoría de los pueblos paganos ha cultivado: como los que colocan alimentos en las tumbas o adornan las mismas, como los que erigen palacios o mausoleos cargados de lujos y apariencias ostentosas.” (Jaramillo 2019, 1489).

Bibliografía

Altmann, Walter. 1983. *Confrontación y Liberación. Una perspectiva latinoamericana sobre Martín Lutero*. Buenos Aires: Asociación Interconfesional de Estudios Teológicos.

Barth, Karl. 1954. *Bosquejo de Dogmática*. Buenos Aires: La Aurora.

Bonhoeffer, Dietrich. 2001. *Escritos esenciales*. Editado por Robert Coles. Santander: Sal Terrae.

_____. *El precio de la gracia*. 2004. 6ª edición. Salamanca: Sígueme.

Camacho Sandoval, Blanca. 2012. "María en la tradición protestante. La inquietud, una manera de encontrarse con la sabiduría ignorada de María". *Albertus Magnus*, Vol. 4, n.º 2: 197-210.

El Catecismo de Heidelberg. Acceso el 2 de junio 2020.

http://www.iglesiareformada.com/Catecismo_Heidelberg.html

Comentario Bíblico Contemporáneo. 2019. *Estudio de toda la Biblia desde América*, ed. por C. René Padilla, Milton Acosta, Rosalee Velloso, Buenos Aires: Certeza Unida.

Comentario Bíblico Latinoamericano: Antiguo Testamento, Vol. 1: Pentateuco y textos narrativos. 2005. Ed. por Armando J. Levoratti, Estella (Navarra): Verbo Divino.

Comentario Bíblico Latinoamericano: Antiguo Testamento, Vol. 2: Libros proféticos y sapienciales. 2005. Ed. por Armando J. Levoratti, Estella (Navarra): Verbo Divino.

Comentario Bíblico Latinoamericano: NT. 2007. 2. ed. por Armando J. Levoratti. Estella (Navarra): Verbo Divino.

"Desde la constitución dogmática 'Pastor aeternus' sobre la iglesia de Cristo". *Concilio Vaticano I* (1870). Acceso el 20 de junio de 2020.

<http://www.es.catholic.net/op/articulos/19352/constitucin-dogmtica-pastor-aeternus.html#modal>

"La Confesión de Augsburgo" (1530). En *Libro de Concordia*, 22-61.

"El Credo Niceno". En *Libro de Concordia*, 18-19.

González, Justo L. 2007. *Breve historia de las doctrinas cristianas*. Nashville: Abingdon Press.

_____. 2010. *Diccionario Manual Teológico*. Barcelona: Editorial CLIE.

Hoffmann, Martin. 2019. *Ética protestante. Una fundamentación teológico-crítica*. San José, Costa Rica: SEBILA.

_____. 2014. *La locura de la cruz. La teología de Martín Lutero. Textos originales e interpretaciones*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

Jaramillo, Luciano. 2019. "El purgatorio". En *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1489.

Libro de concordia: las confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana. 1989. Ed. por Meléndez, Andrés A. St. Louis: Concordia Pub. House.

Lutero, Martín. 1883 ss. *D. Martin Luthers Werke: Kritische Gesamtausgabe*. Weimar (conocida como la de *Weimar Ausgabe*, WA).

_____. “Los Artículos de Esmalcalda” (1537). En *Libro de Concordia*, 292-330.

_____. *El Catecismo Mayor* (1529). En *Libro de Concordia*, 372-494.

_____. *El Catecismo Menor* (1529). En *Libro de Concordia*, 350-371.

_____. *Comentario de la carta a los Romanos* (1515/1516). 1985. *Obras de Martín Lutero X*. Editado por Erich Sexauer. Buenos Aires: Ediciones La Aurora.

_____. *La cautividad babilónica de la iglesia* (1520). En *Obras de Martín Lutero*. Tomo I. 1967. Versión castellana directa de Carlos Witthaus. Buenos Aires: Editorial Paidós, 173-259. Selección en Martin Hoffmann. *La locura de la cruz*, 131-132.

_____. “Continuación de los sermones sobre la pasión de Jesús” (1525): Sobre Mt 27.45-54”. (Original: “Fortsetzung der Predigten über die Passionsgeschichte. Zu Mt 27,45-54”. En WA 17/I, 78s.). Trad. por Dámaris Zijlstra Arduin. En Martin Hoffmann, *La locura de la cruz*. 43.

_____. “Disputa acerca del ser humano” (1536). (Original: “De homine”. En WA 39 I, 174-180). Trad. por Dámaris Zijlstra Arduin. En Martin Hoffmann. *La locura de la cruz*, 106-107.

_____. “El Magnificat (1521)”. En *Obras de Martín Lutero*. Tomo VI. 1979. Editado por Carlos Witthaus. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 377-436.

_____. “Prefacio al primer tomo de los escritos latinos (1545)”. En *Obras de Martín Lutero*. Tomo I. 1967. Versión castellana directa de Carlos Witthaus. Buenos Aires: Editorial Paidós, 331-338. Una selección en Martin Hoffmann. *La locura de la cruz*, 82s.

_____. “Sermón para la Fiesta de la Pascua. El primogénito entre muchos hermanos” (1535). En *Obras de Martín Lutero IX*. 1983. Editado por Erich Sexauer. Buenos Aires: Ediciones La Aurora. 95-102.

_____. “Sermón sobre Lucas 21.25-36”. En *Adventspostille (Apostilla del adviento)*, WA 10 I.2, 93-120.

_____. “Tesis para cinco disputas sobre Romanos 3.28” (1535-1537). (Original: “Thesen für fünf Disputationen über Römer 3,28”. En WA 39/I, 44-53; 82-86; 202-204.) Una selección trad. por Dámaris Zijlstra Arduin. En Martin Hoffmann. *La locura de la cruz*, 90-91.

_____. “Von dem Papsttum zu Rom wider den hochberühmten Romanisten zu Leipzig” (1520). WA 6, 285-324. Una selección de “Sobre el papado de Roma, contra el famosísimo romanista de Leipzig”. En Martin Hoffmann. *La locura de la cruz*, 124.

- Martínez, Jules. 2019. "Infierno". En *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1277.
- _____. 2019. "El cielo". En *Comentario Bíblico Contemporáneo*, 1684.
- Melanchtón, Felipe. "La Apología de la Confesión de Augsburgo" (1531). En *Libro de Concordia*, 62-291.
- _____. "Tratato Sobre el Poder y la Primacía del Papa" (1537). En *Libro de Concordia*, 331-349.
- Míguez Bonino, José. 2006. *Ama y haz lo que quieras. Hacia una ética de la nueva humanidad* (1971). Publicado de nuevo por la Universidad Bíblica Latinoamericana en San José, Costa Rica.
- Moltmann, Jürgen. 1997. *Die Quelle des Lebens (La fuente de la vida)*. München: Kaiser.
- _____. 1986. *El hombre. Antropología cristiana en los conflictos del presente*. Traducido por José M Mauleón. Salamanca: Sígueme.
- Padilla, René C. 2019. "El Reino de Dios". En *Comentario bíblico latinoamericano*, 1259.
- Shaul, Richard. 1993. *La Reforma y la teología de la liberación*. San José, Costa Rica: DEI.
- Sölle, Dorothee / Luise Schottroff. 2000. *Jesus von Nazareth*. München: dtv.
- Tamez, Elsa. 1991. *Contra toda condena. La justificación por la fe desde los excluidos*. San José, Costa Rica: DEI.
- Theißen, Gerd. 2012. *Glaubenssätze. Ein kritischer Katechismus*. 2. edición. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus.
- Tillich, Paul. 1984. *Teología Sistemática III. La vida y el Espíritu - La historia y el Reino de Dios*. Salamanca: Sígueme.